

**UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA**

**UNIDAD AZCAPOTZALCO**

**DEPARTAMENTO DE SOCIOLOGÍA**

**LA TEORÍA POLÍTICA DE SIMONE DE BEAUVOIR: ENTRE EL  
ESENCIALISMO Y**

**EL EXISTENCIALISMO**

**TESINA QUE PARA OBTENER EL GRADO DE  
LICENCIATURA EN SOCIOLOGÍA**

**Presenta**

**LORENA PADILLA VILLAGÓMEZ**

**Asesora: Doctora ESTELA ANDREA SERRET BRAVO**

**MÉXICO, D.F. MARZO 2002**

## ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS.....	1
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I HEGEL Y EL CONCEPTO DE LIBERTAD.....	7
I.1 El Geist.....	14
I.2 El Concepto de Libertad.....	26
I.3 Vacuidad de la Libertad Absoluta.....	32
CAPÍTULO II EL EXISTENCIALISMO.....	37
II.1 Principales existencialistas.....	46
CAPÍTULO III SIMONE DE BEAUVOIR Y EL SEGUNDO SEXO: PRINCIPALES CAUSAS DE LA SUBORDINACIÓN FEMENINA.....	57
III.1 La importancia de la elección.....	62
III.2 La subordinación femenina.....	65
III.3 Proceso de subordinación femenina: cuáles han sido los intereses de los hombres por ejercer la dominación.....	77
III.3.1 La mujer como el Otro.....	78
III.3.2 Los hombres arriesgan su vida.....	85
III.3.3 La importancia del derecho de propiedad: Cómo influye en la subordinación de la mujer.....	89
III.3.4 Hombres y mujeres actúan con mala fe.....	94
III.4 Propuesta hacia la Libertad.....	97
CAPÍTULO IV LA SITUACIÓN DE LA MUJER.....	100
IV.1 La importancia de la “Situación” de la mujer y su impacto en la dominación.....	101
IV.1.1 Infancia.....	101
IV.1.2 La adolescencia.....	117
IV.2 Cómo adquiere la mala fe.....	126
IV.2.1 La mujer dentro del matrimonio.....	133
CONCLUSIONES.....	150
BIBLIOGRAFÍA.....	155

## AGRADECIMIENTOS

Este trabajo ha significado una invaluable fuente de aprendizaje. Es por eso que deseo agradecer a las personas que me apoyaron durante el camino, para que este trabajo pudiera terminarse.

En primer lugar deseo expresar mi más sincero agradecimiento a mi asesora de tesina Estela Serret Bravo de quien no sólo he recibido apoyo académico, sino también una enseñanza de vida impresionante y una gran amistad, el escuchar sus sabios consejos ha enriquecido mi vida en todos los sentidos.

Este trabajo tampoco se habría realizado sin el apoyo de todos mis profesores y amigos del departamento de Sociología; así como de los integrantes del área de Historia quienes me ayudaron en todo momento, especialmente Javier Rodríguez Piña y Patricia San Pedro.

Quiero agradecer a mi profesora y amiga Esperanza Palma, su agudeza e inteligencia han ejercido en mí una gran motivación.

A Enrique Serrano muchas gracias por todo lo que me ha enseñado y por el ejemplo y apoyo que he recibido.

A mi padre Francisco Padilla, por ser uno de los responsables de mi acercamiento a la Teoría Política Feminista, sus provocaciones, sus comentarios, su inteligencia, pero sobre todo el respeto que siempre ha tenido sobre mi trabajo, han sido indispensables para mi formación.

A mi hermano Paco, a mis familiares, especialmente a mi abuela Cecilia Villalobos y a mi tía Martha Padilla.

A todos mis amigos, sé que cuento con ellos para todo, un agradecimiento especial a Javier Vega quien a parte de compartir conmigo todo momento, muestra siempre un enorme interés por mi trabajo, sus observaciones tan claras son de gran importancia para mí.

A Mariana Blázquez, Edgar Paredes, Claudia Guarella, Elka Correa, Cynthia García, Miriam Brito, Marcela Azuela y Gabriel Goujon; todos ellos han influido en mi vida de manera positiva.

A Erick Carballar quiero agradecerle todo su apoyo, su paciencia, y sobre todo su cariño. Porque siempre encuentra la forma de hacerme sentir mejor y su trabajo y entrega han sido un ejemplo de que las cosas se pueden hacer, sin su confianza en mí, no sería quien soy ahora.

Finalmente dedico este trabajo a las mujeres de mi casa a mi madre Laura Villagómez que es un excelente ser humano y de quien aprendo todos los días algo nuevo, y a mis hermanas Laura y Lili, porque son las personas de forma inigualable me devuelven la paz, la tranquilidad y el equilibrio que mi vida tiene.

## INTRODUCCIÓN

Se ha tendido a creer por mucho tiempo que las mujeres son inferiores al hombre por naturaleza y a partir de esta premisa se ha creado la esencia de la mujer a la que se conoce como "eterno femenino". Muchos estudiosos de distintas disciplinas tales como la filosofía, la historia, la psicología, etc. plantearon con absoluta verdad la inferioridad de la mujer.

La teoría feminista se ha centrado, entre otras cosas en realizar una crítica a este tipo de premisas. En este marco la teoría política de Simone de Beauvoir se propone demostrar que la identidad femenina no se puede explicar por medio de una esencia, sino únicamente a través de la existencia; afirma que no se puede decir que todas las mujeres tienen una esencia, una naturaleza, que defina toda su vida.

En su libro "El segundo Sexo" Simone de Beauvoir explica cómo la identidad femenina se ha ido transformando con el paso de los años, y lo que me interesa demostrar principalmente, es que ella nos dice que ese discurso acerca de la esencia de la mujer, fue construido por muchos hombres, los cuales fueron "juez y parte a la vez" y a partir de eso Simone nos muestra que ese discurso de natural no tiene nada.

Simone nos dice que se tendía a creer que por naturaleza la mujer estaba comprometida con la maternidad y que el hecho de la procreación la condenaba a la inmanencia; dice también que se pensaba que su sexualidad la ataba mucho más a la naturaleza que a la cultura, la cual

estaba reservada únicamente para los hombres; por eso explica que a partir de estos presupuestos se establecieron una serie de patrones culturales, los cuales tenían que introyectar por un lado los hombres y por otro las mujeres.

Hay que señalar que Simone observa que la construcción cultural que se hizo de los géneros afectó la capacidad de la mujer para asumirse como un sujeto independiente y autónomo, y su situación en la vida le impidió reconocer su talento e inteligencia lo cual truncó su capacidad de elegir y con ello el tener acceso a la libertad.

La figura de la mujer ha sido analizada de diferentes formas, por ello Simone expuso algunas de las caracterizaciones que se han hecho de ella, para entender cuál es la situación histórica que ha vivido y la que la ha condenado a ser considerada por muchas personas como el "segundo sexo".

En el primer capítulo explico de donde vienen los conceptos teóricos más importantes retomados por Simone de Beauvoir y que serán utilizados a lo largo del trabajo, por lo que comienzo con Hegel de quien retomaré conceptos tales como el de Libertad, Autonomía y Situación, para poder entender la propuesta filosófica de los existencialistas. Y después aplicarlo al caso específico de la subordinación femenina

En el segundo capítulo mencionamos cuales fueron los principales postulados del existencialismo, y quiénes fueron los existencialistas más importantes, cuáles eran sus preocupaciones y en qué forma

transformaron el modo de hacer filosofía. Recalcaremos que la filosofía a partir del existencialismo planteó un modo distinto de analizar al individuo a quien se debería entender como sujeto racional.

El existencialismo fue un proyecto más humanístico y los filósofos que lo crearon lo experimentaron a lo largo de su vida como el “Proyecto” que asumieron hasta en su vida cotidiana. Por eso resalto también la influencia que tuvo Jean Paul Sartre en la vida y obra de Simone de Beauvoir, puesto que para ella significó la oportunidad de crecer en todos los aspectos, tanto académica y políticamente, como sentimentalmente.

En el tercer capítulo hago un análisis sobre la obra filosófica más importante de Simone de Beauvoir que es el “Segundo Sexo”, en la cual explica cuáles han sido los mitos que se han construido acerca de la mujer, y cuál es la realidad; porque resultan ser visiones muy distintas. Esta crítica se realiza en primer lugar a la postura biologicista, la que nos dice que las mujeres son inferiores por cuestiones anatómicas y que la procreación las condena a la pasividad y a la servidumbre, la segunda crítica se realiza a la visión del materialismo histórico en donde se establece que la derrota histórica del sexo femenino fue la aparición de la propiedad privada.

El cuarto y último capítulo utilizamos el segundo tomo de el “Segundo Sexo” para explicar como entendía la autora a la subordinación femenina, y plasmar a partir de lo que se estableció en el capítulo tercero que una es la concepción que se ha tenido de las mujeres (mitos) y otra muy distinta cómo asumen ellas su realidad (situación).

Puesto que al indagar por qué se creía que las mujeres eran inferiores al hombre y cómo había conseguido éste someterlas, Simone de Beauvoir explicó que los aspectos biológicos no eran los que las habían sometido, sino la forma en que ellas enfrentaron su supuesta debilidad; es así que dediqué todo el capítulo cuarto a demostrar que Simone planteaba que las mujeres se definen por su existencia y por la situación que les ha tocado vivir, y no por una esencia que han inventado los hombres.

“La situación de la mujer ha sido la que le ha truncado el camino hacia la libertad” afirma Simone y para eso nos explica de qué forma las mujeres experimentan las distintas etapas de la vida: la infancia, la adolescencia, y la edad adulta.

En síntesis, el objetivo del trabajo es básicamente realizar una reconstrucción del pensamiento feminista de Simone de Beauvoir a partir de sus antecedentes teóricos existencialistas. Sin embargo, al hacer este recorrido, no podemos dejar de señalar brevemente algunas inconsistencias importantes en la visión de la autora que probablemente derivan de sus propias fuentes.

Con todo, la obra de Simone ha tenido una importancia fundamental para el feminismo del siglo XX al impulsar la teorización sobre la identidad de las mujeres. Este impulso nos coloca en la ruta de lograr que la situación de la mujer en un futuro pueda ser modificada.



## CAPÍTULO I. HEGEL Y EL CONCEPTO DE LIBERTAD

### Hegel

Jorge Guillermo Federico Hegel. Nació en Stuttgart, Alemania, en el año de 1770 en el seno de una familia burguesa protestante, hizo sus estudios de teología en Tubinga.

En 1807 logró plasmar un pensamiento propio y original al publicar su primera obra importante llamada: Fenomenología del Espíritu, donde explica la dialéctica interna del espíritu de donde parte lo más importante de su filosofía; una característica de este romántico filósofo es su apego a la racionalidad, su preferencia por lo metódico y lo sistemático.

Esto significa que el romanticismo también se entiende como exaltación de la razón, como un entusiasmo por dominarlo todo a través de la razón. El romanticismo es, por una parte, una forma cultural que responde a un mundo en movimiento. Y en este sentido la filosofía hegeliana es romántica en cuanto que su pensamiento está orientado al encuentro método capaz de explicar, de dar cuenta de este movimiento al que está sometida la realidad entera. La filosofía de Hegel pretende responder al hecho móvil de la realidad tanto física como espiritual(Russell,1962: 247)

Su método para explicar esta realidad en continuo movimiento es el método dialéctico o método de evolución interna de los conceptos, que comprende tres momentos esenciales:

- 1) tesis (equivale a una afirmación)
- 2) antítesis (equivale a una negación)

### 3) síntesis ( reunión de los momentos anteriores)

Según Hegel, todo este proceso de contradicciones concluirá cuando se llegue a lo que llama él, la idea absoluta o espíritu absoluto, el cual no tiene ni contradicciones ni posible desarrollo

...sólo en la idea absoluta la razón la razón descansa al verse libre de contradicciones. Es la idea absoluta a la que tiende toda la discusión. Todo lo racional es real y todo lo real es racional" (Russell,1962: 248)

En este sentido, la filosofía de Hegel se presenta como un idealismo absoluto que no deja nada fuera de la razón o Idea, de este modo, la realidad y la historia para Hegel no encierra ningún misterio, porque de acuerdo con la filosofía de Hegel, cualquier aspecto de la realidad, visto aisladamente, es insuficiente si no lo remitimos al todo y en última instancia a la Idea Absoluta, Así el todo, está de algún modo, en cada parte.

Para Hegel este proceso este progreso es de carácter espiritual, pues el ser se va enriqueciendo gracias a todas las determinaciones que recibe de la naturaleza, del espíritu individual o subjetivo, de la historia, de la vida social, de las artes, de las religiones, de la filosofía, hasta llegar al conocimiento de sí mismo, a la autoconciencia, al espíritu Absoluto que es la máxima espiritualidad.

El llamado espíritu comprende tres momentos o estadios los cuales podemos sintetizar en el espíritu subjetivo, que es la persona o el individuo, el espíritu objetivo, que es el mundo, la naturaleza, la sabiduría,

la filosofía, etc. y todo lo que nos rodea, y el espíritu Absoluto, que es todo ese conocimiento de uno mismo.

La síntesis filosófica en la que Hegel basó su trabajo, se constituyó a partir de dos corrientes, las cuales reaccionaron a la corriente principal del pensamiento de la Ilustración, específicamente a la idea de razón<sup>1</sup>.

Estas dos corrientes de pensamiento, formaron parte del movimiento que hoy conocemos como "Romanticismo" que surge en el siglo XVIII y se desarrolla en el siglo XIX. Los románticos a diferencia de los ilustrados, tratan de resaltar la idea del sujeto, reivindicando tanto su parte racional como su parte espiritual.

Según el Romanticismo la Ilustración nos brindaba un concepto de individuo en donde éste se presentaba dividido entre su razón y sus pasiones lo que conducía al hombre a ser egoísta y a no preocuparse del mundo externo ni de su sociedad.

A las dos corrientes de las cuales hablamos, Charles Taylor las identifica como, "Expresivismo", y "Teoría de la Libertad moral". Hegel combinó ambas y estructuró a partir de ellas todo su sistema filosófico.

---

<sup>1</sup> Es importante señalar que "romanticismo se refiere a una concepción antiilustrada de Naturaleza, aunque, como lo ha hecho notar Ripalda, la relación entre ambas tradiciones, incluso en lo tocante a este punto, sea mucho menos rupturista de lo que a los románticos les hubiese gustado confesar" (Serret, 1998: 187)

## EXPRESIVISMO

La primera corriente, el expresivismo, surge de un movimiento llamado Sturm und Drang, que más tarde se fundamenta en la obra de Herder, y que se convertirá en el nacionalismo moderno.

Esta se opone a la principal visión ilustrada del hombre: como sujeto y como objeto de un análisis científico objetivador. El enfoque de la objeción iba en contra de una visión del hombre como sujeto de deseos egoístas, al que la naturaleza y la sociedad sólo ofrecían los medios de realización. Era una filosofía utilitaria en su visión ética, atomista en su filosofía social, analítica en su ciencia del hombre, y buscaba una administración social científica para reorganizar el hombre y la sociedad y dar a los hombres la felicidad mediante una adaptación mutua perfecta (Taylor, 1983: 14)

Por esta razón Herder y muchos otros se preocuparon por crear un concepto diferente del hombre, de modo que fuera más importante rescatar la expresividad de los individuos.

La imagen de la expresión era lo más importante no sólo porque unía a los seres, sino porque también se alcanzaba una reconciliación con la naturaleza.

Pero los hombres son seres expresivos, ya que pertenecen a una cultura; y una cultura es sostenida, alimentada y entregada en una comunidad. La propia comunidad tiene, a su propio nivel, una unidad expresiva. Y una vez más, es una parodia y una deformación considerarla simplemente como instrumento que los individuos emplean (o, idealmente, debieran emplear) para alcanzar sus metas individuales, así como fue para la corriente atomista y utilitaria de la ilustración (Taylor, 1983: 15)

Es aquí donde surge el pensamiento del nacionalismo moderno, para el cual cada pueblo cuenta con ciertas características que lo hacen único y todo era gracias a sus expresiones: su música, su arte, su artesanía, su comida, etc.

El expresivismo vino a terminar con la temprana Ilustración rescatando la relación del hombre con la naturaleza porque:

el hombre no sólo es cuerpo y espíritu, sino una unidad expresiva que engloba a ambos (Taylor, 1983:16).

Así el expresivismo trata de destacar esa parte oscura del individuo, la cual habían pretendido negar los ilustrados, esa parte que iba relacionada con los impulsos, las pasiones, la intuición, los sentimientos, la emoción; las cuales formaban parte de la naturaleza del hombre, al igual que las expresiones y el lenguaje.

## **LIBERTAD MORAL**

Hubo otra corriente que surgió a finales del siglo XVIII, la cual también tuvo ciertas diferencias con la Ilustración francesa, y las críticas se dirigieron a:

la radical objetivación del pensamiento de la ilustración, pero esta vez contra la objetivación de la naturaleza humana y en el nombre de la libertad moral (Taylor, 1983: 17).

Ser libres debe significar tener libertad para decidir, pero en nombre de lo moralmente justo. Esta visión radical de la libertad rechazaba

también una visión utilitaria de la moral, y por lo tanto no podía estar determinada por la felicidad, ni por el deseo.

Encontramos que uno de los filósofos más importantes que figuran dentro de esta revolución del concepto de libertad es Immanuel Kant, quien explicó su idea de libertad moral en su segunda *Crítica*. Él asegura que la libertad debe quedar completamente separada de la felicidad o de los deseos y por eso formula su imperativo categórico el cual nos ata a él incondicionalmente, por el hecho de ser voluntades racionales.

La ley moral debe ser *apriori*, y también debe ser puramente formal. La idea de la libertad moral, significa ser libres de decidir, no lo que nosotros queramos, sino lo que racionalmente es mejor, por eso surge de ella la autonomía que es el autoreconocimiento de nosotros mismos, con lo que somos capaces supuestamente de poder manejarnos como individuos racionales, adecuando nuestros actos a lo que moralmente es bueno.

Es una reflexión que tiene su base en el concepto de razón y por lo tanto es universal. Esta idea la fundamenta con su imperativo categórico que se puede entender como una ley general que no puede ser hipotética y por ello es categórica y parte de dos premisas esenciales, la primera es el imperativo universal:

Obra sólo según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal. (Kant, 1990:39)

La segunda es el imperativo práctico:

Obra de tal modo que uses la humanidad, tanto en tu persona como en la persona de cualquier otro, siempre como un fin al mismo tiempo y nunca solamente como medio. (Kant, 1990:45)

Esto nos demuestra lo radical que es el concepto de libertad moral de Kant, este concepto de libertad modificó el sentimiento de piedad o pavor religioso, porque los individuos habían manejado una moral religiosa en la que los hombres no dejaban de actuar mal por que consideraran a un acto éticamente como injusto.

Los individuos eran seres que basaban sus actitudes en el miedo a ser castigados por Dios, y el miedo al castigo era lo que los detenía en cierto momento a actuar incorrectamente.

Es por ello que la gente debería de guiarse por la ley moral la cual era un mandato autoconferido de la razón, y solamente por ella.

Así, el expresivismo y la libertad moral adquieren una enorme fuerza que creó la esperanza de que los hombres llegarían a unir ambos ideales que planteaban tanto la libertad radical, como la plenitud expresiva.

El hombre moderno estaba en una continua lucha consigo mismo, porque había sido necesario:

(...)el sacrificio para desarrollar al hombre a su auto-conciencia más plena y a su libre autodeterminación (Taylor,1983:26).

Por eso la generación de 1790, a la que perteneció Hegel, fue la que trató de unir a las dos corrientes, sin embargo las diferencias que habían de superarse estaban referidas a:

La oposición entre pensamiento, razón y moralidad, por un lado, y deseo y sensibilidad, por el otro; la oposición entre la

más plena libertad auto-consciente, por una parte y la vida en comunidad, por la otra; la oposición entre la conciencia propia y la comunión con la naturaleza, y , por encima de esto, la separación de la subjetividad finita que corría a través de la naturaleza, la barrera entre el sujeto kantiano y la sustancia spinozista (Taylor, 1983: 27).

## I.1 EL GEIST

Hegel compartió ciertas críticas con sus contemporáneos románticos, pero lo que luego les separó, fue que él insistió en que el único modo de unificar la libertad moral y la unidad expresiva, era por medio de la razón.

Los románticos no podían entender que Hegel creyera que la razón era finalmente la que podía ayudarnos a lograr la síntesis que necesitaba el individuo, puesto que era la racionalidad misma la que había escindido a los individuos de su lado espiritual, y lo que los convertía en seres egoístas.

Su propósito fue elaborar un sistema filosófico que abarcara las ideas de sus predecesores, y a la vez crear un marco conceptual que se basara en presupuestos teóricos racionales. De esa forma se entendería tanto el pasado, como el presente y el futuro.

A esta realidad, Hegel la concibió como un todo, a este conjunto de realidades lo denominó como la materia de estudio de la filosofía; y al proceso de desarrollo de todo aquello que existe, Hegel lo nombró, el Absoluto, Espíritu Absoluto, Espíritu Cósmico, o *Geist*.

Para Hegel el fin de la filosofía, era pues explicar el desarrollo del Espíritu Cósmico, lo cual implicaba por una parte entender la estructura



interna y racional del **Absoluto**, y por la otra demostrar de qué forma el **Absoluto** se manifestaba en la naturaleza y en la historia, de esta forma demostraría la naturaleza teleológica que guía inevitablemente el **Absoluto**.

Así fue como Hegel completó su teoría al construir su concepto del *Geist*, que fue el fundamento de toda su filosofía; y en donde efectivamente la racionalidad juega el papel más importante, porque es lo que hace que el **Espíritu** logre realizarse.

Hay que entender que el **Absoluto** es considerado por Hegel como pensamiento, espíritu o mente el cual se encuentra en un proceso de continuo autodesarrollo, el cual proviene de un autoconocimiento de sí mismo, y la lógica interna que es la que rige a este proceso de desarrollo, la llamó *dialéctica*.

La *dialéctica* es un proceso que genera un movimiento ascendente de progreso y éste es el resultado del conflicto o contradicción que hay entre los opuestos; se le conoce como la lucha de contrarios.

Para comprender mejor su visión de la *dialéctica*, se ha tratado de explicar con los términos de tesis, antítesis y síntesis<sup>2</sup>.

La *dialéctica* es un Método para pensar los conceptos. En él todo concepto (tesis) proviene de su contrario (antítesis) ellos crean un conflicto interno porque sus diferencias son antagónicas, y se unen formando un

---

<sup>2</sup> Aunque Hegel no utilizó estos términos para explicarlo, tradicionalmente se han utilizado estos conceptos, como ayuda para esquematizar fácilmente su concepto de la dialéctica, y de estos términos me he de valer para explicarlo mejor.

concepto más elevado, que da como resultado un tercer punto de vista que es la síntesis que es cuando el conflicto se ha superado<sup>3</sup>.

Pero la síntesis vuelve a generar nuevamente otra tesis, otra antítesis, y otra síntesis y es este movimiento el que produce el desarrollo histórico del mundo, es a partir de este proceso como se va desarrollando el Espíritu Absoluto que es toda la realidad la cual va a ir ascendiendo hasta su fin último que es alcanzar la más alta racionalidad.

Al reconocer las luchas internas con las que los individuos tienen que vivir, estas diferencias muestran una gran contradicción porque presentan la disyuntiva identidad/oposición. Presentan un conflicto interno porque esencialmente son opuestos, pero al mismo tiempo son idénticos, logrando cerrar un círculo, y superando estas contradicciones se llegará al Absoluto, o *Geist*, pero el único medio de lograrlo es la razón.

La famosa síntesis que logra ser la única forma de superar las diferencias y alcanzar la más alta racionalidad y unión entre autonomía racional y unidad expresiva se logra gracias a que el único vehículo que el *Geist* necesita para poder encarnar son los individuos, esta es la clave de la unión, puesto que el *Geist*, es la unidad espiritual más importante, pero que no tendría ninguna existencia, si los individuos no logran encarnarlo, es la relación que existe entre el espíritu infinito y el finito, entre el hombre y Dios.

---

<sup>3</sup> La dialéctica es uno de los conceptos que retoma Marx de Hegel, y aquí nos sirve para comprender como la dialéctica se puede utilizar para entender el proceso histórico, y que tanto Marx como Hegel tienen una visión teleológica de la historia.

Hegel explica:

que cuando llegan a su desarrollo más pleno, los términos llegan a una reconciliación de sí mismos. Y "reconciliación" no significa "anulación". No se trata de retornar a nuestra condición primitiva anterior a la separación de sujeto y naturaleza, Por lo anterior su aspiración es conservar los frutos de la separación, la consciencia racional libre, reconciliando esto con la unidad, es decir, con la naturaleza, la sociedad, Dios y aun con el destino o el curso de las cosas. (Taylor,1983: 38).

Lo importante de su reconciliación es que sólo tiene sentido en cuanto se les tiene en oposición. Hegel explica que no sólo se oponen sino que a la vez son idénticos, porque en sus bases están profundamente vinculados y no se les puede distinguir absolutamente porque no puede ir una sin la otra, porque se encuentran en una relación circular:

una oposición surge de una anterior identidad, y esto es así por necesidad; la identidad no puede sostenerse por sí sola, sino que ha de engendrar oposición; la relación de cada término con su opuesto es peculiarmente íntima. No sólo está relacionada con otro, sino con su otro, y esta identidad oculta necesariamente se reafirmará en una recuperación de la unidad (Taylor,1983: 39).

Ambos conceptos, diferencia e identidad, cobran sentido cuando se les aplica el concepto del *Geist* en la filosofía Hegeliana, para lo cual hay que entender el concepto que tiene Hegel de sujeto, el cual fue parte de una teoría de autorealización y:

(...)Fue principio básico del pensamiento hegeliano que el sujeto y todas sus funciones, por “espirituales” que fuesen, estaban inevitablemente encarnados; y esto en dos dimensiones interrelacionadas: como “animal racional”, es decir, como ser vivo que piensa; y como ser expresivo, es decir, como ser cuyo pensamiento siempre y necesariamente se expresa en un medio (Taylor,1983: 45)

Vemos la importancia que tiene el concepto de encarnación necesaria en el *Geist* o Absoluto de Hegel, en donde el individuo de ser primitivo se va desarrollando y adquiriendo lentamente la cultura, el lenguaje, y el entendimiento. Pero esto no sucede por accidente, sino que el pensamiento y la razón fueron encarnación del *Geist*, en los individuos

(...)De esta manera podemos decir que el sujeto a la vez es idéntico a su encarnación y opuesto a ella...tiene ciertas condiciones de existencia, las de su encarnación; pero al mismo tiempo el sujeto se caracteriza, teleológicamente, como tendiente a cierta perfección, la de la razón y la libertad, y esto en armonía con Aristóteles y con la teoría expresivista (Taylor,1983: 51)

Toda la complejidad que surge internamente en esta contradicción es lo que hace posible la relación del sujeto con el otro yo, que los dos unidos en contradicción deben luchar por lograr una reconciliación y superar todas las diferencias, y vemos como la teoría acerca del sujeto, no sólo se aplica al hombre sino también al *Geist*.

Para Hegel el Absoluto es sujeto, y es por eso que el *Geist* no puede existir separada del universo y es por ello que necesita encarnarse, necesita de los sujetos, sin los cuales no podría ser.

El universo es la encarnación de la totalidad de las “funciones vitales” de Dios, es decir, las condiciones de su existencia. Y también es a través de una expresión de Dios, es decir, de algo planteado por Dios para manifestar lo que es... ahora bien, el *Geist* o subjetividad, como hemos visto, debe comprenderse teleológicamente, como tendiente a realizar la razón y la libertad y la autoconciencia o la autoconciencia racional en la libertad (Taylor, 1983:56).

Hegel aclara que lograr una plena autoconciencia, es imposible sin la libertad del mismo modo que la libertad es imposible sin la autoconciencia, y lo que interviene necesariamente entre ambos es la racionalidad la cual crea esta relación de reciprocidad. Para que el *Geist* logre alcanzar la autoconciencia racional con libertad; necesita forzosamente de espíritus finitos.

Al hablar de espíritus finitos es necesario plantear a estos espíritus finitos dentro de un espacio y un tiempo y al hacerlo necesitamos inevitablemente de una situación dentro de la cual se encuentren los sujetos finitos.

El sujeto se enfrenta a un objeto, que lo limita o lo sitúa dentro de la finitud, y por lo tanto los sujetos son sujetos limitados, a diferencia del *Geist* que es absoluto e infinito, por eso para que el *Geist* pueda encarnar necesita la externalidad, o sea la extensión en el espacio y el tiempo.

Como el *Geist* plantea, él mismo, su encarnación, no pueden existir cosas que estén simplemente dadas, sino que él ha decidido de qué manera deben ser las cosas y no puede ser de otra manera

(...) Así pues, para el hombre la libertad significa la libre realización de una vocación que en gran parte ha sido dada. Pero el Geist debe ser libre en un sentido radical. Lo que realiza y reconoce como realizado no le es dado, sino que es determinado por él mismo...el Geist de Hegel parece ser el existencialista original, que escoge su propia naturaleza en una libertad radical de todo lo que es simplemente dado<sup>4</sup> (Taylor,1983:65).

Cuando el *Geist* lo entendemos como el que plantea al mundo es porque está profundamente relacionado por la necesidad conceptual o racional, que es la que determina la estructura necesaria de las cosas: qué es lo que ha de existir y cuál es su razón de existir, y hacia dónde va enfocada su existencia; pero si creemos que esto limita la libertad radical del *Geist*, nos equivocamos, porque conlleva esta libertad de manera esencial.

Porque si alguien tiene una línea de acción enteramente arraigada en la necesidad conceptual, sin detenerse en ningunas premisas simplemente dadas, entonces tendrá una expresión pura de subjetividad como razón, en que el Espíritu se reconocerá expresado, y por tanto libre de manera total...esta es la libertad del Geist que plantea un mundo como su propia encarnación esencial, de acuerdo con la necesidad racional (Taylor,1983: 66)

---

<sup>4</sup> Por esto se considera que Hegel fue el que puso las bases filosóficas conceptuales para poder entender al pensamiento "existencialista" moderno que va de Kierkegaard a Jean Paul Sartre.

## NECESIDAD CONCEPTUAL

La encarnación en subjetividades no es un límite para el *Geist* sino su objetivo último, es por ello que para el Geist nada es un hecho irracional o bruto. Claro que Hegel no dice que absolutamente todo lo que existe nos viene por necesidad, más bien, él se refiere sólo a la básica estructura de las cosas, esa es la que sí viene por necesidad; y en forma ya más general, todo lo que ha sido la historia universal; ésta es una de las manifestaciones de la necesidad racional o conceptual.

## NECESIDAD CONTINGENTE

Pero dentro de este análisis también existe lugar para la contingencia, que, por así decirlo, también forma parte de la necesidad, por lo tanto todo es manifestación de la necesidad, hasta la contingencia, que finalmente también resulta parte de esta necesidad, porque es ella la que produce su existencia.

En términos de Hegel, la estructura básica de las cosas debe deducirse del Concepto...Si el mundo se ha planteado por necesidad conceptual, y sólo es comprendido adecuadamente en el pensamiento conceptualmente necesario, entonces el completo auto-entendimiento del Geist, que es el mismo de nuestro entendimiento plenamente adecuado del mundo, debe ser una visión de necesidad conceptual, una especie de manto inconsútil de racionalidad (Taylor, 1983:73).

Las cosas del mundo no pueden existir por sí solas, porque entonces sería una contradicción, por que nada puede estar dado de una forma simplista; por eso se tienen que entender a partir de una realidad más grande que al mismo tiempo es su estructura y ésta es el Espíritu Cósmico que plantea al mundo de acuerdo con la necesidad racional. Por esto la dialéctica tiene varias etapas las cuales son ascendentes y sucesivas:

hasta que llegamos al único concepto satisfactorio de ella como *Geist*, realidad espiritual que perpetuamente lo niega para volver a sí misma (Taylor, 1983:75).

## DIOS

La Idea, (Concepto, Espíritu Cósmico, Absoluto, o Dios) a la que se refiere Hegel, básicamente, la entendemos, como a un Dios que se plantea a sí mismo. Hay dos visiones que pueden confundirse con la idea de Hegel, la primera:

(...) a la que podemos llamar teísmo, contempla al mundo como creado por un Dios que es separado e independiente del universo...más esto no puede ser aceptado por Hegel, pues viola el principio de encarnación. Un Dios que puede existir sin el mundo, sin una encarnación externa, es una imposibilidad (Taylor, 1983:81).

Y aunque Hegel retoma en ciertos aspectos las visiones cristianas, como lo es en la existencia de un Dios todo poderoso, él no puede concebir a un Dios que exista independientemente de los hombres:



otro sistema por el cual podemos tratar de comprender lo que está diciendo Hegel es uno que podemos llamar naturalista... pero como los naturalistas, no puede admitir un Dios que enseñara al mundo desde fuera, que pudiese existir fuera del mundo e independientemente de él. Por tanto la idea de Hegel es la de un Dios que eternamente crea las condiciones de su propia existencia. Esto es lo que he estado tratando de expresar...en donde la existencia del mundo o de la existencia de Dios o de su decisión de crear al mundo, la de Hegel pretende estar fundada en la más absoluta necesidad (Taylor,1983:83).

### IDENTIDAD Y OPOSICIÓN

Una vez que se logra entender todo el conflicto que se crea por la identidad y la oposición, esta gran contradicción puede ir pasando por diferentes niveles puesto que los hombres se van enseñando a ellos mismos a convertirse en seres racionales, salen de su primitivismo y de guiarse por los impulsos y pasiones las cuales los dominan en un momento dado, pero tiene que irse superando y van dejando sus

(...)inmediatas perspectivas parroquiales hasta llegar a la de la razón. Y al hacerlo, se dividen dentro de ellos mismos, oponen el espíritu a la naturaleza en sus propias vidas. La reconciliación llega para ambos cuando los hombres se elevan más allá de este punto de vista de oposición, y ven la más grande necesidad racional y su papel en ella...Por ello, la dialéctica de identidad y oposición en la subjetividad no sólo es de interés local. En el esquema de Hegel, ha de ser de importancia ontológica (Taylor,1983:89)

Cuando se van superando estas oposiciones se logra la reconciliación de los contrarios pero sólo a través de la razón, y reconciliación implica que ambos términos en conflicto permanecen aunque su oposición haya sido superada.

## DIALÉCTICA

Toda la idea filosófica de la dialéctica hegeliana la retoma Marx en su visión histórica del mundo, él aplica esta teoría a la burguesía y al proletariado, y tiene una idea teleológica de la superación de estas contradicciones, al igual que Hegel. Aunque es claro que sus visiones políticas y del Estado son muy diferentes, puesto que Marx le da mayor peso al sujeto de cambio histórico que es el proletariado, y para Hegel el Estado, o *Geist*, tiene una importancia la cual está implícita, y le viene por el simple hecho de ser lo que es.

Porque Hegel entiende al Estado como expresión de los individuos que forman parte de él, ahí radica su importancia esencial, cada Estado, pueblo, o nación, tiene características específicas, de acuerdo con los individuos que han formado parte de esa comunidad a través de la historia, y ellos han sido el sello de originalidad, el cual se fue creando por su cultura, su lenguaje, su moral, sus leyes, su arte, etc.

Para Hegel todo este conflicto racional que se da al nivel de los sujetos, es continuado en la más alta superación que existe para él, y es el

Estado, éste es la máxima superación que pueden alcanzar los individuos, puesto que

(...)los hombres de distintas culturas están, en su conjunto, más apartados o más cercanos al Espíritu, según el grado evolutivo hacia la autoconciencia que cada sociedad exprese, y, también, en cada sociedad hay una jerarquía de estamentos humanos en la cual los hombres expresan con menor o mayor fidelidad los objetivos del Concepto (Serret, 1998: 200).

Estas contradicciones no sólo se aplican al concepto de individuo sino también al *Geist*, y no sólo en ese nivel, toda esa superación de contradicciones abarca a todo el universo, y pasa por todas las jerarquías, y distintos modos de vida.

En este sentido, tanto la historia como la ontología están marcadas por un proceso evolutivo que señala diversas etapas en la consecución del objetivo cósmico, y, en consecuencia, para el sistema hegeliano se hace imprescindible la noción de jerarquía entre los diversos vehículos del *Geist*... Hay una jerarquía ascendente entre las diversas etapas históricas, entre las diversas sociedades, que comienzan con un estado prácticamente nulo de autocomprensión del concepto, hasta la expresión más acabada del Espíritu cósmico encarnado, que es el Estado moderno (Serret, 1998: 200)

El Estado es la encarnación del *Geist*, y su máxima creación, esta creación como bien lo sabemos es fundada en la modernidad y forma parte de este ambicioso proyecto. Al mismo tiempo que se funda el Estado, también surge la realización del individuo, el cual es totalmente

influenciado por la visión romántica de creer que la modernidad iba a resolver todos sus problemas, ya que:

(...) la civilización moderna ha visto proliferar las visiones románticas de vida privada y realización, junto con una creciente racionalización y burocratización de las estructuras colectivas, y una actitud francamente explotadora hacia la naturaleza. Podemos decir que la sociedad moderna es romántica en su vida privada e imaginativa y utilitaria o instrumentalista en su vida pública efectiva (Taylor, 1983:140).

Esto sucedió porque el proyecto de la Ilustración fue sumamente individualista, pero en la crítica a la modernidad y a este aspecto de los individuos, "el romanticismo" reivindicó abiertamente al comunitarismo.

## 1.2 EL CONCEPTO DE LIBERTAD

Hegel cree que el Espíritu sólo puede volver a sí mismo por la transformación de la forma de vida del hombre en la misma y en su visión acerca del Estado, todo esto sólo se puede conseguir en la medida en que los hombres se racionalizan y asumen su libertad pero sólo en la medida en que la funden dentro de una obligación basada en la moral y en la voluntad.

Estos son conceptos importantísimos para Hegel, pues él piensa que la obligación se debe fundar en la voluntad, y ésta debe sostenerse en la razón<sup>5</sup>, así entendemos que:

libertad es precisamente el pensamiento mismo; todo el que rechace el pensamiento y hable de libertad no sabe lo que está diciendo. La unidad del pensamiento consigo mismo es la libertad, la libre voluntad... La voluntad sólo es libre como voluntad pensante"(Taylor,1983:151).

En la medida en que los individuos somos capaces de guiarnos por lo que la voluntad general<sup>6</sup> nos mande lograremos entender la unión de la comunidad, y sólo la racionalidad plasmada en la libertad permitirá que alcancemos llegar a ese lugar.

### SITTlichkeit

Su principal objeción es sobre la forma como entienden a la moral, que es a lo que Hegel denomina el *Sittlichkeit*, que ha sido traducido como "vida ética", "ética objetiva", "ética concreta" o "eticidad".

Estas definen los valores morales que expresan el espíritu de un pueblo, un Estado. Cada pueblo cuenta con una personalidad y la expresa

---

<sup>5</sup> Como bien lo sabemos Hegel hace severas críticas al imperativo categórico de Kant en su concepto de libertad, poniendo en tela de juicio su vacuidad, radicalidad y formalidad. Y retoma el concepto de Voluntad General de Rousseau, la cual no es la suma de voluntades individuales, sino la renuncia de todos los individuos de una sociedad, a sus voluntades individuales, y la reivindicación de el bien común; lo cual beneficiará a todos los integrantes del Estado.

<sup>6</sup> Voluntad General pretende llegar al bien común, pero para conseguirlo cada uno de los individuos que conforman un Estado deben renunciar a sus voluntades individuales, en la búsqueda de una mejor vida en comunidad.

con su lenguaje, gastronomía, arte, cultura popular, las cuales expresan al Espíritu. Pero lo más importante es su concepción de lo moral, lo que está bien o mal hecho según la racionalidad que ha alcanzado como pueblo, según haya superado su ámbito primitivo o natural.

### MORALITAT

Para Kant la *Moralitat*, o ética tiene que ver más con el individuo, no con la comunidad como para Hegel; y Kant lo entiende como ética, que significa cómo nos planteamos los individuos al mundo, cómo debe ser el mismo, para Hegel esto es absurdo por que por eso existe la necesidad conceptual, él nos dice que “todo es lo que debe ser”.

En la Moralitat kantiana:

(...) la obligación es impuesta, no en virtud de ser parte de una más grande vida comunitaria, sino como voluntad racional individual...como se quedó con una noción puramente formal de razón, no pudo aportar un contenido a la obligación moral (Taylor,1983:163)

Hegel nos dice que la doctrina de la *Sittlichkeit* es que la moralidad logre alcanzar su plenitud. Pero sólo lo conseguirá dentro de la sociedad, lo cual le aporta un contenido a la obligación y la realiza, ya que la Idea necesita que el individuo forme parte de una vida mayor en una comunidad donde la vida moral se realiza como tal y llega al punto más alto de racionalidad.

La realización plena de la libertad requiere una sociedad, por la aristotélica razón de que una sociedad es la mínima realidad humana autosuficiente<sup>7</sup> (Taylor, 1983:164)

## ESTADO Y SOCIEDAD CIVIL

La comunidad en Hegel es por eso tan importante porque es la encarnación del *Geist*, y es esa su noción de sociedad civil que lleve una vida comunitaria<sup>8</sup>, y utiliza su concepto de sustancia en donde el Estado o el pueblo, es la sustancia de los individuos, porque

(...)todo lo que el hombre es lo debe al Estado; sólo en él puede encontrar su esencia. Todo el valor que tiene un hombre, toda su realidad espiritual, sólo los tiene a través del Estado...el individuo es individuo en esta sustancia...nadie puede ir más allá [de ella]; ciertamente puede separarse de otros individuos particulares, pero no del *Volkgeist*<sup>9</sup>(Taylor, 1983:168)

La esencia del Estado por lo tanto es la vida ética o el espíritu del pueblo, que es donde el individuo alcanza su auto conciencia, su identidad, y así logra su autonomía, porque somos lo que somos según nuestra sociedad y podemos serlo únicamente en una comunidad cultural, porque

---

<sup>7</sup> Hay que apuntar que Hegel, tuvo influencias de Aristóteles, en su visión de cómo van evolucionando históricamente las sociedades, cómo van creciendo, y como se racionalizan. Y a los griegos en general los admira por la forma en que lograron establecer a la sociedad griega; y la importancia que le daban a los ciudadanos.

<sup>8</sup> Sólo que es aquí cuando debemos guardar distancia con Hegel "Pues ha parecido al sentido común, al menos al del mundo anglosajón, enormemente extravagante en un sentido especulativo, y moralmente muy peligrosa en sus consecuencias "prusianas" o aún "fascistas", considerando que sacrifica al individuo y su libertad en aras de alguna "superior" deidad comunal" (Taylor, 1983:166).

<sup>9</sup> que es el espíritu del pueblo.

sería imposible fuera de ella, y los que lo hacen viven enajenados, porque se extrañan de sí mismos fuera de la sociedad, que es la que les da su plena existencia

(...)la enajenación surge cuando las metas, normas o fines que defienden las prácticas o instituciones comunes empiezan a parecer impracticables o aún monstruosas, o cuando las normas son redefinidas de modo que las prácticas parecen una parodia de ellas (Taylor,1983:176).

## HISTORIA

La meta en la Historia de Hegel consiste en que se realice el Espíritu a partir de una comunidad que se logre expresar totalmente y que encarne a la razón

Su meta es que ponga en existencia un mundo espiritual adecuado a su concepto [del mundo], que realice y perfeccione su verdad, que una religión y un Estado sean producidos por él de manera que sean adecuados a este concepto (Taylor,1983:185)

Por esta vía el espíritu llegará a una conciencia de sí mismo y se construirá de una manera congruente con él mismo. Por eso el fin de la Historia debe adecuarse al Concepto, que por medio de la libertad logra alcanzar la máxima racionalidad, por lo que es libre para ser racional, y es racional para ser libre. Claro que tiene que pasar por etapas de contradicciones para conseguirlo, pero tiene forzosamente que realizarse en cada una de las etapas, es por eso que para la historia es necesario seguir un plan dialéctico.



### ASTUCIA DE LA RAZÓN

Sólo puede conseguir la realización y la superación de los conflictos por medio de la razón, aunque está dentro del Estado

Es representada en esta imagen usando las pasiones de los hombres para alcanzar sus propios propósitos. Los hombres particulares y sus propósitos caen en la batalla, pero el propósito universal queda seguro, por encima de aquella (Taylor, 1983: 190).

Es lo que Hegel denomina astucia de la razón, donde los individuos creen que actúan individualmente para sus fines propios, pero terminan haciéndole un bien a la sociedad, sin darse cuenta, puesto que el Estado tiene todo perfectamente racionalizado y en palabras de Hegel es así

La astucia de la razón es el que la Idea haga a las pasiones trabajar para ella, de tal manera que, mientras planea su existencia, se pierde a sí y padece daño (Taylor, 1983: 191).

Entendemos ahora por qué se dice que la filosofía política de Hegel tiene consecuencias muy reaccionarias, y esto se debe a que él no cree en el concepto de igualdad, ni de libertad absoluta de los prerománticos, como Rousseau y Kant.

### 1.3 VACUIDAD DE LA LIBERTAD ABSOLUTA

Hegel piensa que deben existir las diferencias dentro de la sociedad, puesto que existen y es así como debe de ser, esta diferenciación es inevitable, los estamentos expresan la forma como debe estar dividida la sociedad, y la aspiración de libertad absoluta contradice la noción hegeliana de lo que es necesario para un Estado racional.

No se puede ser libre y al mismo tiempo gozar de igualdad, nos explica Hegel, puesto que ambos conceptos son tan amplios que no se puede dar cabida a los dos. Es por ello que encuentra vacía la ética de voluntad en Kant, y esto fue por que en ese tiempo:

(...) la sociedad se justificaba no por lo que era o por lo que expresaba, sino por lo que lograba: la satisfacción de las necesidades, deseos y propósitos de los hombres. La sociedad llegó a ser considerada como un instrumento, y sus distintos modos y estructuras hubieron de ser estudiados científicamente por sus efectos sobre la felicidad humana. La teoría política acabaría con el mito y la fábula. Esto alcanzó su más clara expresión en el utilitarismo (Taylor, 1983:216).

Desde el término del siglo XVIII se fueron gestando variadas corrientes que se quejaban contra los crímenes de la sociedad moderna a la que tildan de egoísta, individualista, que sólo produce mediocridad, pero principalmente, que se ha dedicado a producir un "miserio confort". Es por eso que la sociedad se encuentra en *Weltschmerz*, que es la conciencia desdichada de que el mundo se encuentra como muerto expresivamente,

como abandonado, y se crea una nostalgia por regresar a un época pasada que quizás fue mejor.

Es en este sentido en que Hegel fundamenta su crítica de la libertad absoluta:

Era un concepto de libertad estéril y vacío a sus ojos, ya que no nos dejaba una razón para actuar de una manera antes que de otra; y era destructivo, ya que en su vacuidad nos lleva a destruir cualquier otra labor positiva como obstáculo hacia la libertad (Taylor, 1983:289).

Analizando el concepto de libertad en Kant, Juliana González pone en la mesa de la discusión dos de los más significativos conceptos de libertad que existen en la filosofía y son los de Kant y Sartre.

El concepto de Kant es un concepto apriorista y formalista de la libertad, el cual tiene un carácter absoluto y puro

(...) En Kant parecen corresponderse, precisamente la idea de la in-determinación de la libertad, con el viraje completo que produce la ética kantiana hacia ese querer por el deber, hacia esa voluntad purificada y vacía, que prescinde en efecto, de toda determinación externa a sí misma, de todo contenido proveniente de la naturaleza y de toda finalidad vital. El vacío (la pureza) de la voluntad es el vacío (la in-determinación) de la libertad (González, 1997:11)

Vemos entonces expresada en la obra de Kant y en su propuesta ética, cómo la libertad moral se entiende como una absoluta autonomía de la voluntad, y ésta se contextualiza en su pureza y la pureza proviene del vacío o de su ruptura con la realidad "empírica". En cambio la idea

existencial de Sartre, es fenomenológica y ontológica, y tiene que pasar por la experiencia.

Sólo en la ética Kantiana se expresa tal formalidad y es en esa formalidad en donde se funda la libertad moral, la cual se entiende como un reino autónomo y que se encuentra independiente de la causalidad natural

(...) Aunque ha de olvidarse que la libertad kantiana es otra forma de determinación, de causalidad “pura” y de necesidad: el acto moral se libera de toda determinación natural sólo para someterse al imperativo de la razón (González, 1997:11)

Vemos que para Kant la razón ocupa un lugar único, porque es la razón verdaderamente “pura”, autosuficiente, y por lo tanto puede fundar de forma *apriori* su ley y su universalidad al igual que su realidad; llega a ser la razón tan autosuficiente que es como hablar de un imperio dentro de otro imperio.

Aquí Juliana González nos explica que todo aquello que consigue Kant en la *Crítica de la razón pura* en donde logra unir tanto al concepto de razón como a las intuiciones del mundo sensible es exactamente lo que no consigue en la *Crítica de la razón práctica*

La razón práctica sí es pura y absoluta y sí es independiente del mundo sensible y de la experiencia vital. Y lo es, justamente, en la medida en que es razón libre, y porque la libertad se considera total indeterminación: un orden separado (y opuesto) al de las inclinaciones naturales (González, 1997:12)

La razón científica adquiere su capacidad de conocer y su legitimidad en la medida en que su conocimiento se apega a la realidad de un cierto espacio y un cierto tiempo y en donde su acercamiento al conocimiento no se encuentra aparte, ni es algo absoluto. Por eso la razón ética hace mucho más extrema y tajante la división entre Naturaleza y Moralidad y de ahí deriva la separación entre deseo y deber, y entre felicidad y racionalidad

El precio de la fundamentación de la ética (y de la libertad) es en Kant (junto con el vacío del formalismo) la pérdida del mundo, de fines y de contenidos existenciales. El hombre asegura así su condición moral, pero no tiene segura ya su unidad -e integridad- vital (González,1997:12)

De esta forma es como se entra a la más grave aporía en la cual se inserta la obra ética de Kant, en la cuestión de la libertad, y es ahí en donde se queda detenida.

## SITUACIÓN

Lo que le faltó al concepto de libertad absoluta de Kant, fue una situación, por que sin ella se convierte en una libertad sin contenido porque de esa forma no se está hablando de libertad; pero se puede llenar ese vacío retornando a las antiguas variantes del concepto moderno de libertad, como la autodependencia, la cual se fija por la naturaleza.

La libertad plena no tiene ninguna situación no está pensada en un momento específico, se queda volando en el aire como algo abstracto, y es cuando, desde el punto de vista hegeliano, puede resultar sumamente

peligrosa, porque no aporta nada a la comunidad, sino sólo se queda en la individualidad.

Es por ello que representa tanta importancia este concepto para Hegel, entender la libertad en una situación donde se tomen en cuenta los requerimientos de la razón encausada a la comunidad o al Geist, que termina por ser la razón única y más importante del pensamiento Hegeliano.

## CAPÍTULO II. EL EXISTENCIALISMO

Es una corriente filosófica que tiene sus inicios a mediados del siglo XIX, pero es en el siglo XX cuando alcanza su apogeo.

Los principales filósofos existencialistas tienen distintas posturas en sus propuestas de análisis de la existencia humana, es por ellos que esta corriente filosófica se desarrolló en distintos países con características muy específicas. Entendemos que hay un existencialismo alemán, y sus principales exponentes son Heidegger, Jaspers y Pieper, los cuales se enlazan con Soeren Kierkegaard. Así al lado del existencialismo alemán, se desenvuelve el existencialismo francés, con Wahl, Jankelevitsen, Gabriel Marcel, Le Senne, Lavelle y sobre todo, Sartre.

El existencialismo ruso se vincula a Dostoiewski y se perfilan como representantes Berdiaeff y Chestov; dentro del existencialismo italiano se encuentran Abagnano, Pareyson y Castelli; también hay un existencialismo español integrado por autores como Unamuno, Zubiri, y de manera relevante Ortega y Gasset<sup>10</sup>

Hay, además de ellos, algunos otros existencialistas los cuales se encuentran aislados, como son Landsberg, Buber y Barth.

---

<sup>10</sup> Lo cual es un poco confuso, puesto que Ortega y Gasset, hace severas críticas a los existencialistas, sobre todo a Kierkegaard, aceptando sus cualidades como filósofo, pero poniendo en tela de juicio a esta corriente filosófica.

Muy a pesar de las diferencias que se puedan encontrar en todos estos filósofos, hay características que son fundamentales de todo el existencialismo, las cuales expondré a continuación.

El existencialismo surge como una nueva propuesta filosófica oponiéndose a la filosofía abstracta, o filosofía pura para la que los individuos no significan nada, negando totalmente el objetivo de dar razón del individuo, puesto que el individuo era reducido a una idea, lo cual convertía toda la realidad en una idea. Por ello, contrapuesta a la filosofía pura surge la filosofía existencialista que coloca en el centro de su reflexión el hecho concreto de la existencia del hombre y de su entorno.

Por esto:

la filosofía existencialista acentúa la primacía de la existencia sobre la esencia. Bajo el nombre de esencia como es sabido, se entiende aquel conjunto de notas o caracteres en virtud de los cuales las cosas son lo que son (Larroyo, 1951:19).

Esto nos explica por qué los existencialistas dicen que no puede haber esencia de algo que no existe, y que por ello para ser algo primero hay que existir como algo, es así a través de la existencia, como uno logra tener su esencia y nunca al revés, como la filosofía clásica explicaba, pensando que el individuo no interesaba. Así, el existencialismo :

“como filosofía proponía responder a la pregunta ¿qué es el ser? La obra fundamental de Heidegger confiesa ese propósito desde el título, pues se llama “El ser y el tiempo” ; la obra fundamental de Sartre se llama “El ser y la nada”, y confiesa el mismo propósito; la última obra de Gabriel Marcel se llama, por la misma razón, “El misterio del ser”(Fatone, 1962:15).



Al preocuparse por la existencia humana pasan a un segundo plano la esencia de los individuos, no quitándole importancia, sino explicando que todas las verdades son existenciales y sólo después de éstas se encuentran las esenciales.

Al hablar del existencialismo entendemos que hay varias características que habría que analizar, porque son fundamentales para comprender la profundidad filosófica a la que aluden al intentar entender la existencia individual, y son:

La idea de la Posibilidad

Es importante entender que en la medida en que la gente tiene vida siempre tendrá posibilidades de distintas cosas, porque :

“existir es un ser posible” (Fatone:1962:16)

Ya que para tener posibilidades tienen que existir individuos los cuales hagan uso de esas posibilidades, por qué esas posibilidades tienen que ser posibilidades de alguien. Aquí se entiende por “posibilidades” las distintas cosas que un hombre puede ser o decidir ser; por eso existir es un ser posible. Así es como:

...llegan algunos existencialistas a decir que Dios no existe porque también Dios es un ser sin posibilidad, ya que es eterno, infinito, perfecto, es decir, un ser al que nada le falta y que, por lo mismo, no necesita, para colmarse, realizar ninguna posibilidad. (Fatone,1962:17).

El hombre se va creando a él mismo, en el momento en que elige las posibilidades que tiene, y en ese momento de la elección, él mismo está creando su propia existencia.

### **Existir es un ser de las lejanías**

Los existencialistas analizan etimológicamente la palabra existir, la cual significa estar afuera, o ir hacia afuera. Uno sale de uno, para alejarse del centro o de sí mismo, por eso :

...el hombre en cuanto existe, es el ser que está fuera de sí, el ser que se extraña a sí mismo, el ser lejos de sí... El hombre está siempre extrañado de sí, siempre fuera de sí; siempre es esa lejanía lo que no es, y nunca es simplemente esto que es. La realidad del hombre es como un irrealizarse en la lejanía. Puede el hombre avanzar hacia la lejanía, como avanza hacia el horizonte; pero la lejanía, como el horizonte, está siempre allí, después. Siempre hay una distancia que separa al hombre de sí mismo, una distancia con la que el hombre se separa de sí mismo. Su ser ese alejarse de su ser (Fatone, 1962:20).

En el momento en el que uno se aleja de sí y existe empieza a vivir, y al vivir se encuentra con la tercera característica del existencialismo, que es la elección.

### **Existir es un ser que se elige a sí mismo**

Esta capacidad de elección es otra muestra de la existencia humana, el hombre vive de elecciones a cada instante y en cualquier situación: no puede no elegir.

Cada elección la hace de acuerdo a su existencia, a su modo de ser y de sus posibilidades:

Toda la existencia es una elección constante; pero no es sólo elección la elección consciente y deliberada; nuestros impulsos más secretos, nuestras tendencias más oscuras, son también elección (Fatone,1962:21).

A partir de esa elección el hombre se va creando a él mismo, ya que no son otras cosas que sus elecciones en la vida las que han marcado el que un hombre sea como es y no de otra forma; nos conformamos de acuerdo a lo que elegimos ser, y a partir de lo que elegimos ser, nos convertimos en seres creadores.

### Existir es un ser libre

La libertad es fundamental para los existencialistas, porque es en la libertad en donde se plasman todas las posibilidades de la existencia. Es por ello que Kierkegaard y Sartre hablan tanto de la libertad, porque:

Existir es ser posibilidad ante las posibilidades; y esa posibilidad fundamental, que no es posibilidad de nada determinado, y que tiene que crear sus posibilidades, es la libertad (Fatone,1962:23).

Por eso dicen que en la medida en que el hombre se elige en el mundo, sólo en esa medida el hombre es libre, libre para ejercer el poder de crearse a partir de sus posibilidades.

### **Existir es un ser que se cuida de su ser**

Los existencialistas explican que la cura es básica puesto que a través de ella el hombre se cura de su ser, porque es el fundamento de todas las conductas del individuo, y esto tiene que ver con que el hombre no es un ser terminado, por lo tanto no es perfecto y está expuesto a la lejanía de su propio ser. Necesita constantemente curarse de todos aquellos problemas que lo aquejan:

...la cura tiene esto de paradójico: es cura, cuidado, pero no da nunca securitas, seguridad. El hombre, que es cura, es el ser inseguro, expuesto, el ser que constantemente corre el riesgo de su ser (Fatone,1962:25).

### **Existir es un ser incumplido**

Al hablar del incumplimiento ellos se refieren al hecho de que todos los hombres al curarse de su ser y no estar terminados, no podrán ser perfectos, y por lo tanto sus posibilidades siempre serán deficientes, porque son incumplidos, porque jamás podrán completarse; siempre el hombre esperará un mañana, un después, pero ese después no podrá llegar nunca, jamás entenderá la muerte, porque cuanto más enfermo se sienta y cuanto más cerca vea la muerte, se sentirá más vivo que nunca.

El dolor le hará sentirse que está vivo porque de lo contrario no lo sentiría, por eso jamás entenderá la muerte, porque no podrá decir “ayer morí”, y es por eso que siempre será incumplido, no como Dios, que es un ser terminado, y perfecto. Es por eso que dicen que Dios no existe, porque

si existiera no sería perfecto, ni acabado, porque Él no sale de Él mismo, nunca está en la lejanía.

### Existir es un ser en el mundo

El mundo existe para los hombres, el mundo en sí está creado para ellos, no hay mundo, si no hay hombres que lo creen:

El hombre, por el simple hecho de ser hombre, es, ya, ser en el mundo, ser abierto al mundo (Fatone, 1962:28).

El hombre siempre ha tenido esa relación en el mundo, porque éste no puede estar en otro lugar más que en el mundo, porque esa es su estructura.

El hombre está en el mundo sin poder cambiar su lugar por otro. En ese sentido: no hay lugares ya dados en los que esté situado el hombre; el hombre es aquel por quien hay lugares; el hombre es el ser por el que hay un "aquí", un "allí"; el hombre es el ser gracias al cual están situadas las cosas. El hombre es el ser que impone la perspectiva que llamamos perspectiva de mundo (Fatone, 1962:28).

Es por la perspectiva por la que vemos el mundo de distintas formas, nosotros existimos y nos visualizamos en el mundo por una perspectiva, en donde nuestra existencia se plasma a través de un cuerpo, el cual nos individualiza, y nos hace ser quienes somos. Por eso el hombre debe de amar su cuerpo como quiera que este sea, puesto que somos gracias a él, y si algo en nosotros cambiara todo se transformaría y nosotros no seríamos lo que somos, y nadie podría vernos, ni nos distinguiríamos de los demás.

Por eso los existencialistas valorizan tanto al individualismo de nuestro cuerpo, el cual nos ayuda a distinguir a los demás y que los demás nos observen a nosotros, porque creando esta relación es como se plantea nuestra existencia en el mundo.

### **Existir es un ser temporal**

El estar fuera de sí mismo y existir, crea tres maneras de extensión del cuerpo y de la existencia de los hombres, que son presente, pasado, y futuro, y en estas temporalidades el ser se encuentra alejado de él mismo, porque todos los hombres pueden decir que tienen un presente, un pasado, y un futuro y aunque a fin de cuentas el hombre no sea ninguno de ellos, sí puede aceptar que gracias a ellos las personas son lo que son.

### **Existir es un ser culpable**

Para el existencialismo el hombre es un ser totalmente culpable de todo lo que le sucede y vive:

El existencialismo hace al hombre totalmente culpable y responsable, tanto de sus actos voluntarios como de sus tendencias oscuras, de sus llamados instintos, de su fantasía, de sus sueños. El hombre es ser responsable de todo lo que es, porque el hombre es responsable de su ser (Fatone,1962:32).

Esto es así puesto que los existencialistas afirman que el hombre se elige a sí mismo, en el momento en que es libre para escoger de acuerdo a las posibilidades que el mundo le ofrece. Él puede crearse su propia vida, y

es por ello que siempre seremos culpables de todo lo que nos suceda en el futuro; fuimos culpables de lo que vivimos en el presente puesto que también llegamos ahí por escoger al pasado, el cual nos llevó a esa situación en la vida.

### **Existir es hacer la experiencia de las situaciones últimas**

El hombre por el simple hecho de existir forma parte ya mismo de una situación, y es la situación la que lo lleva a estar comprometido en una relación de la cual no puede huir, ni escapar, porque es ella la que nos da el sentido en la vida, porque no podemos no estar en alguna situación: no puedo no llorar, no puedo no comer, no puedo no vivir, si es que tengo ya marcada una existencia, y es la situación en la vida la que nos hace ser de la manera en que somos y no de otra forma, puesto que, mi época, mi país, mi escuela, mi familia, etc; es lo que hace que mi esencia sea como es, si se cambiara algo en mi pasado, mi presente ya no sería el mismo, y yo ya no sería lo que soy ahora en el presente.

### **Existir es un ser con otros**

Para que el hombre pueda ser, ha de diferenciarse, e individualizarse, y esto sólo lo logrará en el momento en que se relaciona con las personas que necesitan de él para reconocerse, al mismo tiempo que él necesita de los demás para entender su existencia, porque:

El hombre es un animal dialógico, dialogante. El hombre no es hombre sino por el otro a quien se abre. Y así como el hecho

de que sea un ser abierto al mundo le hace posible conocer las cosas, de la misma manera el hecho de que sea un ser abierto al otro le hace posible descubrir las personas (Fatone, 1962:38).

Utilizando todas estas características los existencialistas afirman que el hombre es un ser para la muerte, puesto que le da una gran importancia a la nada, que surge del naufragio y de la angustia, lo que los conduce a la desesperación y a bloquear su mente dejándola en blanco y al mismo tiempo en la nada, creando con esto toda posibilidad de la muerte a la cual hemos de llegar todos, porque es el camino hacia la nada.

## II.2 Principales Existencialistas

### Sören Kierkegaard

Nació en Copenhague en 1813 y murió en 1855; en 1841 alcanzó el grado de maestro en teología.

La corriente filosófica del existencialismo a la que él mismo da origen, inicia con una fuerte crítica contra toda la filosofía racionalista de Hegel, principalmente porque es una concepción bastante teórica en donde no se le da cabida a las pasiones de los individuos y lo que más critica es el

...paradigma del estilo universalista de filosofar, y en general, contra las corrientes idealistas y racionalistas que colocan en el centro de la discusión filosófica las ideas y las esencias generales de la realidad descuidando la individualidad sustantiva (monadológica) del hombre (Larroyo, 1951: 65).



Dentro de la filosofía de Kierkegaard se puede notar toda la influencia de las ideas cristianas, y como a partir de ellas pretende captar el ser o la existencia del hombre, muy a pesar de que haya mantenido a lo largo de su vida severas peleas con la Iglesia.

Como Kierkegaard tiene influencias de Hegel en su filosofía, es por eso que explica el concepto de existencia a partir de las ideas que se tienen de cambio, de devenir, de tiempo, y de repetición:

existir significa cambio y temporalidad, pero estar en el tiempo es estar frente a nuevas y perennes posibilidades. La vida tiene que ser comprendida retrospectivamente. En cambio hay que vivir hacia adelante. Una ley que cuanto más se medita, más se confirma que la vida nunca puede comprenderse del todo en la temporalidad, porque no se puede conseguir un momento de completa serenidad para adoptar la posición del contemplador que mira hacia atrás (Larroyo, 1952: 68).

Es por ello que asocia a la existencia la facultad de pensamiento, porque éste no puede ser independiente y separado, sino una facultad de la existencia, y sólo para ella, en la cual está relacionado sólo con el individuo, el cual es un hombre, subjetivo, nunca terminado o absoluto, finito, y con un pensamiento que depende absolutamente de la existencia.

Hay un concepto clave en Kierkegaard y es la "dialéctica cualitativa" la cual surge de la crítica que hace a Hegel; esta crítica se enfoca principalmente a la visión que tiene éste de que es en la dialéctica donde las diferencias de la existencia logran armonizarse reduciendo toda

realidad a pensamiento; Kierkegaard explica que esto es sumamente romántico y nos deja ver lo imposible, que resulta que en el mundo existente convivan fuerzas antagónicas que puedan algún día armonizarse. En realidad vivimos en un mundo de misterios, despedazados, y donde continuamente chocan distintas fuerzas que jamás llegarán a un acuerdo, pero que sin embargo estarán en continuo movimiento, por esta razón no existe unidad y continuidad en la existencia; Kierkegaard no acepta y considera superficial a la continuidad, y plantea que hay que aceptar los imprevistos que la vida tiene, puesto que no hay nada determinado.

Cuando Kierkegaard habla de la dialéctica cualitativa, es porque entiende tres tipos de estadios de la vida:

1) La primera es la concepción de la estética de la existencia en donde el hombre tiene una vida placentera y donde el dolor no existe...

el estético quiere ser libre; ni señor ni esclavo; algo así como una tangente al círculo de la vida; quiere tener con éste un momentáneo contacto, pero en seguida, por virtud de la fuerza centrífuga, apartarse oportunamente... símbolo de esta concepción de la vida es Juan el seductor que sabe gozar de la gracia y encantos de la mujer sin caer en el lazo del matrimonio (Larroyo, 1952:70)

2) El otro estadio de la vida es el de la concepción ética de la vida la cual tiene también mucho que ver con las relaciones humanas:

sus actos dejan de tener ese aspecto placentero y esporádico del estadio estético y surge el sentimiento de responsabilidad, tan distintivo de la conducta moral...el matrimonio constituye el modelo de vida de este estadio, y la repetición de nobles y

edificantes actos, el motor permanente e insustituible de una digna de una digna existencia (Larroyo, 1952:71)

Después de que analiza estos dos estadios agradece a la ironía porque es la que logra conducirlo a través de los otros dos estadios.

3) El tercer estadio, y el más importante, es la religión “el cual es la cifra y substancia de la más alta humanidad”(Larroyo,1952:71)

En el momento en que enaltece a la religión nos explica que es mucho más importante para la existencia de los hombres el caballero de la fe, según él, éste hombre es Abraham, el cual se decide a sacrificar a su hijo por mandato divino a pesar de que la ética y el mandato divino le obligan a no matar; él a pesar de vivir en la angustia y en la nada, prefiere dejarse guiar por la fe que siente por Dios, que por su saber, es por ello que “Hay que suprimir el saber para dar lugar a la fe” (Larroyo, 1952:72).

### **Martín Heidegger**

Nació en 1889 y profesó en la Universidad de Friburgo, como sucesor de Edmundo Husserl quién fue el creador de la fenomenología.

La filosofía existencial de Heidegger es de las doctrinas metafísicas más originales dentro del siglo xx según sus críticos, y esto es gracias a que logra una madurez filosófica dentro de sus escritos, la cual asombra, porque contiene innumerables influencias de diversas corrientes filosóficas, que incluso pueden llegar a ser contradictorias las unas con las otras, sin embargo jamás se convierte su filosofía en un eclecticismo de

distintas corrientes, sino en un pensamiento indiscutiblemente único y sorprendente. En él intervienen desde los filósofos de la antigüedad como Platón, Aristóteles, San Agustín, Santo Tomás de Aquino, Escoto, Descartes, Leibniz, etc. Como también innumerables contemporáneos como Kant, los neokantianos (Rickert), Fichte, Hegel, Feuerbach, Nietzsche, Kierkegaard, Bergson, Lask, Husserl y Scheller, etc.

proclama la existencia como el fundamento único y universal de la filosofía y que se esfuerza, mediante el análisis directo y puramente descriptivo de dicha existencia y de sus diversas capas, en resolver a la vez, y por el mismo procedimiento, el problema práctico, de unir la teoría pura y el buen sentido, y de basar todo ser en el tiempo (G. Gurvitch, en Larroyo, 1952:101).

Heidegger hace una restauración de la ontología (que es el tratado del ser), y es por ello que es lo que más le preocupa a él, la problemática del ser:

hay que volver a preguntarse qué es “ser” y a esforzarse por responder lo más cumplidamente posible, sobre todo, porque tal pregunta es la pregunta fundamental, radical, entre todas las preguntas habidas y por haber, entre todas las preguntas que haya cabido y quepa hacer. Hay, incluso, que empezar por volver a tener sentido para la pregunta misma, porque hasta el sentido para ella se perdió con la general consecuencia de aquella primera respuesta que se le dio (Larroyo 1952: 104).

La metafísica tradicional, creyó haber resuelto el problema del ser porque creía que hablar del ser era hablar de la esencia poniéndolos en un mismo plano; la filosofía existencial en este sentido trata de mostrar todo

lo contrario, no quiere entender al ser en abstracto como los metafísicos, sino al ser en concreto, a la plena existencia y no a la esencia. Es por eso que Heidegger plantea por primera vez el verdadero problema ontológico fundamental; para esto utiliza la teoría Analítica del Dasein en...

donde se pretende obtener una teoría fundamental del ser de la existencia humana, de inmediato, para elevarse a continuación a una doctrina del existir en general. Puntualmente esta orientación ontológico-universal de la filosofía de Heidegger separa a éste de aquellas otras doctrinas (como la de Jaspers, por ejemplo), que sólo se preocupan de la descripción de una existencia humana concreta, negando toda posibilidad de una doctrina del existir en general (Larroyo, 1952:105).

Heidegger nos explica que para poder descubrir lo que es el existir hay que comenzar por hacer un examen de un determinado existente ya que hay muchos existentes, nos dice que el más indicado es el hombre puesto que es el único que puede interrogarse a sí mismo, lo cual se justifica puesto que es el único que puede reflexionar, por eso crea a "el Dasein" (que significa existir allí) y nombra al estudio de la existencia humana la "analítica de el Dasein", y el método que emplea es el de la fenomenología<sup>11</sup>, sólo que el método que utiliza Heidegger, se diferencia de el de Husserl, puesto que éste es sólo una descripción de las esencias,

---

<sup>11</sup> "Ésta como lo acusa su nombre, es la lectura o ciencia de los hechos que se manifiesta en la existencia humana; un procedimiento intuitivo, de observación cuidadosa de los caracteres radicales del ser existente. El método fenomenológico hace transparente lo que a la observación ingenua es confuso. La fenomenología saca al existir de su ocultamiento" (Larroyo, 1952:107)

excluyendo la parte existencial, y sin embargo para Heidegger, la fenomenología es una hermenéutica de la existencia.

Heidegger, le da una gran importancia al mundo en que vivimos, casi igual que los demás existencialistas, para él, el mundo es una preocupación, puesto que crea una relación del ser con el mundo, con lo cual tiene que relacionarse también con otros entes que forman parte del mundo, y al hablar del mundo también estamos hablando de estar en el tiempo, puesto que la existencia es a partir de un proceso de temporalización, pero no se trata de cualquier tiempo, sino del tiempo existencial el cual

es una vivencia real que comienza por imaginar algo en el futuro para acomodar a este proyecto, en lo posible, el presente...es el hecho en virtud del cual una (futura) proyectada acción determina una actitud actual (presente). EL existir, por otra parte, no es sino el tránsito de lo posible a lo real. La existencia humana es, por ello, tiempo. (Larroyo,1952: 112).

Así entendemos que la obra más importante y más existencialista de Heidegger sea “el ser y el tiempo”.

### **Jean-Paul Sartre**

Fue filósofo, dramaturgo, novelista y periodista político, uno de los principales representantes del existencialismo en el mundo y es el más importante existencialista francés, el cual nació el 21 de junio de 1905.

Realizó sus estudios en la Escuela Normal Superior de la ciudad en qué nació, estudió también en la Universidad de Friburgo (Suiza) y en el Instituto Francés de Berlín (Alemania). Impartió clases de Filosofía en varios liceos desde 1929 hasta que inició la II Guerra Mundial justo en ese momento se incorporó al ejército; desde 1940 hasta 1941 fue prisionero de los alemanes y después de obtener su libertad dio clases en Neuilly (Francia); más tarde en 1945 abandona la actividad docente y funda con Simone de Beauvoir (con quien compartió toda su vida) entre otras personalidades, la revista política y literaria Les Temps Modernes, de la que fue editor jefe; se le consideró un socialista independiente y toda su vida se comprometió con las cuestiones políticas de su país y del mundo, murió el 15 de abril de 1980 en París..

En toda su obra demuestra que no sólo es escritor de tratados filosóficos, sino que también escribió varias novelas en donde sus personajes presentan todas las características del existencialismo, tal y como él lo entiende y lo vive; dentro de todo su trabajo se pueden encontrar reflexiones acerca de los individuos y de el modo de actuar de los mismos, dentro de sus obras filosóficas más importantes se encuentran “El ser y la Nada” y “Crítica de la razón dialéctica” y dentro de la narrativa se encuentran “La náusea”, y “Los caminos de la libertad” etc.

Su obra conjuga la fenomenología del filósofo alemán Edmund Husserl, la metafísica de los filósofos alemanes Georg Wilhelm Hegel y

Martín Heidegger, y la teoría social de Marx. El nombra a todo su pensamiento "Existencialismo"

En Sartre, el concepto existencialista sobre la libertad humana se lleva hasta el límite. El hombre elige continuamente su destino. No existen vínculos con la tradición o con acontecimientos precedentes en la vida del individuo. Es como si cada nueva decisión requiriese alguna especie de entrega total (Russell, 1962: 303).

Es por esta razón que hace una filosofía de la libertad; ya que en la medida en que el hombre existe y logra tener esencia, en esa medida el hombre comienza a asumir su libertad, la asume principalmente en el momento en que el ser se elige a sí mismo, no en su ser físico, pero sí en su manera de ser. Por eso la elección de su forma de vida es lo que hace que el hombre sea el creador de su futuro y de su proyecto de vida, porque sólo él tiene la capacidad de transformarlo a partir de las circunstancias que se le presentan en la vida dentro de un mundo y una temporalidad.

Lo único que el hombre no ha elegido sino que le ha sido dado (¿por quién?) es la libertad: en otras palabras, el hombre es libre en todo salvo en lo de ser o no libre. El hombre está condenado a ser libre: lo cual significa que no puede privarse en modo alguno de la libertad, porque le ha sido dada sin que él la haya querido libremente; debe aceptarla porque cualquier acto que él realice, incluso el acto en que él decida rechazar su libertad, es un acto de libertad (Larroyo, 1952: 132).

Gracias a que el hombre es libre, puede ser lo que es, en la medida en que tiene la capacidad de elegir, el hombre se va individualizando y diferenciando de los demás para ser lo que es, por ello se halla en un



cambio permanente. Al igual que muchos otros existencialistas Sartre reconoce la importancia de la absurdidad, de la angustia, del dolor, de la náusea, de la nada, de la muerte de la circunstancia, de los otros, del mundo, etc.

Pero sólo a través de la libertad es como Sartre logra hacer el hilo conductor de su filosofía, sólo a partir de la nada la cual desaparece con la vida, sólo la nada logra hacer sentir ese vacío, con lo cual uno se da cuenta de que vive, y aprende a vivir con los otros, de los cuales se individualizó y creó sus circunstancias en la vida y en el mundo, al cual puede transformar gracias a la libertad.

Pero en el hombre hay un anhelo de eternidad. El hombre sueña vivir, en el futuro, una existencia tranquila, en la cual habrán de cesar las preocupaciones y dejará de sentirse culpable y atormentado por el sentimiento de responsabilidad (Larroyo,1952:140).

El hombre vivirá atormentado toda su vida porque jamás será un ser completo; la muerte le proporcionará el carácter de "finito", y por ser un individuo finito se definirá y tratará de "ser" cada día y eso lo convertirá en un ser inacabado con lo que se sentirá frustrado y sin nada, pero será eso lo que lo hará vivir por un futuro, constituyendo así la temporalidad, en donde soñará con transformar el mundo y elegirse a sí mismo.

A partir de la elección individual, Sartre concebía a los hombres como los creadores de su propio mundo, aceptando la responsabilidad personal de sus acciones y haciendo el reconocimiento de una absoluta

libertad de elección la que es una condición necesaria de la auténtica existencia humana.

### CAPÍTULO III. SIMONE DE BEAUVOIR Y EL SEGUNDO SEXO: PRINCIPALES CAUSAS DE LA SUBORDINACIÓN FEMENINA

Una de las principales representantes del existencialismo del siglo XX fue Simone de Beauvoir, que durante toda su vida se consideró como una “chica comprometida”.

Ella, que nació en 1908 y murió en 1986, durante su vida desempeñó un papel fundamental en el desarrollo del movimiento feminista. La primera parte de su vida se dedicó a escribir novelas, en donde sus personajes se enfrentaban a dilemas existencialistas; pero su reflexión sobre su propia vida y sobre las mujeres con las cuales convivió la llevaron a analizar los principales problemas a los cuales se enfrentaba la mujer como sujeto, lo que la hizo reflexionar acerca de su condición y sobre las relaciones de ella con los otros.

Tuvo una extraña relación con el filósofo Jean Paul Sartre que duró toda su vida; el experimentar esta relación modificó en ella la concepción que tenía sobre la mujer y la vida en pareja; lo cual le permitió escribir su obra filosófica más importante titulada “el Segundo Sexo”, en donde hace un análisis profundo acerca de la identidad de la mujer, obviamente este libro se ha convertido en un clásico del feminismo, puesto que realiza reflexiones con diversas perspectivas, desde la historia, la filosofía, la psicología, etc.

Utilizaré el primer capítulo del segundo sexo para entender como se construye la identidad de la mujer, desde distintos discursos, los cuales afirmaban su inferioridad.

Simone de Beauvoir parte de la filosofía existencialista para desarrollar todo su trabajo teórico.

La perspectiva que adoptamos es la de la moral existencialista. Todo sujeto se plantea concretamente, a través de los proyectos, como una transcendencia, no cumple su libertad, sino por su perpetuo desplazamiento hacia otras libertades; no hay otra justificación de la existencia presente que su expansión hacia un porvenir infinitamente abierto (Beauvoir, 1997a: 26).

La idea principal que marca toda la obra de Simone de Beauvoir es la idea de libertad, entendiéndola tanto para los hombres como para las mujeres; así como para cualquier individuo que sea un sujeto racional. Se introdujo en los dilemas existencialistas de la libertad, la acción y la responsabilidad individual en donde cada uno es responsable de sí mismo y de sus actos.

Las principales tesis existencialistas de Simone de Beauvoir están fundamentadas por la filosofía de Jean Paul Sartre.

Él nos presenta la distinción entre dos reinos ontológicos que son contrarios, y se excluyen el uno al otro; denominados el "ser en sí" y el "ser para sí", de estos dos reinos está constituido el ser humano y es por eso que los hombres se encuentran toda la vida en lucha con ellos mismos.

El en sí está pleno de sí mismo y no se podría imaginar plenitud más total, adecuación más perfecta del contenido al continente: no hay menor vacío dentro del ser, la menor fisura por donde pudiera deslizarse la nada... La dimensión "en sí" masiva, compacta, acabada, la constituyen para el hombre su propio cuerpo, su pasado y el ser que los otros le confieren (González,1997:211).

El en sí no es otra cosa que lo que se encuentra dado de forma gratuita en el individuo; es lo que es porque no podría ser de otra forma. El individuo no ha hecho nada para tenerlo le fue dado desde el principio, desde su nacimiento hasta su muerte, los cuales son hechos tanto absurdos como gratuitos.

Sin embargo existe otra mitad en el individuo que es el "ser para sí" que presenta otras características:

...es inacabado e imperfecto, no coincide jamás consigo mismo, existe como un ser que se afecta perpetuamente de una inconsistencia de ser. El para sí es el orden de la existencia temporal del ser posible, nunca completo y al que siempre le falta ser: es el no-ser mismo o la Nada, y ésta es la Libertad... (González,1997:210).

El para sí se puede transformar, no es nunca perfecto, ni tampoco acabado y

...Su dimensión "para-sí", en cambio, es su libertad pura e incondicionada, su proyección al futuro, su capacidad de aniquilar el ser en sí e introducir su propia nada (González,1997:210).

Estos son los dos contrarios que coexisten pero siempre se excluyen el uno al otro y se encuentran en una lucha constante, es esta la lucha que vive el hombre diariamente puesto que está hecho de estas dos mitades que no se pueden unir, y que cada una de las dos se produce horror recíprocamente. Por ello Sartre afirma que la libertad

...es la textura de mi ser. Pero de mi ser en lo que tiene propiamente de humano, como ser para-sí; y el para-sí consiste en aniquilar el ser-en sí que también soy. En este sentido, la realidad humana es su propia nada. Ser para el para-sí es aniquilar el en-sí, que él es. La libertad no es otra cosa de la aniquilación. La libertad se ejerce siempre ante una situación dada, ante una realidad constituida, ante algo que ya es, y consiste justamente en la acción aniquilante del en-sí por la cual "la nada penetra en el ser". En esto se cifra el acto libre: es la acción contra lo que es, literalmente contra-natura, anti-natural, "antífisis", según la designa Sartre (González, 1997:211).

A partir de entender estas dos partes de las cuales está hecho el hombre entendemos la distinción que hace Simone de Beauvoir, entre lo que es "ser" y lo que implica "existir", o como Sartre lo explica en "El ser y la nada", el ser como lo que es dado gratuitamente la realidad en-sí que puede ser el cuerpo, el pasado, el mundo, los otros<sup>12</sup>, etc.

---

<sup>12</sup> Sartre tiene una teoría en donde los "otros" son aquellas personas que se encuentran a nuestro alrededor y les confiere importancia en la medida en que los otros también nos ayudan a existir; porque el hombre no sólo es un ser-en-sí, que se trasciende logrando ser un ser para-sí, sino que también es un ser para-otros. Esa visión que los demás tienen de nosotros depende de la libertad de esos otros y nosotros no podemos hacer nada por evitarlo, porque finalmente nosotros terminamos siendo en alguna situación la "otra" o el "otro".

La nada es ese ser para-sí, esa trascendencia, esa transformación de la inmediatez, ese llegar a ser sujeto, asimilarse como sujeto, y esa trascendencia es entrar a la nada, es poder introducirnos en algún proyecto, el cual tenga un proceso, y tengamos a través de la nada, la posibilidad de existir, de superar nuestro ser, de dejar de estar estáticos para movernos hacia la transformación de nuestro proyecto, de nuestra existencia, entender que cuando la libertad invade a la existencia condena al individuo a ser libre.

Es por ello que la nada se introduce en el ser, para que éste pueda tener la libertad de elegir a cada momento cuál será su proyecto, y para que no acepte ningún tipo de destino. Sartre afirma que el destino no existe, somos lo que elegimos ser y hay que responsabilizarnos de eso.

Simone de Beauvoir, explica por qué es tan importante entender cómo se llega a la trascendencia, y es justo en este punto en donde se explica por qué es importante para las mujeres salir de la inmediatez y realizarse como sujetos, como seres para-sí.

...Cada vez que la trascendencia vuelve a caer en la inmanencia hay una degradación de la existencia en un "en sí", de la libertad en artificiosidad; esa caída es una falta moral si es consentida por el sujeto; si le es infligida, toma la figura de una frustración y de una opresión; en los dos casos es un mal absoluto (Beauvoir, 1997a:26).

### III.1 La importancia de la elección

Simone de Beauvoir adopta la moral existencialista en la medida en que esta le produce serios conflictos porque le parece que esta búsqueda de existencia y de libertad está referida sólo para los hombres; al entender la existencia de los individuos y al hablar de individuos Simone propone la búsqueda de la verdad no sólo para los individuos hombres, sino también para individuos mujeres.

Por eso al buscar los hombres y las mujeres su vocación deberían entender que las necesidades de las mujeres de hacerse “sujetos” y trascender su naturaleza es igual de importante para los hombres; realizar elecciones existencialmente hablando, es importante tanto para los hombres como para las mujeres.

Es importante la elección para los existencialistas porque explican que en la medida en que elegimos, conformamos nuestra propia naturaleza, es por ello que Sartre decía que “la existencia precede a la esencia” los existencialistas mismos explican que no puede haber esencia de algo que no existe y que por ello para ser algo primero había que existir como algo, ya que es a través de la existencia como uno logra tener su esencia y nunca al revés, como la filosofía clásica lo explicaba, en donde el individuo no era importante.

El existencialismo como filosofía proponía responder a la pregunta ¿qué es el ser? Así, al preocuparse por la existencia humana, pasan a un segundo plano la esencia de los individuos, que por siglos había sido la



principal pregunta de los filósofos de la antigüedad. Lo importante de esto es que tampoco dejan de lado la esencia de los individuos, no le quitan su importancia, sino que explican que todas las verdades son existenciales y sólo después de éstas se encuentran las esenciales:

Un existente es sólo lo que hace; lo posible no desborda lo real, la esencia no precede a la existencia; en su pura subjetividad, el ser humano *no es nada*. Se le mide por sus actos. Puede decirse de una campesina que es buena o mala trabajadora, y de una actriz que tiene o no talento, pero si se considera a una mujer en su presencia inmanente, no es posible decir absolutamente nada acerca de ella, pues está más allá de toda calificación (Beauvoir, 1997a: 303).

Es a partir de estas preguntas que Simone de Beauvoir establece toda su teoría existencialista y su crítica a la misma. Principalmente a la creencia de que solo los hombres podían llegar a ser sujetos, lo que significaba que las mujeres tendrían que conformarse de por vida con la esencia que la naturaleza les había deparado, aceptar el destino que debían cumplir, como casarse, tener hijos y educarlos.

Simone de Beauvoir se encuentra finalmente en la disyuntiva teórica de estar entre la esencia y la existencia, entre ser como las demás o como ella quería ser. Es por ello que la crítica se enfoca en el sesgo masculinista que tenía el concepto de “existencia” específicamente en la construcción teórica del individuo, la cual estaba basada solamente en los hombres y no en las mujeres.

Simone explica pues que:

Todo individuo que tiene el cuidado de justificar su existencia, la siente como una necesidad indefinida de trascenderse. Ahora bien, lo que define de una manera singular la situación de la mujer es que, siendo una libertad autónoma, como todo ser humano, se descubre y se elige en un mundo donde los hombres le imponen que se asuma como el Otro, pretenden fijarla como objeto y consagrarla a la inmanencia, puesto que su trascendencia será perpetuamente trascendida por una conciencia esencial y soberana. El drama de la mujer es ese conflicto entre la reivindicación fundamental de todo sujeto, que se plantea siempre como lo esencial, y las exigencias de una situación que la constituye como inesencial (Beauvoir, 1997a:26).

Simone se cuestiona aspectos fundamentales de la vida y el porvenir de las mujeres, no sólo de las mujeres de sus tiempos, sino de las mujeres que se preocuparán por lo mismo en las próximas generaciones, y sus principales interrogantes son:

¿Cómo puede cumplirse un ser humano en la condición femenina? ¿Qué caminos le están abiertos? ¿Cuáles conducen a callejones sin salida? ¿Cómo encontrar la independencia en el seno de la dependencia? ¿Qué circunstancias limitan la libertad de la mujer? ¿Pueden ellas superarlas? (Beauvoir, 1997a:26)

Estos cuestionamientos son fundamentales a la hora en que Simone expone toda su filosofía, porque nos explica cómo es que se ha construido el "mito femenino" y cuál es la "realidad femenina"; por qué a la mujer se le ha conceptualizado como el "otro":

La mujer se determina y diferencia con relación al hombre, y no éste con relación a ella; ésta es lo inesencial frente a lo

esencial. Él es el Sujeto, él es lo Absoluto: ella es el Otro<sup>13</sup>  
(Beauvoir, 1997a:14).

Finalmente la visión de ese mito ha sido el punto de vista de muchos hombres; ahora nos corresponde a la mujeres explicar desde nuestra visión, cómo se han construido las identidades de género, e investigar qué tan objetivas y verdaderas resultan ser todas esas evidencias que nos excluyen de muchos espacios por el simple hecho de ser mujeres, como si de esas diferencias dependiera la inferioridad del sexo femenino.

Lo que resulta importante es explicar por qué en la medida en que como mujeres argumentamos por qué no somos inferiores por naturaleza, se entienda que decimos lo que decimos no por el hecho de ser mujeres sino porque creemos que lo decimos, porque es verdadero; ya que como sujetos existencialistas también estamos en búsqueda de la verdad.

### III.2 La subordinación femenina

Simone de Beauvoir establece diversos análisis en los cuales demuestra por qué los distintos argumentos que se utilizan para afirmar que las mujeres son inferiores por naturaleza, son sólo mitos, así vemos

---

<sup>13</sup> Así explica Simone de Beauvoir que "La categoría de el *Otro* es tan original como la conciencia misma. En las sociedades más primitivas, en las mitologías más antiguas, se encuentra siempre una dualidad que es la de lo Mismo y de lo Otro...Ninguna colectividad se define nunca como Una si no coloca inmediatamente a lo Otro enfrente de sí...el sujeto no se plantea si no es bajo forma de oposición, pues pretende afirmarse como lo esencial y construir al otro en inesencial, en objeto" (Beauvoir, 1997a:15)

que se discuten las visiones biológicas, las psicológicas, y las del materialismo histórico.

Para probar la inferioridad de la mujer, los antifeministas han apelado no sólo a la religión, la filosofía y la teología, como antes, sino también a la ciencia: biología, psicología experimental, etcétera. A lo sumo consentían en aceptar al otro sexo "la igualdad en la diferencia" (Beauvoir, 1997a:21).

Sin embargo para Simone una de las causas más importantes de la subordinación femenina, ha sido la relacionada con la naturaleza de las mujeres, con todas aquellas actividades que van relacionadas con el menstruar, con parir, con amamantar, con el hecho de ser madres. Los antifeministas afirman que

...La mujer tiene ovarios y un útero, y estas condiciones singulares la encierran en su subjetividad. De ella se dice gustosamente que piensa con las glándulas. El hombre olvida, en su soberbia, que su anatomía también supone hormonas, testículos. Toma a su cuerpo como una relación directa y normal con el mundo, al cual cree aprehender en su objetividad, mientras que considera que el cuerpo de la mujer se encuentra como entorpecido por cuanto lo especifica: un obstáculo, una prisión. "La hembra es hembra en virtud de una falta de cualidades", decía Aristóteles. "Debemos considerar que el carácter de las mujeres padece de un defecto natural". Y, después de él, Santo Tomás decreta que la mujer en un "hombre frustrado", un ser "ocasional". Esto simboliza en la historia del Génesis, donde Eva, según palabras de Bossuet, aparece extraída de un "hueso supernumerario" de Adán. La humanidad es macho, y el hombre define a la mujer no en sí, sino respecto de él; no la considera como un ser autónomo.

“La mujer, el ser relativo...” escribe Michelet (Beauvoir, 1997a:14).

Como podemos ver son muchas las cosas que se han dicho y escrito, en referencia a las mujeres unas aludiendo a su sexualidad, otras a su naturaleza, otras a que es sólo un ser relativo, etc.

Se le da un enorme peso a la cuestión biológica de la mujer, y se le trata de definir de distintas formas. Simone explica cómo se han ido modificando las diferentes creencias que se tenían de la naturaleza de la mujer desde el momento en que se decía que:

el óvulo activo en un principio esencial, es decir, el núcleo, es superficialmente pasivo; su masa, encerrada en sí, empastada en sí misma, evoca el espesor nocturno y el reposo del en-sí: los antiguos se representaban un mundo cerrado, el átomo opaco, bajo una forma esferoidal; inmóvil, el óvulo espera; el espermatozoide por el contrario, abierto, menudo, ágil, expresa la impaciencia e inquietud de la existencia. No hay que dejarse arrastrar por el placer de las alegorías; a menudo se ha asimilado el óvulo a la inmanencia y el espermatozoide a la trascendencia; éste penetra al elemento hembra renunciando a su trascendencia, a su movilidad; es atrapado y castrado por la masa inerte que lo absorbe, después de haberle mutilado la cola (Beauvoir, 1997a:39).

También se tendía a creer que la gameta del macho era racional, lo cual tampoco es cierto, todo eso eran divagaciones, la ciencia se ha encargado de explicar cuál es la verdadera función de cada una de las gametas.

Las gametas macho y hembra se juntan y conforman al nuevo embrión, perdiendo individualidad tanto una como otra gameta, en donde queda demostrado científicamente que el papel de ambas es idéntico en el sentido en que es fundamental el papel de las dos puesto que necesitan una de la otra para crear un ser vivo.

A pesar de esto las hembras siempre son enajenadas, como nos explica Simone de Beauvoir:

El macho es generalmente más grande que la hembra, más robusto, más rápido y más aventurero; lleva una vida más independiente, y sus actividades son más gratuitas; es más conquistador, más imperioso; en las sociedades animales es siempre el que manda...la individualidad de la hembra por el contrario, es combatida por el interés de la especie, y se presenta como poseída por potencias extrañas: enajenada (Beauvoir,1997a:50).

Sin embargo el macho siempre encuentra formas de liberarse e individualizarse y donde pueda emplear su fuerza y ayudar a su especie, pero la hembra a cada momento siente mucho más su servidumbre ya que se encuentra por lo regular en el conflicto de saciar sus intereses propios y ver por los demás, pero

...la parición de las vacas y yeguas es mucho más dolorosa y peligrosa que la de las ratas y conejas. La mujer la más individualizada de las hembras, es también la más frágil, la que vive más dramáticamente su destino, y la que se distingue más profundamente de su macho (Beauvoir,1997a:51).

La forma en que se desarrolla la sexualidad de la mujer es mucho más compleja, puesto que el macho se integra más fácilmente a su sexualidad y a la asimilación de su existencia como macho, puesto que él es su cuerpo, en cambio las mujeres sufren más su cuerpo y cuentan con una función biológica que depende totalmente del óvulo, que es la menstruación:

Muchas secreciones ováricas tienen su finalidad en el óvulo, en su maduración, en la adaptación del útero a sus necesidades; para el conjunto del organismo representan un factor de desequilibrio antes que de regulación; la mujer se adapta más a las necesidades del óvulo que así misma. Entre la pubertad y la menopausia en ella se desarrolla una historia que no le concierne personalmente (Beauvoir, 1997a:52).

A la menstruación se le ha conocido entre los anglosajones como la "maldición", se presenta en la mujer cada 28 días, el óvulo espera ser fecundado por el espermatozoide, y al no encontrarlo, se expulsa al óvulo maduro que sangra, este proceso afecta al todo el organismo de la mujer.

Simone de Beauvoir afirma que la menstruación produce también secreciones hormonales que tienen efectos sobre la tiroides y la hipófisis, afecta también el sistema nervioso central y el sistema vegetativo por lo que estos efectos recaen sobre todas las vísceras. Este fenómeno se presenta en casi todas las mujeres (más del 85% de ellas sufren de estos trastornos) y los principales síntomas es que se eleva la tensión arterial días antes de que la menstruación se presente, sufren de temperaturas altas, tiene dolores abdominales, suele haber diarreas, retención del agua

en el cuerpo, unas se agripan, otras presentan molestias en la garganta; pero algo que sucede notoriamente es que se produce irritabilidad en el humor, éste se vuelve inestable, y también tiene depresiones, y esto culmina con graves perturbaciones psíquicas.

En ese período experimenta del modo más penoso que su cuerpo es una cosa opaca que le es enajenada; se siente presa de una vida obstinada y externa, y que cada mes hace y deshace en ella una cuna; cada mes, un niño se prepara para nacer, y aborta en el naufragio de los encajes rojos; la mujer, como el hombre, es su cuerpo; pero su cuerpo es distinto de ella (Beauvoir, 1997a:54).

Pero si en el proceso de menstruación la mujer es enajenada, para Simone de Beauvoir el proceso de gestación y más específicamente el parir, la enajena más profundamente, así pues Simone adjudica a este hecho la principal causa de la subordinación femenina.

El embarazo trae consecuencias no muy buenas para la mujer, es un trabajo que cansa mucho a la mujer que no le produce ningún beneficio físico y muy al contrario exige muchos sacrificios por parte de la madre, puesto que en la primera parte del embarazo se va el apetito de la mujer aunado a mareos y vómitos, el cuerpo se va empobreciendo se desgasta pierde fósforo, calcio, hierro, etc. Lo cual repercutirá en su salud con el paso de los años; lo que también podría causarle anemia, por la pérdida de sangre, que la convierte en una persona desnutrida.

Todo lo que una mujer sana y bien alimentada puede esperar después del parto en el curso del embarazo se producen a menudo graves accidentes, o al menos peligrosos desórdenes,



y si la mujer no es robusta y su higiene no ha sido cuidada como es debido, se verá prematuramente deformada y envejecida por las maternidades; ya se conoce cuan frecuente es este caso en el campo. El mismo parto es doloroso y peligroso. En esas crisis es cuando se ve con más evidencia que el cuerpo no siempre satisface a la especie y al individuo juntos...La lactancia es también una servidumbre agotadora; un conjunto de factores –el primero de los cuales, sin duda, es la aparición de una hormona, la progestina– provoca la secreción de la leche en las glándulas mamarias; su ascensión es dolorosa, se acompaña a menudo de fiebre y la madre alimenta al recién nacido en detrimento de su propio vigor (Beauvoir,1997a:55).

Todavía después de todo lo que implica el hecho de menstruar, después del embarazo, la dificultad de un parto, la mujer no puede desligarse de sus funciones biológicas dentro de las que se encuentra llegar a la menopausia, la cual se presenta en las mujeres alrededor de los cuarenta y cinco años; lo que sucede es que disminuye la actividad ovárica hasta que llega a desaparecer, en donde las glándulas catabólicas tratan de suplir las actividades del ovario.

Este fenómeno también produce efectos en el cuerpo de la mujer que se manifiesta principalmente en bochornos (que son unos calores internos difíciles de aliviar) se presenta nerviosismo, depresiones, acompañadas de irritabilidad en el humor, hipertensión, y hay un recrudescimiento del instinto sexual, hasta ese momento es cuando la mujer deja de ser víctima de la menstruación y según dice Simone de Beauvoir, se “viriliza” y se libera:

A veces se ha dicho que las mujeres de edad constituían “un tercer sexo” y, en efecto no son machos, pero ya tampoco son hembras, y esa autonomía fisiológica se traduce a menudo en una salud, equilibrio y vigor que antes no tenían. A las diferenciaciones propiamente sexuales se superponen en la mujer singularidades que son sus consecuencias más o menos directas; su soma está determinado por acciones hormonales (Beauvoir,1997a:56).

A menudo se ha pensado entonces que la mujer solo se le considera como tal, en la medida en que es todavía capaz de procrear, después de los cincuenta años una mujer deja de ser mujer; esto es totalmente absurdo; por esto es que se considera que dentro de las hembras mamíferas, la que resulta más profundamente enajenada y subyugada, es la mujer, aunque también es la que con más fuerza rechaza esa enajenación. Y aunque creemos que nuestro cuerpo y nuestra biología es más complicada que la de los hombres, y aunque también aceptamos y asimilamos nuestras diferencias físicas con los hombres, no aceptamos que esas diferencias marquen nuestra esclavitud y esa nefasta desigualdad, como Simone de Beauvoir lo expuso, ella no rechaza las diferencias con los hombres, lo que rechazamos –dijo:

...es la idea de que constituyan para la mujer un destino inamovible. No bastan esos datos para definir una jerarquía de los sexos, pues ellos no explican porqué la mujer es el Otro, y no la condenan a conservar para siempre ese papel subordinado. (Beauvoir,1997a:57)

Con ello explica que no basta que la mujer sea la única, encargada de perpetuar a la especie, ni su cuerpo tiene por qué marcarla:

El cuerpo de la mujer es uno de los elementos esenciales de la situación que ella ocupa en este mundo. Pero tampoco él basta para definirla; ese cuerpo no tiene realidad vívida, sino en la medida en que es asumido por la conciencia a través de sus acciones y en el seno de una sociedad; la biología no basta para proveer una respuesta a la pregunta que nos preocupa: ¿por qué la mujer es el Otro? Se trata de saber de qué modo la naturaleza ha continuado en ella en el transcurso de la historia; se trata de saber qué ha hecho la humanidad de la hembra humana (Beauvoir, 1997a:61).

Esto nos recuerda que la especie humana se realiza a partir de la existencia, "la sociedad no es una especie" nos dice Simone de Beauvoir, los individuos se trascienden a través de sus proyectos personales y ellos mismos crean su provenir, no puede deducirse la existencia de un individuo por medio de su naturaleza biológica, puesto que los seres humanos superan la inmediatez de su naturaleza y crean la cultura, y es ese el proceso mediante el cual se ha pretendido excluir a la mujer del proyecto de vida existencial, donde no basta ser mujer o ser hombre, hay que existir como sujeto

...El sujeto adquiere conciencia de sí mismo y se cumple sólo como cuerpo, como cuerpo sujeto a determinadas leyes y tabúes; se valoriza en nombre de ciertos valores; antes bien los hechos biológicos revisten lo que el existente les confiere (Beauvoir, 1997a:61).

Se ha escrito mucho acerca de la inferioridad de la mujer, si la causa su naturaleza biológica, si no tiene alma, si no tiene falo, y por eso está incompleta, etc. Pero lo que no entienden es que en realidad existe un cuerpo y este es vivido por el sujeto, de la forma en que el sujeto quiere asumirlo.

La mujer es una hembra en la medida en que se experimenta como tal. Hay hechos biológicos esenciales que no pertenecen a su situación vivida; así, la estructura del óvulo no se refleja en esa situación; por el contrario, un órgano sin mayor importancia biológica, como el clítoris, desempeña un papel de primer plano. La Naturaleza no define a la mujer; ésta se define a sí misma al retomar a la Naturaleza por su cuenta en su afectividad (Beauvoir, 1997a:63).

Se ha pretendido adjudicar a la sexualidad femenina un trauma por no tener falo, Freud y Adler han escrito enormes teorías en donde legitiman la subordinación femenina al adjudicar esta subordinación a las vivencias infantiles en donde se plasma perfectamente cómo las diferencias sexuales y biológicas determinan en los niños, ese tipo de actitudes puesto que el hombre al tener pene, tiene otro tipo de responsabilidades, como es la trascendencia:

...la trascendencia específica se encarna en él de manera cautivante y es fuente de orgullo; puesto que el falo está separado, el hombre puede integrar a su individualidad la vida que le desborda. Se concibe entonces que la longitud del pene, la potencia del chorro urinario, la erección y la eyaculación sexual, se conviertan para él en la medida de su valor propio. Así, es constante que el falo represente carnalmente la trascendencia; frustrado en su trascendencia,

por el padre, se encontrará, por lo tanto, la idea freudiana de “complejo de castración”<sup>14</sup> (Beauvoir, 1997a:72).

De cualquier forma ninguna de estas teorías freudianas y adlerianas, han logrado justificar la actitud de la mujer al sentirse castrada, y como Simone lo explica, el falo va creándose, un valor sólo en la medida en que impone su soberanía en muchos otros dominios. Por eso, si la mujer lograra afirmarse como Sujeto lo haría inventando otros equivalentes del falo que le proporcionarían la misma importancia, lo que nos hace regresar

---

<sup>14</sup> Al respecto Simone de Beauvoir nos explica el complejo de castración en donde “el niño se fija a la madre y quiere identificarse con el padre; se espanta de esa pretensión y teme que su padre le mutile, para castigarlo; del “complejo de Edipo” nace el “complejo de Castración”; el niño desarrolla entonces sentimientos de agresión contra su padre, pero al mismo tiempo interioriza su autoridad; así se construye el Super Yo, que censura las tendencias incestuosas; esas tendencias son rechazadas, el complejo es liquidado y el hijo queda liberado del padre, a quien de hecho ha instalado en sí mismo bajo figura de reglas morales. El Super Yo es tanto más fuerte cuanto más definido y rigurosamente combatido haya sido el complejo de Edipo. En primer lugar, Freud ha descrito de manera completamente simétrica la historia de la niña; en seguida ha dado a la forma femenina del complejo infantil el nombre del complejo de Electra; pero está claro que lo ha definido menos en sí mismo que a partir de su figura masculina; sin embargo, admite que hay una diferencia muy importante entre los dos: la niña realiza primero una fijación materna, en tanto que el niño no es atraído sexualmente por el padre en ningún momento; esa fijación es una supervivencia de la fase oral; el niño se identifica entonces con el padre; pero hacia los cinco años de edad la niña descubre la diferencia anatómica de los sexos y reacciona ante la ausencia del pene con un complejo de castración: imagina haber sido mutilada, sufre; debe entonces renunciar a sus pretensiones viriles, se identifica con la madre y trata de seducir al padre” (Beauvoir, 1997a :66) Estos dos complejos, tanto el complejo de castración como el complejo de Electra se van consolidando recíprocamente y es según Freud por eso que el sentimiento de frustración que la niña sufre es más fuerte puesto que ama a su padre pero también pretende parecerse a él; pero superará su inferioridad sólo si el padre le concede mucho amor. Con respecto a su madre la niña sentirá rivalidad puesto que la madre es la pareja del padre. Todo esto nos indica como el complejo de Electra en las niñas es mucho más traumatizador que para los niños; sin embargo ni Freud ni Adler nunca pudieron justificar porque la mujer es el Otro.

al mismo punto, no hay ningún justificante para entender que la subordinación femenina tenga que ver tampoco con el hecho gratuito de no tener pene.

La biología no puede bastar puesto que como Simone de Beauvoir dijo: "la humanidad no es una especie animal: es una realidad histórica". Por ello los hombres no han aceptado pasivamente lo que la naturaleza les ha ofrecido, ni lo que les ha puesto en el camino de la historia, el hombre ha transformado su entorno ha doblegado a la naturaleza y ha creado a la cultura y de forma artificiosa también ha creado su existencia, la cual se efectúa en la práctica diaria, por medio de la Libertad, y a través de ella se ha elegido a él mismo.

No sólo ha construido su proyecto también ha creado supuestos teóricos para auto-definirse, y ahí es donde ha necesitado a la mujer porque requiere del Otro para auto-determinarse, por eso la situación de la mujer no sólo se define por su sexualidad

...sino que refleja una situación que depende de la estructura que traduce el grado de evolución técnica al cual ha llegado la humanidad. Ya se ha visto que, biológicamente, los dos rasgos esenciales que caracterizan a la mujer son los siguientes: su aprehensión del mundo es menos amplia que la del hombre; la mujer está sujeta más estrechamente a la especie. Pero esos hechos adquieren un valor completamente distinto según sean las circunstancias económicas y sociales (Beauvoir, 1997a:77).

Sin embargo, cuándo se ha visto en la historia humana que la aprehensión del mundo esté definida por el cuerpo desnudo; sin embargo

sí se ha podido adjudicar que la debilidad física de la mujer constituía un punto importante para su inferioridad; aunque hoy podemos darnos cuenta que los avances tecnológicos han modificado la forma de trabajo pesado, puesto que con sólo apretar un botón una maquina sofisticada puede hacer todo el trabajo.

Con esto afirmamos que las sociedades se encuentran caminando hacia formas más avanzadas de organización social, en donde tanto los hombres como las mujeres puedan hacer uso del mundo de igual forma y puedan también juntos proyectar la construcción de un mundo más equitativo.

### **III.3 Proceso de subordinación femenina: cuáles han sido los intereses de los hombres por ejercer la dominación.**

Mucho se ha dicho acerca de cuáles podrían ser las causas por las que los hombres se han empeñado en no querer compartir el mundo con las mujeres, se habla de egoísmo, tradición, etc, sin embargo debemos tomar en cuenta que los intereses de las mujeres han fortalecido ese hecho, habría que ver también por qué muchas mujeres han preferido permanecer indiferentes ante esta desigualdad, qué es lo que les ha hecho permanecer en la inmanencia.

### III.3.1 La mujer como el Otro

Un factor de suma importancia para justificar el discurso acerca de la desigualdad entre hombres y mujeres ha sido el expuesto por muchos hombres.

Los hombres han necesitado mantener a la mujer en un estado de dependencia, esto les ha parecido más útil que colocarla en estado de igualdad, convirtiéndola de esa forma en el "Otro" como Simone de Beauvoir lo afirmó:

Sus códigos han sido establecidos contra ella y de ese modo ha sido convertida concretamente en el Otro. Esa condición servía a los intereses económicos de los machos, pero convenía también a sus pretensiones ontológicas y morales. Desde que el sujeto busca afirmarse, el Otro que lo imita y lo niega le es necesario, sin embargo, pues no se alcanza sino a través de esa realidad, que no es él. Por eso la vida del hombre no es nunca plenitud ni reposo sino carencia y movimiento, lucha (Beauvoir, 1997a:185).

Este factor de considerar a la mujer como el Otro fue fundamental para entender por qué se piensa al hombre como sujeto autónomo, y trascendente creador de la cultura, y por qué a la mujer se le considera como ser relativo que no puede autodeterminarse, no puede trascenderse y por eso no puede ser sujeto; se dice que está apegada a la naturaleza<sup>15</sup> por ser ella la que da la vida

---

<sup>15</sup> Es considerada como apegada a la naturaleza, "Ha parido en el dolor, ha arado las heridas de los machos, amamantado al recién nacido y amortajado a los muertos; conoce



El hombre encuentra a la naturaleza enfrente de sí; tiene poder sobre ella e intenta apropiársela. Pero la naturaleza no podría satisfacerlo, pues ésta sólo se realiza como una oposición puramente abstracta, es un obstáculo y permanece extraña, o bien sufre pasivamente el deseo del hombre y se deja asimilar por él; al poseerla, el hombre la consume, es decir, la destruye (Beauvoir,1997a:185).

Es por eso que se dice que el hombre al ser considerado como cultura se escinde de la naturaleza que es la mujer a la cual necesita obligatoriamente para poder existir, porque si no existiera esa relación, el hombre no podría ser: necesita forzosamente del Otro para reconocerse, para negarse.

No hay presencia del otro sino cuando el otro está presente ante sí mismo; es decir, que la verdadera alteridad es la de una conciencia separada de la mía e idéntica a sí misma. La existencia de los otros hombres es la que arranca a cada hombre de su inmanencia y le permite cumplir la verdad de su ser, cumplirse como trascendente, como acto hacia el objeto, como proyecto. Pero esa libertad extraña, que confirma mi libertad, entra también en conflicto con ella, es la tragedia de la conciencia desdichada; cada conciencia pretende plantearse sola como sujeto soberano. Cada una intenta cumplirse reduciendo al otro a la esclavitud. Pero en el trabajo y el miedo, el trabajo se experimenta también a sí mismo como esencial y, por un viraje dialéctico, el amo se presenta entonces como lo inesencial. El drama puede ser superado por

---

del hombre, pues, todo cuanto hiere su orgullo y humilla su voluntad. Sin dejar de inclinarse delante de él, sometiendo la carne al espíritu, se mantiene en las fronteras carnales del espíritu, y rechaza la seriedad de las rígidas arquitecturas masculinas, suaviza sus ángulos e introduce en ella un lujo gratuito, una gracia imprevista" (Beauvoir,1997a:227)

el libre reconocimiento de cada individuo en el otro, planteando cada cual, así mismo y al otro, al mismo tiempo, como objeto y sujeto en un movimiento recíproco... pero cuando renuncia a su ser para asumir su existencia; por medio de esa conversión renuncia también a toda posesión, porque la posesión es un modo de la búsqueda del ser (Beauvoir, 1997a:186).

Esto nos explica por qué al hombre le ha sido necesaria la mujer para considerarse existente, para poder trascenderse, dejar su ser apegado a la naturaleza y a la inmediatez y transformarse en cultura. Pero todo eso le produce serios conflictos, por un lado quiere ser valiente y enfrentarse a los peligros y por el otro entregarse a la vida tranquila, al reposo, como dice Simone de Beauvoir "sueña con la quietud en la inquietud". Es por ello que a la mujer se le puede considerar como la intermediaria entre la naturaleza de la cual quiere escapar y su semejante que resulta ser igual que él; es la mujer la mediadora entre esas contradicciones en las que el hombre se encuentra

Gracias a ella hay un modo de escapar de la implacable dialéctica del amo y del esclavo, que se origina en la reciprocidad de las libertades. Ya se ha visto que en un principio no hubo mujeres liberadas a quienes los machos hubiesen sometido y que la división de sexos no estableció nunca una división en castas. Es un error asimilar la mujer a un esclavo; entre los esclavos ha habido mujeres, pero siempre ha habido mujeres libres, es decir, revestidas de una dignidad religiosa y social, que aceptaban la soberanía del hombre, quien no se sentía amenazado por una revuelta que pudiese transformarle a su vez en objeto. La mujer se presentaba así como lo inesencial que no vuelve jamás a lo

esencial, como el Otro absoluto, sin reciprocidad (Beauvior,1997a:187).

Por eso en todos los mitos que han existido en torno a la mujer siempre la característica principal es que ellas están presentes en la historia, para hacerles compañía a los hombres, a los sujetos; ellas no aparecen en toda la historia como fines en sí mismas, siempre son mediadoras de los hombres y de las situaciones difíciles para los hombres, y les ayudan a superar la quietud en la inquietud.

Al aparecer como el Otro, la mujer se presenta al mismo tiempo como una plenitud de ser por oposición a esa existencia en la cual el hombre siente en sí la nada; el Otro, al plantearse como objeto a los ojos del sujeto, es planteado como en sí, por lo tanto, como ser. En la mujer se encarna positivamente la carencia que el existente lleva en su corazón, y al intentar encontrarse a través de ella, el hombre espera realizarse (Beauvoir,1997a: 187).

La mujer lo ayuda a encontrar el camino hacia la libertad, y es por esa razón que se ha consagrado e idolatrado la figura femenina, en toda la historia de la humanidad ha contado con distintos lugares dentro del mismo, ha habido periodos en la historia donde se le ha idolatrado por su apego a la naturaleza, y a la fertilidad<sup>16</sup> se ha creado todo un halo de

---

<sup>16</sup> Se le ha consagrado gran importancia a la fertilidad de la mujer por la relación que existió con la fertilidad de la tierra, la cual era considerada como divina "En los textos islámicos, la mujer es llamada "campo...viñedo". En uno de sus himnos, San Francisco de Asís habla de "nuestra hermana la tierra, nuestra madre, que nos conserva y nos cuida y produce los frutos más variados, las flores multicolores y la hierba". Michelet exclama, mientras toma sus baños de lodo en Acqui: "¡Querida madre común! Ambos somos uno. ¡Vengo de ti y a ti vuelvo!" Y aún hay épocas en las cuales se afirma un romanticismo

misterio en torno a la mujer, sin embargo han habido otras etapas en donde la mujer no representa esa divinidad, Simone de Beauvir explica que a partir de que surge el Patriarcado toda la vida se nos aparece con otras características :

...ella es conciencia, voluntad, trascendencia y espíritu y es materia, pasividad e inmanencia y carne. Esquilo, Aristóteles e Hipócrates han proclamado que tanto en la Tierra como en el Olimpo, el principio verdaderamente creador es macho; de él ha surgido la forma, el número y el movimiento; por Démeter se multiplican las espigas; pero el origen de la espiga y su verdad están en Zeus, y la fecundidad de la mujer sólo es considerada como una virtud pasiva. Ella es la tierra y el hombre la simiente, ella es el Agua, y él es el Fuego. La creación ha sido imaginada a menudo como un matrimonio del fuego con el agua; la cálida humedad es la que da nacimiento a los seres vivientes; el Sol es el esposo del Mar; el Sol y el Fuego son divinidades machos y el Mar es uno de los símbolos maternos más difundidos (Beauvoir, 1997a:190).

Muy a pesar de las distintas percepciones que se nos hayan presentado acerca de la mujer en toda la historia, la realidad es que ella siempre ha estado definida en su relación con el hombre, se le ha presentado como una Virgen, como una Eva, se le ha concebido como la madre tierra, la fertilidad; también se le ha atribuido a lo desconocido, a

---

vitalista que desea el triunfo de la Vida sobre el Espíritu; entonces, la fertilidad mágica de la tierra y de la mujer resulta más maravillosa que las operaciones concertadas del macho, y el hombre anhela confundirse de nuevo con la tinieblas maternas para encontrar en ellas las verdaderas fuentes de su ser. La madre es la raíz hundida en las profundidades del cosmos y quien extrae sus jugos; es la fuente de donde brota el agua viva que es también una leche nutricia, una fuente cálida, un barro hecho de tierra y de agua, rico en fuerzas regeneradoras." (Beauvoir, 1997a:191).

las tinieblas, como bruja, como la que corrompe al hombre, como cuerpo<sup>17</sup> y carne, y también se cree que es la perdición de los hombres.

Nunca se le ha podido definir como un individuo esencial ni que establezca su existencia en sí misma; seguramente si se acabasen los mitos en torno a la mujer y se le pudiera ver como un sujeto de carne y hueso, sin idolatrarla ni hacerla parecer un bruja mentirosa y farsante, se borraría poco a poco esa idea de considerarla como el Otro.

Todo mito supone su Sujeto que proyecta sus esperanzas y temores hacia un cielo trascendente. Como las mujeres no se plantean como Sujeto, no han creado ningún mito viril en el cual se reflejen sus proyectos; carecen de religión o poesía que les pertenezca como cosa propia, y todavía sueñan a través de los sueños de los hombres. Adoran a los dioses fabricados por los machos. Éstos han forjado a las grandes figuras viriles para su propia exaltación: Hércules, Prometeo, Parsifal, y en el destino de esos hombres la mujer ocupa un lugar secundario (Beauvoir, 1997a:188).

Lo interesante de estas formas en que los hombres se han querido inscribir en la historia es que no alcanzan el calificativo de mitos, sólo el de cliché, y en esa medida ellos son los que han decidido cómo quieren presentarse en la historia. A pesar de que todas las figuras viriles tienen algún tipo de relación con alguna mujer ya sea como padre, o como hijo, marido, hermano, etc. Siempre se considera él como el centro de la

---

<sup>17</sup> Se ha considerado que el que la mujer tenga un cuerpo es un acto de ignominia, porque representa al sexo y al peligro de la carne y el pecado.

reflexión y a la mujer como su acompañante, la cual se puede definir sólo a través de su relación con el hombre.

Ellos definen esta forma de ver la historia obviamente desde su punto de vista y creen que esa construcción histórica que hicieron se deduce de la verdad, de lo que ellos creen que es la verdad; por eso es importante entender por qué la mujer no es el Otro, por qué ni es el bien ni tampoco es el mal, aunque se le ponga el calificativo de ambigua:

...su ambigüedad es la misma de la idea de Otro; es la condición humana en tanto se define en su relación con el Otro. Ya se ha dicho que el Otro es el Mal; pero como es necesario para el Bien, vuelve al Bien; por él accede al Todo, del cual él me separa, sin embargo; él es la puerta del infinito y la medida de mi finitud. Y por eso la mujer no encarna ningún concepto fijo; a través de ella se cumple sin tregua el pasaje de la esperanza al fracaso, del odio al amor, del bien al mal, del mal al bien. Sea cual sea el aspecto bajo el cual se la considere, esa ambivalencia es lo primero que asombra (Beauvoir, 1997a:189).

Por eso se explica que durante la historia en épocas específicas se le alabe y en otras épocas se le considere el mal, de esto deducimos que el hombre la define según le parezca más provechoso a él, según le beneficie a sus intereses momentáneos, puesto que él se percibe a sí mismo como único, y trascendente

...él se quisiera necesario a sí mismo como una pura Idea, como lo Uno, el Todo, el Espíritu absoluto, y se encuentra prisionero de un cuerpo limitado, en un lugar y un tiempo que no ha elegido, adonde no había sido llamado, inútil, entorpecedor y absurdo (Beauvoir, 1997a: 191).

Entonces pues la denuncia que hace Simone de Beauvoir, es que siempre se ha visto a la mujer como objeto mediador como un ser “relativo” como el “Otro” que le da la existencia al sujeto, el que necesita trascender su naturaleza.

### III.3.2 Los hombres arriesgan su vida

Existe pues un factor que ha sido fundamental para entender por qué a pesar de que la mujer ha tenido un papel importante en la sociedad al dar la vida se ha tenido que conformar con aceptar el papel que el hombre le ha impuesto y ello se deduce de la explicación que nos da Simone de Beauvoir, acerca de la vida.

El hombre experimenta su poder al plantarse proyectos, hace uso de la libertad para realizarse como un existente y logra hacerse un sujeto, acto que las mujeres no consiguen, las mujeres podrán dar la vida al estar apegadas a la naturaleza, pero sólo los hombres son capaces de arriesgar su vida; es por eso que los trabajos a los cuales se dedican los hombres tienen mayor prestigio<sup>18</sup>.

---

<sup>18</sup> Simone de Beauvoir explica que el prestigio del hombre radica pues en que “para mantener, crea, desborda el presente, abre el porvenir. Por esa razón, las expediciones de caza y pesca tienen su carácter sagrado. Sus éxitos se reciben con fiestas y triunfos, y en ellos el hombre reconoce su humanidad. Hoy día manifiesta ese mismo orgullo cuando construye un dique, un rascacielos o una pila atómica. No sólo ha trabajado con el fin de conservar el mundo dado, sino que ha hecho estallar sus fronteras y ha sentado las bases de un nuevo porvenir” (Beauvoir, 1997a:90)

El hombre durante la caza tuvo que correr peligro y arriesgar su vida al enfrentarse a diversos tipos de animales salvajes en donde demuestra “que la vida no es el valor supremo para el hombre, sino que debe servir a fines más importantes que ella misma” (Beauvoir, 1997a:90) por eso Simone de Beauvoir considera que esta fue la “peor maldición” que pudo existir sobre las mujeres el estar fuera de la guerra y de todas aquellas expediciones, en donde el hombre dice demostrar una vez más su superioridad sobre la mujer, porque el hombre demuestra su grandeza contra el animal, al enfrentarse a él, y exponer su vida lo cual implica que se considere más virtuoso arriesgar la vida que darla y es por ello que “la humanidad acuerda superioridad al sexo que mata y no al que engendra<sup>19</sup>” (Beauvoir, 1997a:90)

Entendemos por qué ni siquiera el dar la vida, le confiere a la mujer un papel prestigioso, porque según Simone de Beauvoir

...Tenemos aquí la llave de todo el misterio. Biológicamente, una especie sólo se mantiene si se crea de nuevo, pero esa creación no es más que una repetición de la misma Vida bajo formas diferentes. El hombre asegura la repetición de la Vida al trascender la Vida por la existencia, y por medio de esa superación crea valores que niegan todo valor a la pura repetición. En el animal macho, la gratuidad y variedad de las actividades permanecen vanas, porque no las habita ningún proyecto; cuando no sirve a la especie lo que hace no es nada,

---

<sup>19</sup> Debemos recordar que el darle mérito a ciertas actividades como son las de los hombres y quitarle mérito a otras, que son las de las mujeres; fue parte de una construcción cultural hecha por el hombre de acuerdo a sus intereses históricos. Como ya lo había mencionado esto le reportaba en cualquier momento de la historia considerarse superior a la mujer.



en tanto que cuando el macho humano no sirve a la especie modela la faz del mundo, crea instrumentos nuevos, inventa y forja el porvenir (Beauvoir, 1997a:90).

Estos han sido algunos fundamentos mediante los cuales los hombres han construido todo su sistema de valores; si a la vida humana no se le respeta y entiende como vida esta carece de valor, y los hombres han establecido que no sirve de nada dar la vida si esta no supera su inmediatez biológica, y no se proyecta hacia la trascendencia.

Por esta razón Simone de Beauvoir asegura que la desgracia de la mujer

...es haber sido consagrada biológicamente a repetir la Vida, cuando a sus mismos ojos la Vida no lleva en sí sus razones de ser y esas razones son más importantes que la vida misma (Beauvoir, 1997a:91).

Entendemos así que muchas de las reivindicaciones de las mujeres se basan en explicar que ellas pueden ser reconocidas como sujetos trascendentes y pueden superar su inmediatez y dejar de *ser* para *existir*.

Simone de Beauvoir afirma que no se debe someter la existencia a la vida, y desde el análisis existencialista podemos comprender hacia dónde se dirigió todo este discurso, en el que se abusó de supuestos teóricos, que se convirtieron en verdades absolutas, y cómo tanto las cuestiones biológicas como las económicas (de las cuales hablaremos más adelante) no deben de someter a la mujer y mantenerla en el nivel de la naturaleza, de la cual suponían no podría salir.

Argumentaban que la mujer en la historia ha estado más cerca de la especie, porque el hombre creó la herramienta del trabajo y superó ese nivel, se ha dicho que el trabajo fue lo que separó al animal del hombre y pudo así el hombre tener una actividad y crearse un proyecto de vida.

La mujer no corrió con la misma suerte, ella no tuvo esas oportunidades porque al pertenecer al reino de la inmanencia tuvo que conformarse con dar la vida y no mantenerla. A diferencia de los hombres la maternidad en la mujer la reduce a permanecer adherida a su cuerpo, situándola al nivel de los animales, por esto Simone de Beauvoir expresa que

El hombre se ha planteado como amo frente a la mujer, porque la humanidad se ha problematizado en su ser, es decir, prefiere las razones de vivir a la vida; el plan del hombre no es repetirse en el tiempo, sino reinar sobre el instante y forjar el porvenir. Al crear valores, la actividad macho ha constituido a la existencia misma como un valor; la ha hecho triunfar sobre las formas confusas de la vida, y ha esclavizado a la naturaleza y a la mujer. (Beauvoir, 1997a:91)

Así pues el hombre no pretende repetirse, sino trascender por medio de la historia, el arte, la filosofía, la cultura, etc. Lo irónico de todo es que a la mujer se le consagra a la naturaleza, se le ve como ídolo, o como animal, pero ninguno de estos mitos los ha construido ella. Sólo muy recientemente vemos aparecer mujeres que han podido elegir quienes quieren ser. como Simone de Beauvoir nos explica que sí han existido mujeres brillantes:

Sólo cuando las mujeres empiezan a sentir que el mundo es su hogar se ve aparecer a una Rosa Luxemburgo, una Madame Curie. Ellas demuestran con brillo que la insignificancia histórica de las mujeres no ha sido determinada por su inferioridad, sino que su insignificancia histórica las ha destinado a su inferioridad (Beauvoir, 1997a:175).

Sabemos que no son éstas las únicas razones por las cuales la mujer vivió como el Otro, existen muchas otras pero una que me parece importante detallar es la relacionada con el poder económico que los hombres han ejercido sobre las mujeres y esta tiene que ver con el derecho de propiedad.

### III.3.3 La importancia del derecho de Propiedad: cómo influye en la subordinación de la mujer

De acuerdo con lo planteado por Simone de Beauvoir<sup>20</sup> en la edad de piedra cuando la tierra pertenecía a todos los individuos que formaban parte del clan, la mujer también ayudaba en el trabajo de la tierra, y a pesar de que existía un tipo de división del trabajo considerado como primitivo<sup>21</sup>, la mujer desempeñaba un papel fundamental en la vida

---

<sup>20</sup> Esta definición ha sido tomada de el libro de Federico Engels, "El origen de la familia, la propiedad privada, y el Estado", más adelante lo utilizaré para comprender mejor aún este apartado.

<sup>21</sup> Recordemos lo que plantea Simone de Beauvoir, que los hombres se dedicaban a la caza y a la pesca; y la mujer se encuentra trabajando en la casa pero ese trabajo doméstico, no sólo implicaba hacer las tareas del hogar, sino que también se hacían trabajos de alfarería, tejido y jardinería.

económica de su clan, puesto que se encargaba de numerosas actividades, a pesar de que no cazara ni pescara.

Sin embargo cuando la agricultura logra expandir sus bondades gracias a la aparición del arado, inicia la conquista de la tierra por el hombre, se desmontan los bosques y cualquier espacio de tierra fértil es bueno para hacer fructificar los prados

...En ese momento el hombre recurre al servicio de otros hombres, a quienes reduce a la esclavitud. Aparece la propiedad privada: dueño de los esclavos y de la tierra, el hombre se convierte también en propietario de la mujer. Esa es "la gran derrota histórica del sexo femenino". Esa historia se explica por el trastorno que se opera en la división del trabajo como consecuencia de la invención de los nuevos instrumentos. "La misma causa que había asegurado a la mujer su autoridad en la casa (su confinamiento en los trabajos caseros) aseguraba ahora la preponderancia del hombre; el trabajo casero de la mujer desaparecía al lado del trabajo productivo del hombre; ese trabajo era todo, y aquel otro un anexo insignificante" (Beauvoir, 1997a:79).

Nuevamente el trabajo de la mujer es relegado, y obviamente carece de prestigio; el convertirse la mujer en esclava del hombre y en parte de su propiedad conlleva ciertas responsabilidades que tiene que cumplir, en primer lugar no tiene derecho a la propiedad, y en segundo lugar los hombres se vuelven más cuidadosos y exigen a la mujer fidelidad

...El derecho paterno sustituye entonces al materno; la transferencia del dominio se hace de padres a hijos, y ya no de la mujer a su clan. Esta es la aparición de la familia patriarcal, fundada sobre la propiedad privada. En semejante familia la

mujer es oprimida. El hombre reina como soberano y, entre otros, se permite caprichos sexuales: se acuesta con esclavas o ramera, es polígamo (Beauvoir,1997a:79).

El gran sustentador de la familia monogámica es la propiedad privada a través del matrimonio el cual juega un papel fundamental porque el hombre al tener en sus manos la propiedad del patrimonio de toda la familia, es el que esclaviza a la mujer a sus deseos, convirtiendo a la mujer en un mero instrumento reproductor de hijos.

En el hombre es en quien recae la herencia y sólo los hijos de él tienen derecho a heredar las propiedades de la familia; es por eso que se vuelve tan importante la fidelidad, pero sólo para la mujer. Ya que ella está supeditada a los requerimientos del hombre, porque él tiene todos los derechos puesto que es el proveedor de la familia.

La familia monogámica como tal se haya enlazada a los conceptos de obediencia, respeto y fidelidad conyugal pero sólo por parte de la mujer porque el hombre no tiene que cumplir con esas consignas, la mujer tiene que ser fiel para que los hijos "legítimos" puedan acceder a los privilegios de heredar las propiedades del padre, es así como todas las ventajas sobre la familia y los hijos recaen en los hombres y no en las mujeres.

Esta familia monogámica surge de la familia sindiásmica y se funda principalmente en el predominio del hombre, a diferencia de la antigüedad en donde la mujer disfrutaba de muchos más derechos, por eso Engels afirma que a partir del surgimiento de la familia monogámica se dio el derrocamiento del derecho materno el cual fue

...la gran derrota histórica del sexo femenino en todo el mundo. El hombre empuñó también las riendas en la casa; la mujer se vio degradada, convertida en la servidora, en la esclava de la lujuria del hombre, en un simple instrumento de reproducción. Esta baja condición de la mujer, que se manifiesta sobre todo entre los griegos de tiempos heroicos, y más aún en los tiempos clásicos, ha sido gradualmente retocada, disimulada y en ciertos sitios, hasta revestida de formas más suaves, pero no ni mucho menos abolida (Engels,1973:25).

Los matrimonios estaban ya negociados por los padres desde que los hijos eran niños, y estos matrimonios por interés y no por amor creaban familias desastrosas, como Engels lo explicó, la familia monogámica fue:

La primera forma de familia que no se basaba en condiciones naturales, sino económicas, y concretamente en el triunfo de la propiedad privada sobre la propiedad común primitiva, originada espontáneamente. Preponderancia del hombre en la familia y procreación de hijos que sólo pudieran ser de él y destinados a heredarle (Engels,1972: 72).

Sin embargo Simone de Beauvoir, explica que la mujer logra vengarse de toda esa opresión por medio de la infidelidad y que el matrimonio se completa de una forma por demás natural con el adulterio:

Es ésta la única defensa de la mujer contra la esclavitud doméstica que se le impone: la opresión social que sufre es una consecuencia de su opresión económica. Sólo podrá restablecerse la igualdad cuando ambos sexos gocen de derechos jurídicamente iguales, pero esa liberación exige la vuelta de todo el sexo femenino a la industria pública. "La mujer sólo podrá ser emancipada cuando tome parte en gran

medida social en la producción, y el trabajo doméstico la reclame en medida insignificante. Y eso no ha sido posible hasta la gran industria moderna, que no sólo admite el trabajo de la mujer en gran escala, sino que lo exige formalmente...” (Beauvoir, 1997a:79).

Estas fueron algunas de las justificaciones que tuvo el discurso economista para disponer del trabajo, y del lugar que la mujer tenía en la sociedad; y aunque el materialismo histórico prometía un tipo de vida distinto para la mujer, pronto se notó que sus reivindicaciones eran muy limitadas, para el proyecto emancipador de la mujer.

Como Simone de Beauvoir lo planteó, ciertamente ni Engels ni Marx pudieron dar detalles históricos que comprometieran obligatoriamente a la mujer a permanecer en ese estado de sumisión, esto por un lado; pero por el otro tampoco pudo surgir una interpretación realista de la situación en que la mujer se encontraba; de ese mismo modo Simone de Beauvoir tampoco consideró que quedara realmente clara esa explicación en donde la propiedad privada hubiera “acarreado fatalmente la sujeción de la mujer” (Beauvoir, 1997a:80) y nos explica que :

El materialismo histórico da por aceptados muchos hechos que habría que explicar ; plantea, sin discutirlo, el vínculo de interés, que adhiere al hombre a la propiedad, pero ¿dónde se origina ese interés, fuente de instituciones sociales? De ese modo la exposición de Engels es superficial, y las verdades que descubre resultan contingentes, porque es imposible profundizarlas sin desbordar el materialismo histórico. Éste no podría proveer soluciones a los problemas que hemos

indicado, pues éstos interesan al hombre entero y no a esa abstracción que es el *Homo oeconomicus*. (Beauvoir,1997:80).

Sin embargo la mujer y el hombre, han tenido en parte responsabilidad histórica en la cuestión de géneros, se ha dado por sentadas tanto por hombres como por mujeres muchas de esas “verdades” que los hombres han inventado al ser según ellos los creadores del mundo, y valja que lo han sido puesto que ha dictado y creado toda clase de leyes que en las que por supuesto se ven favorecidos, sobre todo a partir del patriarcalismo<sup>22</sup>

### III.3.4 Hombres y Mujeres actúan con Mala fe

Han actuado ambos con mala fe, tal y como Simone de Beauvoir lo explica:

La mala fe consiste en darle un valor sustancial cuando tiene el sentido dinámico hegeliano: *ser* es haber devenido, es haber sido hecho tal cual se manifiesta; sí, las mujeres, en conjunto, *son* hoy día inferiores a los hombres, es decir, que su situación les abre menos posibilidades; el problema consiste en saber si ese estado de cosas debe perpetuarse (Beauvoir,1997a:21).

Si las mujeres son inferiores, ¿por qué habría de entenderse y asumirse de esa forma?, ¿por qué la razón masculina decidió que la situación de la mujer tenía que ser así ? El problema radica en que los hombres decidieron que la mujer era inferior, y dieron por hecho muchas

---

<sup>22</sup> Como ya se ha explicado con anterioridad.



cosas como lo hemos explicado; partieron de la premisa equivocada para justificarse históricamente; sin embargo

...Es así que muchos hombres afirman, casi con buena fe, que las mujeres *son* las iguales del hombre y no tienen nada que reivindicar, y *al mismo tiempo* dicen que las mujeres no podrán ser jamás las iguales del hombre, y que sus reivindicaciones son vanas . Porque al hombre le es difícil medir la extrema importancia de las discriminaciones sociales, que parecen insignificantes vistas desde afuera, pero cuyas repercusiones morales e intelectuales son tan profundas en la mujer que puede parecer que tienen sus fuentes en una naturaleza originaria (Beauvoir, 1997<sup>a</sup>:24).

Justamente es aquí donde radica la mala fe del hombre puesto que, conociendo perfectamente la situación en que se encuentra la mujer, y conociendo perfectamente que las premisas utilizadas para definir a la mujer son falsas, prefiere fingir y hacer como si conociera de fondo su situación concreta, cuando bien sabe que no la conoce.

Por supuesto que la mujer también actúa con mala fe al aceptar su vida con resignación, y su mala fe consiste pues en aceptar que a la luz pública el hombre sea el que manda, pero finge que en lo privado y en lo profundo de su relación él hace lo que ella quiere; pero como prefiere no contrariarlo, crea una comedia en donde supuestamente el hombre se presenta como el héroe, todo poderoso y que ella sin que nadie se dé cuenta en el fondo sabe cómo controlarlo. Ha pretendido permanecer en esa situación con actos de mala fe y no transformando en lo profundo las

relaciones de poder y subordinación, porque le ha parecido más cómodo el segundo lugar; o como Simone de Beauvoir lo afirma:

...no es ninguna misteriosa esencia la que dicta a los hombres y a la mujeres la buena o mala fe; es su situación lo que les dispone más o menos a la búsqueda de la verdad. Muchas mujeres de hoy, que han tenido la suerte de ver cómo se les restituían todos los privilegios del ser humano, pueden ofrecerse el lujo de la imparcialidad y hasta sentimos la necesidad de que ocurra. Ya no somos combatientes, como nuestros mayores; en conjunto, hemos ganado la partida; en las últimas discusiones sobre el estatuto de la mujer la ONU no ha dejado de reclamar imperiosamente que se realice de una vez la igualdad de los sexos, y muchas de nosotras no hemos tenido que experimentar nunca nuestra femineidad como una molestia o un obstáculo; muchos problemas nos parecen ya más esenciales que los que nos conciernen singularmente, y ese mismo desprendimiento nos permite esperar que nuestra actitud ha de ser objetiva. Sin embargo, conocemos el mundo femenino más íntimamente que los hombres, porque en él se encuentran nuestras raíces, captamos mucho más pronto lo que significa para un ser humano el hecho de ser femenino y, además, nos preocupamos por saberlo (Beauvoir, 1997a:25).

Habría que hacer algunas anotaciones al respecto, sobre si realmente hemos ganado la partida, y sobre algunas otras cuestiones pero en este momento pretendemos únicamente esclarecer el por qué de la mala fe de la mujer; y cuáles han sido los argumentos de muchos hombres para esclavizarla.

### III.4 Propuesta hacia la Libertad

Simone de Beauvoir propone que para que la mujer logre emanciparse, primero tendrá que asumirse como sujeto, y para eso tendría que promover el tránsito de *ser* a *existir*.

Esto sólo lo consigue creándose un proyecto de vida que la lleve a la trascendencia, realizar algo, tiene que tener una meta que alcanzar, “una obra que cumplir” como Simone de Beauvoir<sup>23</sup> lo platica en una de sus novelas autobiográficas.

Percibe la importancia de situarnos, de que la mujer se conozca, de que sepa quién es y cómo puede ayudar a otras mujeres; explicarles la importancia de asumir su libertad y entenderla; pero lo más importante enseñarle a la mujer que es capaz de elegir quien decide ser, no seguir esperando que alguien lo haga por ella, y asumiéndolo nada más porque sí.

Por eso Simone de Beauvoir, denuncia que otra característica importante que habría que transformar es la relacionada con la solidaridad; a las mujeres no les interesa ayudarse entre ellas puesto que son más solidarias primero en función de su clase social y después de su sexo; en este punto es importante apreciar que a Simone le preocupaba la suerte de muchas otras mujeres, y también las de las nuevas generaciones;

---

<sup>23</sup> Véase en “Memorias de una joven formal”, donde ella escribe “Yo necesito una vida renovadora. Necesito obrar, gastarme, realizar; necesito un fin que cumplir. No estoy hecha para el lujo. Nunca podrá satisfacerme” (Beauvoir, 1997:221).

exhortaba a la ayuda entre mujeres y estas eran sus principales cuestionamientos:

¿en qué habrá afectado nuestra vida el hecho de ser mujeres?  
¿Cuáles oportunidades nos han sido dadas exactamente, y  
cuáles se nos han negado? ¿Qué suerte pueden esperar  
nuestras hermanas más jóvenes y en qué sentido hay que  
orientarlas? Es chocante que el conjunto de la literatura  
femenina sea animado en nuestros días mucho menos por una  
voluntad de reivindicación que por un esfuerzo de lucidez  
(Beauvoir, 1997a: 25).

Esto nos demuestra cuanta importancia tiene la solidaridad, la  
reivindicación de muchas mujeres, indiscutiblemente forma parte de un  
proceso de aprendizaje diario que se implementa mediante la educación,  
por eso Simone convoca a que las mujeres nos eduquemos, para que  
logremos superar la inmediatez y nos construyamos como existentes, pues  
sabemos que

...Los caminos de la trascendencia están obstruidos para una  
gran cantidad de mujeres; puesto que no *hacen* nada, no se  
*hacen ser* nada; se preguntan indefinidamente lo que *hubieran  
podido* ser, y eso las conduce a interrogarse acerca de lo que  
*son*, pero ese interrogante es vano; si el hombre fracasa en su  
deseo de descubrir esa esencia secreta es simplemente porque  
no existe. La mujer, mantenida al margen del mundo, no  
puede definirse objetivamente a través de ese mundo, y su  
misterio sólo recubre el vacío (Beauvoir, 1997a:304).

Las mujeres encierran todo un misterio, y ese misterio es el que las  
engrandece a ojos de todos, sin embargo lo que en profundidad la hace  
inferior es precisamente todo ese mito que existe a su alrededor. Ese vacío

la convierte en ser relativo, y esos mitos son los que detienen cualquier tipo de avance que la mujer podría tener.

Habría que ver hasta qué punto la mujer se ha conformado, y hasta le ha parecido más fácil tener el lugar que tiene; y hasta qué punto le ha sido negado el mundo. Sin embargo Simone afirma que este trabajo es de doble acción, las mujeres por un lado tienen que trabajar para liberarse, pero los hombres tienen también que asumir sin reservas esta situación, pues sólo de esta forma el futuro de la mujer puede transformarse.

## CAPÍTULO IV. SITUACIÓN DE LA MUJER

He tratado de explicar en el capítulo anterior, cual es la imagen que tiene Simone de Beauvoir de las causas de la subordinación femenina; cual sería la responsabilidad en el proceso de subordinación de la mujer, que tendrían por un lado los hombres y por otro las mujeres; y también cual sería la propuesta hecha por Simone de Beauvoir en donde se promoviera el tránsito de la mujer para que deje de “ser” y se coloque como “existente”.

Ha sido importante establecer estos ejes de análisis para poder situar los diferentes discursos que se han construido para justificar esa desigualdad, visto de ese modo Simone nos explica como ni las concepciones “biológicas” ni las “psicológicas” han resultado suficientes para justificar la inferioridad de la mujer.

Veremos ahora lo que explica Simone de Beauvoir acerca de la “situación” de la mujer, para ello nos remitiremos al segundo capítulo del “segundo sexo”, en donde creo se plasma perfectamente como se desenvuelve la mujer en la práctica diaria, o como ella misma lo nombra “la experiencia vivida”.

## **IV.1 La importancia de “La Situación” de la mujer y su impacto en la dominación.**

En este capítulo trataré de mostrar cuales han sido algunas situaciones que la mujer ha tenido que enfrentar a lo largo su historia, y como a partir de esas situaciones ha tenido que vivir su desigualdad.

Como Simone de Beauvoir afirmó “No se nace mujer, llega una a serlo” (Beauvoir,1997:15) se convierte una persona en mujer por medio de un tipo específico de educación, opuesta por cierto a la que se le da a los niños desde pequeños.

### **IV.1.1 Infancia**

Desde que uno es niño o niña, se educan a los infantes con una serie de valores, normas y pautas para conducirse en sociedad y ellos crecen con la idea de que todo lo que se les ha enseñado es cierto; sin embargo sabemos que todas las sociedades están regidas por hombres y son ellos los que tienen el poder puesto que han creado las leyes, las instituciones y nos han impuesto una serie de valores, como Simone lo afirma han sido juez y parte en todas las relaciones humanas.

Pero muy a pesar de esto Simone explica que :

Ningún destino biológico, físico o económico define la figura que reviste en el seno de la sociedad la hembra humana; la civilización en conjunto es quien elabora ese producto intermediario entre el macho y el castrado al que se califica como femenino (Beauvoir,1997b:15).

La mujer se justifica a partir del hombre , ella no se piensa sin él, y es él quien le dicta el papel que tiene que desempeñar, pero al mismo tiempo él necesita de ella para definirse puesto que

Sólo la mediación de un ajeno puede constituir a un individuo en un Otro. En tanto que existe para sí, el niño no podría captarse como sexualmente diferenciado. Entre las jóvenes y los varones el cuerpo es, en primer lugar, la irradiación de una subjetividad, el instrumento que realiza la comprensión del mundo: el universo es apresado a través de los ojos o las manos, pero no por las partes sexuales (Beauvoir,1997b:15).

Cuando los niños nacen presentan exactamente los mismos comportamientos en cuanto a sus conductas en su primera etapa de vida:

El drama del nacimiento y del destete se desarrollan de la misma manera en los bebés de ambos sexos que tienen los mismos intereses y placeres; en primer término, la succión es la fuente de sus sensaciones más agradables; después pasan por una fase anal en la que sus mayores satisfacciones están dadas por las funciones excretorias, que les son comunes; su desarrollo genital es análogo; exploran su cuerpo con la misma curiosidad y la misma indiferencia; obtiene el mismo placer incierto del clítoris y del pene (Beauvoir,1997b:15).

Vemos que al contrario de lo que se dice los niños y niñas manifiestan de la misma forma todas sus conductas tanto su coraje como los disturbios urinarios y así todos los comportamientos. Pero a medida que los niños van creciendo a pesar de que tienen las mismas capacidades



intelectuales, comienza el drama de la diferenciación en la forma de educación de niños y niñas como bien lo dice Simone de Beauvoir:

Aquí es donde las niñas van a aparecer, en principio, como privilegiadas. Un segundo destete, menos brutal y más lento que el primero, sustrae el cuerpo de la madre a los abrazos del niño, pero es a los varones, sobre todo, a quienes poco a poco se les niegan los besos y las caricias; en cuanto a la niña, la siguen halagando, le permiten vivir en las faldas de la madre, el padre la sienta sobre sus rodillas y le acaricia los cabellos; la visten con ropas suaves como besos, son indulgentes con sus muecas y coqueterías, y los contactos carnales y miradas complacientes, además, la protegen contra la angustia de la soledad. Al niño por el contrario, van a prohibirle hasta la coquetería; sus maniobras de seducción y sus comedias son irritantes. “Un hombre no pide que lo besen...Un hombre no se mira en el espejo...Un hombre no llora”, le dicen. Quieren que sea “un hombrecito”, y sólo conquistará el sufragio de los adultos liberándose de ello. Agradará cuando no parezca buscarlo (Beauvoir,1997b:18).

Así comienzan por transmitirse, educarse y vivir las diferencias en el tipo de enseñanzas que se da por una parte a los niños y por otra a las niñas, a los pobres niños se les obliga a una dura independencia y es raro pero en ese momento desean ser niñas; sin embargo a pesar de que las exigencias más duras recaen sobre los hombres y aunque aparentemente sufran al principio, rápidamente aprenden su rol y se piensan para ellos destinos más grandiosos, se les explica que tienen más responsabilidades porque son superiores y se les enseña a que engrandezcan su virilidad, lo cual se convierte en un orgullo para ellos

Y esa noción abstracta adquiere para él una figura concreta que se encarna en el pene; el orgullo que experimenta a propósito de su pequeño sexo indolente no es espontáneo, pero lo siente a través de la actitud de su entorno. Madres y nodrizas perpetúan la tradición que asimila el falo y la idea del macho (Beauvoir,1997b:18).

El pene adquiere gran importancia en la vida de los niños, tanto por lo que les inculcan los hombres como también las mujeres, se le considera casi una persona y anatómicamente parece hasta desprendido del cuerpo, o como un juguete:

Así, lejos de que el pene aparezca como un privilegio inmediato del que el niño extrae un sentimiento de superioridad, su valorización, por el contrario, se presenta como una compensación -inventada por los adultos y aceptada ardientemente por el niño- a las durezas del último destete: de ese modo está defendido contra el pesar de no ser ya un bebé, de no ser una niña, y por lo tanto, encarará en su sexo su trascendencia y su soberanía orgullosa (Beauvoir,1997b:19).

A diferencia de ello, a la niña no se le dice nada acerca de su sexo se actúa como si no tuviera sexo, no atrae ningún tipo de atención sobre ella y por este hecho se dice que la mujer está incompleta o que está mutilada, aunque

La niña no experimenta esa ausencia como la falta de algo; su cuerpo es para ella, evidentemente, una plenitud, pero se encuentra situada en el mundo de un modo distinto al del niño, y un determinado conjunto de factores puede transformar a sus ojos esa diferencia en inferioridad (Beauvoir,1997b:19).

Pese a las diferencias que se marcan en cuanto a la forma en la que asumen su sexualidad los hombres y las mujeres, es notorio que lo asumen de tal forma porque se les inculca que así debe de ser, en el capítulo anterior se demostró que las visiones tanto de Freud como de Adler no terminan por convencernos, pero Simone nos explica que :

Es cierto que la ausencia del pene desempeñará un papel importante en el destino de la niña, aunque ella no desee poseerlo seriamente. El gran privilegio que procura al varón es que éste, dotado de un órgano que se deja ver y tomar, puede al menos enajenarse en él parcialmente. Proyecta fuera de sí el misterio de su cuerpo y sus amenazas, lo que le permite tenerlos a distancia: es verdad que se siente en peligro con su pene, pues teme su castración, pero es un temor más fácil de dominar que el temor difuso que siente la niña con respecto a su "interior", temor que a menudo se perpetuará durante toda su vida de mujer (Beauvoir, 1997b:25).

De ese modo el hombre al poseer alter ego en donde se identifica, logra de forma rápida asumirse como un sujeto individual y autónomo y se trasciende, la niña no consigue lo mismo y así en lugar de jugar con su pene, termina jugando con una muñeca supuestamente la muñeca cumple el papel del alter ego, pero

la gran diferencia consiste en que, por una parte, la muñeca representa al cuerpo en su totalidad y, por la otra, es una cosa pasiva. Así, la niña será estimulada a enajenarse en su persona entera y a considerar que ésta es un hecho dado inerte. Mientras el muchacho se busca en el pene en función de su objeto autónomo, la niña mima a su muñeca, la adorna como

sueña que la adoren y mimen e inversamente se piensa a sí misma como una muñeca maravillosa (Beauvoir,1997b:25).

Por estas razones explica Simone de Beauvoir que la niña tenderá a la pasividad mientras que el hombre se trascenderá, pero Simone enfatiza que esta cuestión nada tiene que ver con un hecho natural o biológico, sino explica que esto sucede por las diferencias en la forma en la que educan a los niños; puesto que los niños logran ejercer su existencia de una forma más libre puesto que alcanza más rápido la independencia , se le permite tener un contacto más sencillo con su sexualidad y está orgulloso de su pene, puede jugar más libremente, tanto en los deportes como en la mayoría de sus actividades cotidianas, mientras que en la mujer

...por el contrario, hay desde el principio un conflicto entre su existencia autónoma y su “ser-otro”; le han enseñado que para agradar hay que intentar agradar y hacerse objeto, por lo cual tiene que renunciar a su autonomía. Es tratada como una muñeca viviente y le niegan la libertad, con lo que se anuda un círculo vicioso, pues cuanto menos ejerza su libertad para comprender, captar y descubrir el mundo que la rodea, menos recursos encontrará en sí misma y menos se atreverá a afirmarse como sujeto; si la estimulasen, en cambio, podría manifestar la misma exuberancia, el mismo espíritu de iniciativa y la misma audacia que un varón (Beauvoir,1997b:27).

Hay que entender por qué es tan importante enfatizar como experimentan los niños y las niñas todas las diferencias que sus educadores les marcan en el colegio; cuales son las capacidades que los

profesores ven en los niños, y cuales ven en las niñas y de que forma incitan ellos a que se dediquen a estudiar una u otra cosa.

Esto me resulta importante en la medida en que la educación escolar, marca a los niños de una manera fundamental, creo que hay que incentivar las capacidades de los niños de acuerdo con los gustos individuales y no de acuerdo a lo que se tiene pensado por el género que representan.

Sin embargo la formación educativa de los niños y niñas no depende únicamente de sus vivencias en el colegio, sino que depende también de la educación que reciben en sus casas<sup>24</sup> y de las relaciones que establecen con sus familiares y también con sus amigos.

Es complejo poder desenmarañar todas las dificultades que se crean en las relaciones de las mujeres con la sociedad, con la familia y con ellas mismas; y también como es que se les asignan tareas diferentes de acuerdo con su género, tal y como Simone lo dice:

Gran parte del trabajo doméstico puede ser realizado por una niña muy joven, por lo cual el varón es casi dispensado de hacerlo; pero a la hermana se le permite y hasta se le pide que barra, quite polvo, pele las legumbres, lave al bebé y vigile la cocina. La hermana mayor, sobre todo, es asociada de ese modo a las tareas maternas; ya sea por comodidad, hostilidad

---

<sup>24</sup> las personas que imparten la educación en casa son principalmente las mujeres, por eso explica Simone de Beauvoir, que en el hipotético caso que las niñas recibieran una educación mucho más igualitaria, “siempre habrá tías, abuelas y primas para contrabalancear la influencia del padre a quien normalmente se asigna un papel secundario con respecto a sus hijas. Una de las maldiciones que pesa sobre la mujer – Michelet la ha señalado con justeza– es que, en su infancia, queda abandonada en manos de mujeres. También el niño es criado al comienzo por su madre, pero ésta respeta su virilidad y él escapa muy pronto de su lado, en tanto ella entiende que debe integrar la niña al mundo femenino” (Beauvoir, 1997b:27)

o sadismo, la madre descarga en ella gran parte de sus funciones, con lo que es integrada precozmente al universo serio; el sentido de su importancia la ayudará a asumir su femineidad, pero le son negadas las dichas gratitud y despreocupación infantiles; mujer antes de tiempo, conoce demasiado pronto los límites que esa especificación impone al ser humano, y llega adulta a la adolescencia, lo que da a su historia un carácter singular (Beauvoir, 1997b:32).

Vemos pues que la forma en que se constituyen las identidades de los niños y las niñas dentro de la sociedad es de forma diferente en donde se considera entonces que la mujer pertenece al ámbito doméstico, y se le adjudica el papel de la mujer doméstica; a las niñas se les educa para permanecer en la inmanencia, en la domesticidad, y dedicarse a las actividades que representan su sexualidad: como el ser madres y dedicarse a la repetición de vida.

El problema que se descubre es que tanto la sociedad como la familia le presta mayor importancia a las actividades masculinas que a las femeninas, y de esa forma se van descubriendo la jerarquía de los sexos, la forma como el prestigio masculino se escinde sobre el femenino, o como la cultura aplasta a la naturaleza (habría que ver que tan natural es la naturaleza de la mujer)

La jerarquía de los sexos se le descubre ante todo en la experiencia familiar, y la niña comprende poco a poco que si la autoridad del padre nos es la que más se hace de sentir diariamente, es, sin embargo, soberana y la circunstancia de que no pierde su fuerza no hace más que aumentar su prestigio (Beauvoir, 1997b:33).

La niña y el niño deben aprender a respetar y alabar la figura masculina, se le explica la importancia de esa figura por parte de la madre, quien les advierte y les educa sobre la figura paterna, el trabaja fuera de casa y provee necesidades económicas familiares, mientras las madres son encargadas de las actividades domésticas; todavía hoy en día en muchas familias, las madres se dedican a las actividades del hogar y los padres salen a trabajar.

Esta cuestión del trabajo doméstico tiene muchas vertientes que daría para un trabajo más amplio, pero ahora mi interés es únicamente demostrar como se da mayor importancia a las actividades masculinas, y como las actividades masculinas fueron construidas dentro de un discurso hecho por algunos hombres y no es por naturaleza que la mujer este relegada al ámbito de lo privado y doméstico.

Aunque la visión y la repercusión del trabajo doméstico en muchas familias se ha transformado, en la actualidad esta dicotomía<sup>25</sup> Hombre-

---

<sup>25</sup> Sobre esta dicotomía hombre- público, mujer- privado, habría que explicar que en las sociedades se ha pensado que por costumbre las mujeres son las encargadas de las actividades domésticas y se construye el concepto de "ama de casa", como si esto siempre hubiera sido así, pasando por natural un hecho que de natural no tiene nada. Existen muchos trabajos como el de Carole Pateman, en donde se pone de manifiesto esta cuestión de la subordinación de la mujer por parte de este discurso, explica que fue en efecto un discurso creado en un contexto muy específico, justo con el nacimiento y desarrollo de las sociedades modernas y al cual se le denomina "La Ilustración". Sobre esto se podría ahondar mucho más pero lo que me parece relevante para este trabajo, es resaltar únicamente como todos aquellos mitos, e ideas que se han construido alrededor de la mujer, son en efecto únicamente mitos, los cuales fueron contruidos por hombres

público, mujer- privado; sigue teniendo mucho auge sobre todo en las sociedades tradicionales como la mexicana.

La mujer está rodeada de una importancia como “ama de casa”, que le gusta asumir pero siempre termina por ceder sus intereses a los otros puesto que ella es la mediadora de todas los problemas que se presentan en su casa, por esto Simone nos dice que:

Aun si de hecho es la madre quien reina como ama de casa, tiene siempre el tacto de ante poner a la suya la voluntad del padre; en los momentos importantes, recompensa o castiga en su nombre, y exige a través de él. La vida del padre se encuentra rodeada de un misterioso prestigio; las horas que pasa en el hogar, la pieza donde trabaja, los objetos que la rodean y sus ocupaciones y manías tienen un carácter sagrado. Es él quien alimenta a la familia y responde por ella, es su jefe. Por lo común trabaja afuera, y la casa se comunica con el resto del mundo por su intermedio; él encarna a ese mundo aventurero, inmenso, difícil y maravilloso; él es la trascendencia, es Dios (Beauvoir, 1997b:33).

Simone de Beauvoir explica que es así como se ha expresado el prestigio viril, y muchas mujeres manifiestan su adoración, veneración y emoción tanto por los hombres como por su forma de vida, sin embargo también ha sucedido por qué ellos se han dedicado a construirlo de esa forma, el hombre se ha dedicado en la historia de su vida ha crear cultura, hacer historia, ciencia, arte, etc.

---

que perseguían ciertos intereses, aunque de los intereses de los hombres por subordinar a las mujeres ya explique una gran parte en el capítulo anterior.



La mujer difícilmente podrá ser creadora de algo, si nunca se le incentivó para ello

Todo contribuye a confirmar esa jerarquía ante la niña. Su cultura histórica y literaria y las canciones y leyendas con las cuales la acunan son una exaltación del hombre. Los hombres han hecho Grecia, el Imperio Romano, Francia y todas las naciones han descubierto la Tierra e inventado los instrumentos que han permitido explotarla, y la han gobernado y poblado estatuas, cuadros y libros. La literatura infantil, la mitología y los cuentos y relatos reflejan los mitos creados por el orgullo y los deseos de los hombres: la niña explora el mundo y descifra su destino a través de los ojos de los hombres. La superioridad viril es aplastante: Perseo, Hércules, David, Aquiles, Lancelot, Duguesclin, Bayardo, y Napoleón...¡cuántos hombres por una Juana de Arco, y detrás de ésta se perfila la gran figura varonil de San Miguel Arcángel! (Beauvoir, 1997b:35).

Esto nos hace pensar que como mujeres se nos exentó de una parte importante de la creación de la historia y de la historia misma y así el hombre en todas sus narraciones aparece como el héroe privilegiado, y la mujer a su lado por supuesto haciéndose cargo de todas aquellas actividades que el hombre por su trabajo no podía efectuar como el aseo de la casa, la educación de los hijos, actividades que si no se pudieran ejercer correctamente truncarían el camino público del esposo, puesto que el no podría hacerse cargo de todas estas actividades<sup>26</sup>.

---

<sup>26</sup> Actividades que en el caso de la mujer supuestamente emancipada se convierten en lo que conocemos como "doble jornada de trabajo", puesto que muchas mujeres que han logrado ejercer su independencia económica en su hogar, tienen que llegar a su casa y cumplir con las actividades domésticas, puesto que no han logrado superar la imagen que

Otra actividad que mantuvo truncada a la mujer fue por supuesto la cuestión de la reproducción de los hijos, que se considera como la repetición de la vida, esta visión no sólo la expresa Simone de Beauvoir en el "Segundo Sexo", la novelista inglesa Virginia Woolf lo relató de forma magnífica en su libro titulado "Un cuarto propio", en donde nos explica que las diferentes educaciones y situaciones a las que se enfrentan a los niños y a las niñas pesan demasiado sobre sus futuros, puesto que difícilmente una niña a la que se le ha educado para no ser libre podrá ejercer su libertad, o si no se le ha inculcado el gusto por la música, la historia, o el arte tampoco podrá disfrutarla, creo que son estas las claves para entender por qué las mujeres aceptan destinos tan grises, y prefieren ser las servidoras de los hombres sin embargo creo que si se les fomentaran otras actividades demostrarían que su capacidad y la de los hombres es la misma.

Se les ha enseñado a sufrir, a ser buenas y bonitas, a renunciar a lo que quieren, y a ser mártires, por eso los niños y las niñas desprecian la figura materna en ese sentido Simone afirma que :

La rebelión es tanto más violenta cuanto más a menudo la madre ha perdido su prestigio, pues entonces se presenta como aquella que espera, sufre, se queja, llora y hace escenas, ingrato papel que en la realidad de todos los días no conduce a ninguna apoteosis, y si como víctima es despreciable, como arpía es detestada, Su destino aparece como el prototipo de la

---

la sociedad ha creado de ellas, no pueden romper con ese molde y el hacerlo le traería grandes conflictos, puesto que casi siempre esta situación se presenta acompañada de una pareja poco solidaria para colaborar de igual forma en el trabajo doméstico.

*repetición* chata y vulgar: para ella la vida no hace más que repetirse estúpidamente, sin ir a ninguna parte; obstinada en su papel de ama de casa, detiene la expansión de la existencia, y es obstáculo y negación. Su hija quiere no parecerse a ella, y rinde culto a las mujeres que han escapado de la servidumbre femenina, ya sean actrices, escritoras o profesoras, y se entrega con ardor a los deportes y al estudio, trepa a los árboles, se desgarran las ropas e intenta rivalizar con los varones (Beauvoir, 1997:41).

Por eso las niñas casi siempre hubieran preferido ser niños, y también idealizan la figura paterna, por qué se ha llenado de un prestigio arrollador.

Simone de Beauvoir explica que a la mayoría de las niñas les parece incomodo seguir con todas las indumentarias con que las visten, no les atrae mucho la imagen de ser madre en donde al parecer tendrán mucho que sufrir y poco que divertirse, pero sobre todo a ellas les hubiera gustado ser más libres, y asumir esa libertad como los hombres la asumen, Simone también encuentra que sentirse igual a los hombres le gusta:

...la halaga mucho que los varones la traten en un pie de igualdad y busca su aprobación. Quisiera pertenecer a la casta más privilegiada. El mismo movimiento que en las hordas primitivas somete a la mujer a la supremacía masculina, se traduce en cada nueva iniciada en un rechazo de su suerte: en ella la trascendencia condena el absurdo de la inmanencia. La irrita ser trabada por las reglas de la decencia, fastidiada por sus ropas, sujeta a los cuidados caseros y detenida en todos sus impulsos (Beauvoir, 1997b:42).

Se les educa a las mujeres a ser buenas y decentes y dedicarse a los trabajos que son propios y naturales de su sexo, se convierten en chicas coquetas y lloronas y tratan de inventarse vidas novelescas en donde les sucede completamente de todo, pero dice Simone que es normal puesto esto es una protesta "contra la dureza del destino" y que finalmente

...No hay que buscar la razón de tantos fantasmas, comedias, pueriles tragedias, falsos entusiasmos y actitudes raras en una misteriosa alma femenina, sino en la situación de la niña... Para un individuo que se experimenta como sujeto, autonomía, trascendencia, como un absoluto, es una experiencia extraña ser revelado a sí mismo como alteridad. Eso es lo que le sucede a la pequeña cuando hace el aprendizaje del mundo y se capta en él como mujer. La esfera a la cual pertenece está cerrada por todos lados, limitada y dominada por el universo macho, y por alto que se yerga y por lejos que se aventure, encima de su cabeza habrá siempre un cielo raso y paredes que obstruirán su camino. Los dioses del hombre se hallan en un cielo tan lejano que para él, en verdad, no hay dioses: la pequeña niña vive entre dioses de rostro humano (Beauvoir, 1997b:43).

Por eso la niña se encuentra regularmente en una contradicción, le cuesta mucho trabajo conformar su identidad, crece insegura y sin saber si lo correcto es seguir el camino que se le ha determinado por el hecho gratuito de ser mujer, esto le traerá sin que ella todavía lo sepa un destino muy distinto al de el hombre, pero eso dependerá también de la situación en la que la mujer se encuentre y la forma en que logre construirla; aunque Simone cree que a pesar de que la niña se da cuenta de lo que su entorno le marca y que todo parece mostrar que las aventuras y el peligro

le están negadas; existe un cierto privilegio al cual tienen acceso muchas mujeres y ella lo nombra "complicidad" y lo explica así:

Ya he recordado que junto a la auténtica reivindicación del sujeto que se quiere en soberana libertad, hay en el existente un deseo inauténtico de renuncia y huida; éstas son las delicias de la pasividad, que padres y educadores, libros y mitos, mujeres y hombres, hacen brillar ante los ojos de la niña a quien desde su tierna infancia ya se le enseña a gustarla; la tentación se hace más insidiosa, y cede a ella tanto más fatalmente cuanto que el impulso de su trascendencia tropieza con las resistencias más severas (Beauvoir, 1997b:44).

Lo cual nos hace ver que tanto los hombres como las mujeres han fomentado la desigualdad en los hechos, muchas han preferido la pasividad y al hacer esto les ponen el camino más difícil a las chicas que desean otro futuro para sus vidas, pero las que aceptan ese destino no se dan cuenta que el costo es muy alto por qué

...al aceptar su pasividad acepta también sufrir sin resistencia un destino que le va a ser impuesto desde afuera, y esa fatalidad la espanta. Ya sea ambicioso, atolondrado y tímido, el joven se lanza hacia un porvenir abierto; será marino o ingeniero, se quedará en el campo o partirá hacia la ciudad, verá el mundo, llegará a ser rico: el caso es que se siente libre frente a un porvenir que le reserva oportunidades imprevistas. La niña será esposa, madre y abuela; cuidará su casa exactamente como lo hace su madre, y a sus hijos así como ella ha sido cuidada; tiene doce años y su historia ya está escrita en el cielo; la descubrirá día a día, sin hacerla jamás; es curiosa, pero se siente espantada cuando evoca esa vida cuyas etapas han sido ya todas previstas y hacia la cual cada jornada la encamina ineluctablemente (Beauvoir, 1997b:44).

Hay que aclarar que han existido mujeres que no han aceptado vivir así y logran cambiar su destino, existen en la historia de la humanidad mujeres que han hecho cosas importantes, eso nos demuestra que si las mujeres tienen otro destino, no es por su supuesta naturaleza, ni por qué intelectualmente sean inferiores, finalmente son seres que pueden elegir otra cosa; pero la mayor parte de las veces la situación en la que se encuentran, y cuestiones relacionadas con su valoración como personas, tanto las distintas formas de violencia que han sufrido, y por qué no decirlo su resignación o indiferencia, han aumentado ese hecho.

Ahora se comprende qué drama desgarrar a la adolescencia en el momento de la pubertad: la joven no puede transformarse en "una persona mayor" sin aceptar su femineidad. Ya sabía que su sexo la condenaba a una existencia mutilada y determinada; pero ahora lo descubre bajo la figura de una enfermedad impura y un crimen oscuro. Al comienzo sólo captaba su inferioridad como una privación, pero después la falta de un pene se convierte en mancha y culpa. La joven se dirige hacia el porvenir herida, avergonzada, inquieta y culpable (Beauvoir, 1997b:71).

Esto nos explica como en la primera parte de la infancia cuando la niña está conformando su identidad, le parece vivir un mismo tipo de situación porque las diferencias no son muy marcadas, pero a partir que va creciendo y va teniendo sus encuentros cercanos con la sociedad, tanto en el colegio, como con los amigos, y los primos; se da cuenta de lo que implica ser mujer y esto sucede en la medida en que empiezan a darle las

pautas de como se debe de comportar en sociedad, es así como inicia el drama de ser mujer el cual se agudiza en la adolescencia cuando tiene que enfrentar de forma grotesca su sexualidad, puesto que sus vivencias son distintas a las de los niños.

#### IV.1.2 La adolescencia

Cuando la niña llega por fin a la adolescencia su realidad se le va presentando de una manera más dura puesto que comienza a experimentar una parte de las vivencias que acompañan el camino a la edad adulta. Tiene que crecer y madurar más pronto, y comenzarán a rebelarse las cuestiones amorosas que son tan importantes en la vida de las mujeres, empezará a soñar con el hombre ideal, e iniciará la larga espera del hombre indicado

Desprendida de su pasado infantil, el presente aparece ante ella como una transición y no descubre en él ningún fin valedero, sino una serie de ocupaciones. De manera más o menos disfrazada su juventud se consume en la espera. Ella espera al hombre. Es cierto que también el adolescente sueña con la mujer, y la desea, pero ella no será nunca sino un elemento de su vida, pues no resume su destino; la niña, que desde la infancia deseaba realizarse como mujer o superar los límites de su femineidad, ha esperado del macho realización y evasión; él tiene el rostro deslumbrante de Perseo, o de San Jorge; es un liberador, y también es rico y poderoso, tiene las llaves de la dicha, es el Príncipe Encantado (Beauvoir, 1997b:73).

Esta etapa de la vida de la joven le marcará sobre todo sus relaciones con los hombres en un futuro, comienza por crear una fuerte dependencia con ellos; le han enseñado la gran importancia del sexo masculino y ahora quiere relacionar su vida con él:

Siempre ha estado convencida de la superioridad viril, y el prestigio de los machos no es un pueril espejismo pues tiene bases económicas y sociales; los hombres son con toda justicia los amos del mundo, y todo persuade a la adolescente de que su interés consiste en hacerse vasalla de él; sus padres la comprometen en ese sentido; el padre se muestra orgulloso de los éxitos de su hija, y la madre ve en ellos las promesas de un porvenir próspero; las amigas admiran y envidian a aquella que recibe la mayor cantidad de homenajes masculinos (Beauvoir, 1997b:74).

La sociedad presiona a la mujer a involucrarse rápidamente con un hombre, y la mujer comienza a creer que si no tiene un hombre a su lado no es nadie; y esto es en la adolescencia pero pronto la presión social para el matrimonio será mucho más fuerte, puesto que existe en la sociedad críticas severas hacia aquellas mujeres que llegan a la edad adulta y no se han comprometido con un hombre y les llaman “quedadas”, por eso prefieren desde su adolescencia incitarlas al matrimonio:

El matrimonio no sólo es una carrera honorable y menos fatigosa que muchas otras, sino también la única que permite a la mujer acceder a su integral dignidad social y realizarse sexualmente como amante y como madre. Su entorno encara su porvenir bajo esa figura, y ella misma también lo encara así. Se admite unánimemente que la conquista de un marido – o de un protector, en ciertos casos– es la más importante de



sus empresas. A sus ojos, en el hombre se encarna el Otro, así como para el hombre él se encarna en ella, pero ese Otro se presenta a modo de lo esencial y ella se capta frente a él como lo inesencial. Y sólo se liberará del hogar de sus padres y del poder materno y se forjará un porvenir por medio de una conquista activa, siendo pasiva y dócil entre las manos de un nuevo amo (Beauvoir, 1997b:74).

Como no le han enseñado a afirmarse sola en el mundo no podrá enfrentar ningún problema sola, en su casa sus padres eran los encargados de forjarle el porvenir y de cuidarla, pero fuera de la casa de los padres, será el esposo quién tome el lugar que antes tenían los padres, será él quien proveerá de el aspecto económico en la casa y forjará su porvenir de acuerdo como su esposo lo desee cumpliendo el papel de mujer doméstica para el que fue educada.

La sexualidad en la adolescente marcará cuestiones muy importantes dentro de su relación con los hombres; inicialmente por qué sufre la transformación de su cuerpo, y se muestra más sensible y frágil que antes puesto que ahora tiene que cuidar sus órganos sexuales femeninos, puesto que son delicados y requieren de un especial cuidado

...su funcionamiento es muy delicado; los senos, insólitos y fastidiosos, son un fardo que en los ejercicios violentos le recuerdan su presencia, se estremecen y hacen daño. En lo sucesivo, la fuerza muscular, el aguante y la agilidad de la mujer son inferiores a los de los hombre. El desequilibrio de las secreciones hormonales crea un inestabilidad nerviosa y vasomotora. La crisis menstrual es dolorosa: los dolores de cabeza, las lasitudes y los dolores de vientre vuelven penosas, y hasta imposibles, las actividades normales; a esos

malestares se agregan a menudo trastornos psíquicos; nerviosa e irritable, es frecuente que la mujer atraviese cada mes un estado de semialienación...oprimida y sumergida, la mujer se vuelve extraña a sí misma porque es extraña al resto del mundo (Beauvoir, 1997b:75).

Es por eso que Simone de Beauvoir nos dice que justo cuando las mujeres comienzan por entender el significado de su cuerpo y empiezan a cuidarlo, se sienten más apegadas a lo que su sexualidad significa y se vuelven mucho más pasivas que los hombres

Hacia los trece años los varones hacen un verdadero aprendizaje de la violencia, y desarrollan su agresividad, su voluntad de poder y su placer por el desafío: a esa edad, precisamente, la niña renuncia a los juegos brutales. Le son accesibles los deportes, pero el deporte, que es especialización y sumisión a una serie de reglas artificiales, no ofrece el equivalente de un recurso espontáneo y habitual a la fuerza; se sitúa al margen de la vida y no informa acerca del mundo y de uno mismo tan íntimamente como un combate desordenado o una ascensión imprevista. La muchacha deportista no experimenta jamás el orgullo conquistador de un varón (Beauvoir, 1997b:75).

Simone explica que en muchos países el entrenamiento deportivo les está negado a las mujeres y como no se fomenta, muchas de ellas no tienen el interés de perseguir los deportes y lo único que les queda es aceptar su cuerpo y sufrirlo de forma pasiva, y con mayor dureza que en la primera fase de su infancia, seguirá renunciando a ir más allá del mundo, puesto que la mujer no está hecha ni para la aventura, ni para los desafíos y argumentan que su biología no se presta para que pueda aspirar a más

De modo particular les es casi desconocida la actitud del *desafío*, tan importante entre los jóvenes; es verdad que las mujeres comparan entre sí, pero el desafío es distinto de esas confrontaciones pasivas: dos libertades se pueden enfrentar si tienen sobre el mundo un poder determinado, cuyos límites pretenden ampliar: trepar más alto que un compañero o doblarle el brazo es afirmar una soberanía sobre toda la tierra. Esas conductas conquistadoras no son permitidas a la joven, particularmente la violencia (Beauvoir, 1997b:75).

A la mujer le está negado experimentar la violencia y el poderse atrever a realizar tareas que implique una cierta fuerza corporal, pero aunque hoy en día la mayor parte de las mujeres tengan acceso a todos los deportes y aunque finalmente sepa que puede trepar árboles, la forma como introyectan el significado de la fuerza los hombres es distinta a la forma como introyectan esa misma fuerza las mujeres, porque muchas de las conductas masculinas se constituyen en el fondo por la forma en que entienden y viven ellos tanto la fuerza como la violencia

Son muchas las conductas masculinas que se yerguen sobre un fondo de violencia posible: en cada esquina se inician disputas, que casi siempre abortan, pero al hombre le basta experimentar en sus puños su voluntad de afirmación de sí para sentirse confirmado en su soberanía. Contra toda afrenta, contra toda tentativa de reducirlo a objeto, el macho tiene el recurso de golpear y exponerse a los golpes: no se deja trascender por otros, se encuentra en el corazón de su subjetividad. La violencia es la prueba auténtica de la adhesión de cada cual así mismo, a sus pasiones, a su propia voluntad; negarla radicalmente es negarse toda verdad objetiva, es encerrarse en una subjetividad abstracta; la cólera o la

indignación que no llegan a los músculos son puramente imaginarias (Beauvoir,1997b:76).

Por eso la mujer no hace más que sufrir su cuerpo, y se sentirá impotente por su debilidad física “se ve así que la situación biológica de la mujer constituye para ella una desventaja a causa de su perspectiva en la cual es captada” (Beauvoir,1997b:77).

Los hombres aprovecharan esa ventaja que les presenta su fuerza física, y la utilizaran para aplastar a la mujer, es muy triste, pero gran parte de el prestigio de los hombres y el respeto que las mujeres le tienen desde niñas es a causa de la violencia que han utilizado para demostrar su fortaleza y a partir de esa fuerza mostrar que ellos son los que deben de ser respetados, hoy en día la violencia tanto intrafamiliar, como la que se vive todos los días en las calles y de la cual son víctimas las mujeres, tiene sus raíces en esa visión que se tiene de la fuerza; antes se creía que era natural que el hombre mandase y la mujer obedeciese, y era normal que si una mujer no se portaba bien recibiera su reprimenda, hoy sabemos los profundos traumatismos que como mujeres trajo consigo el uso de la violencia para poderlas dominar, puesto que repercutió en como lograron asumirse como personas

La debilidad física de la mujer no le permite conocer las lecciones de la violencia: si le fuese posible afirmarse en su cuerpo y emerger en el mundo de otra manera, esa deficiencia sería compensada fácilmente. Ya fuera que nadase o escalase picos, pilotease un avión o luchase contra los elementos, aceptase riesgos y se aventurase, no experimentaría ante el

mundo la timidez de la cual he hablado. Sus singularidades adquieren valor en el conjunto de una situación que el deja muy pocas salidas, y no inmediatamente, sino confirmando el complejo de inferioridad que ha desarrollado en ella su infancia (Beauvoir,1997b:78).

Es una contradicción lo que experimentan las mujeres en sus vidas porque por un lado le tienen respeto al hombre tanto al padre como al hermano, y se lo tendrán también al que se convierta en su esposo; sin embargo por otro lado saben que el uso de la violencia es lo que ha causado su timidez, el que sólo hayan explotado las capacidades de los hombres, les hace sentir a ellas inseguridad y las llevará a ser tímidas. Necesitan experimentar la vida sólo mediante la compañía de ellos, no se piensan sin ellos, y desde jóvenes muestran su admiración hacia los hombres.

No logra hacer algo muy brillante y pierde todas las capacidades que podría haber tenido para haber experimentado una realidad diferente tanto en el ámbito artístico como el intelectual, según Simone

...hay muchas razones que lo explican. Una de las más frecuentes es que la adolescente no encuentra en torno de sí los estímulos que se acuerdan a sus hermanos, sino que ocurre todo lo contrario; se quiere que ella sea también una *mujer* , y necesita acumular las cargas de su trabajo profesional a las que implica su femineidad (Beauvoir,1997b:78).

A las jóvenes no se les permite acceder a la libertad y a los jóvenes a muy temprana edad se les reconoce, una de las razones de que les falte iniciativa a las chicas; encerradas en sus casas obedeciendo a sus madres y

dedicándose a las actividades domésticas, por muchas ganas que ellas tuvieran de dedicarse a otra actividad, la madre no aceptará la liberación de la hija, puesto que no fue educada para que terminara haciendo otra cosa; les falta moverse libremente, puesto que no está hecha para disfrutar el placer y divertirse sin pensar en nada más, Simone nos dice que:

Además de la falta de iniciativa que proviene de su educación, las costumbres le vuelven difícil la independencia necesaria. Si vagabundea por las calles la miran, la abordan. Conozco a varias jóvenes que, sin ser de ninguna manera tímidas, no encuentran ningún placer en pasear solas por París, porque las importunan sin cesar, por lo que necesitan estar siempre alertas; de ese modo todo placer se echa a perder (Beauvoir, 1997b:79).

Muchas mujeres se cansan muy rápido de insistir en ir contra la corriente y les parece necesario estar con los hombres y les cuesta trabajo estar consigo mismas, no saben estar solas y como ya lo había dicho se vuelven tímidas y no confían en sus cualidades, creen que los triunfos son para los hombres y no se atreven a mirar muy alto:

La razón profunda de ese derrotismo es que la adolescente no se piensa responsable de su porvenir y juzga inútil exigirse mucho a sí misma, puesto que, por último su suerte no dependerá de ella. Lejos de destinarse al hombre porque se sabe inferior a él, acepta la idea de su inferioridad y la constituye porque le está destinada...Desde la más servil a la más altanera todas aprenden que para gustar hay que abdicar. Su madre les ordena que no traten más a los varones como compañeros, que no les permitan nada y que asuman un papel pasivo (Beauvoir, 1997b:80).

Si pretenden romancear con algún chico tiene que aprender a guardar sus sentimientos a no demostrar nada, la madre les dice que no tengan ellas nunca la iniciativa, y argumentan que a los hombres no les gusta que las mujeres hablen de más, y que no muestren ni mucha audacia ni que tienen inteligencia y carácter, las enseñan a agradar, y a emperifollarse a adornarse, tienen tantas ganas de ser y le truncan cualquier tipo de iniciativa, le estimulan pero a ser una persona dependiente, es por eso que la etapa adolescente es tan difícil para las chicas puesto que los conflictos de personalidad a los que las enfrentan son muchos, puesto que ser femenina es pagar un costo muy alto

Hasta entonces era un individuo autónomo, y ahora tiene que renunciar a su soberanía. No sólo se siente desgarrada como sus hermanos, de manera más aguda, entre el pasado y el porvenir, sino que además estalla un conflicto entre su reivindicación original, que es la de ser sujeto, actividad y libertad, y sus tendencias eróticas y las solicitudes sociales que la invitan asumirse como objeto pasivo. Si se capta espontáneamente como lo esencial, ¿cómo se resolverá a transformarse en lo inesencial? Pero si sólo puedo realizarme como Otro, ¿cómo renunciaré a mi Yo? Tal es el angustioso dilema en el cual se debate la futura mujer. Oscilante entre el deseo y rechazo, la esperanza y el temor, y negándose a lo que solicita, aún se encuentra suspendida entre el momento de la independencia infantil y el de la sumisión femenina, incertidumbre que le da al salir de la edad ingrata (Beauvoir, 1997b:81).

Difícilmente entenderá que no tiene más camino que convertirse en una buena madre y ama de casa, dedicará su adolescencia a trabajar en

ello, comenzará por enamorarse y le hará un culto al joven del cual se enamore, jugará su papel de forma pasiva como se lo han enseñado, preferirá admirar lo maravilloso de la vida a la aventura y a lo no certero.

Ella busca seguridad en todos los sentidos y como ella sola no puede tomar las riendas de su vida, necesitará de un hombre que le ayude a tomar decisiones, pero también comenzará por asumir su papel mediador, servil y de renunciación, por lo que el conflicto volverá:

Cada uno de sus deseos supone una angustia, pero teme romper con su pasado; desea "tener" un hombre, pero le repugna ser su presa. Y detrás de cada temor se disimula un deseo: la violación le causa horror, pero aspira a la pasividad. Así es destinada a la mala fe y sus astucias y está predispuesta a toda clase de obsesiones negativas, que traducen la ambivalencia del deseo y la ansiedad (Beauvoir, 1997b:97).

#### IV.2 Cómo adquiere la Mala fe

La mala fe se presenta justo cuando la niña va creciendo y comienza el coqueteo con los hombres como ya lo hemos explicado supera la adolescencia que es la segunda etapa de la vida en donde le cuesta más trabajo entender su situación de mujer; se da cuenta que ya no es una niña y que la adolescencia esta por terminar, es justo en ese momento cuando las madres intervienen de forma insistente en el futuro de la hija.

Con la visión del mundo que tiene la madre, tratará de persuadir a la hija para que ella consiga un buen esposo que le garantice una buena vida tanto a ella como a los hijos que en algún momento lleguen a procrear; ella



es insegura puesto que es casi una niña, pero la situación que ha vivido la ha obligado a madurar.

Por lo regular las niñas rápidamente maduran y de un momento a otro ya son madres y se encuentran reproduciendo tanto hijos, como situaciones que se traducen en vidas grises para ellas y para las hijas que tengan que educar. Confirmará el sentimiento de inferioridad que ha ido desarrollando desde que era una niña, en su adolescencia fue rebelde a su situación, pero la obligaron a callar y pasivamente tiene que aceptar su destino.

Al aceptar su destino, a las mujeres que tienen mejor suerte<sup>27</sup> aceptan entrar a un cierto tipo de complicidad que se da entre hombres y mujeres; este tipo de conducta denominado por Simone de Beauvoir como mala fe<sup>28</sup> es inculcado por la madre desde que la niña esta superando su infancia; es ese gusto por el maltrato, lo que al mismo tiempo les crea una dependencia con el marido y que sin embargo las hace seguir queriéndolo dentro de sus vidas, lo que Simone de Beauvoir llama masoquismo:

Destinada a ser una presa pasiva, reivindica su libertad hasta en el hecho de sufrir el dolor y la repulsión. Cuando se impone la cortadura del cuchillo, o la quemadura de una brasa, protesta contra la penetración que la desflorará, y protesta anulándola. Masoquista, puesto que con su conducta acoge el

---

<sup>27</sup> Por qué hay que aclarar que no todas tienen el mismo destino, hay mujeres que son mantenidas toda su vida por un esposo que las procura en todos los sentidos, sin embargo también hay esposos que no mantienen a sus esposas sino que las ponen también a trabajar tanto en la casa como fuera de ella y no obstante también las golpean.

<sup>28</sup> El concepto de "mala fe" es creado por Hegel y Simone lo utiliza por qué se aplica perfectamente para esquematizar el problema de las mujeres.

dolor, sobre todo es sádica; en tanto que sujeto autónomo, azota, escarnea y tortura esa carne dependiente, esa carne condenada a la sumisión que detesta, pero sin querer distinguirse de ella. Porque en todas esas coyunturas no elige rechazar auténticamente su destino. Las manías sadomasoquistas implican una mala fe fundamental: si la niña se entrega a ella es porque a través de sus rechazos acepta su porvenir de mujer, pues no mutilaría llena de odio su carne si antes no se reconociera como carne (Beauvoir, 1997b:99).

Vemos que la incertidumbre respecto a su vida la lleva a actuar con mala fe; no sabe como superar ese conflicto y se va por el camino más fácil y más cómodo. El hecho de que su esposo la mantenga y con eso obtenga ciertos derechos sobre ella y ella actúe como que lo quiere, tiene un trasfondo que aunque no lo parezca es bastante rebelde; puesto que lo que a simple vista podría parecer una vida muy comodina para ella en lo profundo actúa como una arpía a modo de defensa, es el único modo que conoce de rebelarse a su situación. Simone de Beauvoir nos demuestra que son vidas sumamente aburridas y completamente vacías.

Estas adolescentes se convierten en mujeres resentidas con la vida y les imponen vidas muy difíciles a la gente que vive a su alrededor; rodeadas de la domesticidad y encargadas del hogar únicamente, las mujeres se convierten en presas de ellas mismas y de sus actos, y pagan muy caro el haber sacrificado sus futuros por que prefieren seguir con las costumbres que fijarse un proyecto de vida y serle fiel hasta el final:

La actitud de la joven se define esencialmente por el hecho de que, dentro de las tinieblas angustiosas de la mala fe, al

aceptarlo, rechaza el mundo y su propio destino. Sin embargo, la joven no se limita a oponerse negativamente a la situación que le es impuesta, sino que intenta también compensar sus insuficiencias. Si el porvenir la asusta, el presente no la satisface, no se decide a transformarse en mujer y la irrita no ser aún más que una niña, pues ya ha dejado atrás su pasado, pero todavía no se ha comprometido en una vida nueva. Tiene ocupaciones, pero no hace nada, y como no hace nada no tiene nada, no es nada, por lo que se esfuerza en llenar ese vacío con toda clase de comedias y mistificaciones (Beauvoir, 1997b:102).

Es justo en esta etapa de tantos conflictos cuando la niña que empieza a ser mujer tiene que aprender a buscar un lugar en la sociedad, la mayoría de los caminos le están cerrados y duda al tener que tomar una determinación, sólo sabe una cosa, que necesita a un hombre para que le solucione la vida.

Pero hay otro conflicto que la aterra y es el relacionado con la sexualidad, sabe que ya no es una niña, puesto que a su corta edad ya ha tenido experiencias difíciles que supuestamente la convierten en una mujer biológicamente hablando; pero en la realidad el haber entrado a la pubertad y que con ello se presente la menstruación y tenga sus primeras excitaciones; no indica en absoluto que tenga que ser una mujer. Mentalmente es una niña y el que existan estos acontecimientos en su vida no hará que se convierta mágicamente en una mujer; es mucho más fuerte el impulso de la sociedad y su situación lo que la convierte en una mujer.

Su trascendencia se reniega, se imita la inmanencia; la mirada ya no percibe, refleja; el cuerpo no vive más, espera; todos los

gestos y sonrisas se hacen llamado, y la joven indefensa y disponible, ya no es más que una flor ofrecida, un fruto que hay que tomar. El hombre la estimula a esos engaños, pues reclama ser engañado, y en seguida se irrita y acusa. Pero la niña, desprovista de astucia, no encuentra más que indiferencia, y aun hostilidad. Sólo seduce al hombre aquella que le tiende sus trampas; se ofrece, pero acecha su presa; su pasividad se halla al servicio de una empresa, y hace de su debilidad el instrumento de su fuerza; como le está prohibido atacar con franqueza se ve reducida a una serie de maniobras y cálculos, pero su interés es parecer gratuitamente dad; de todos modos, le reprocharán que es pérfida y traidora, y es verdad. Pero también es verdad que está obligada a ofrecer el mito de su sumisión, puesto que éste reclama dominar. ¿Se puede exigir, entonces, que ahogue sus reivindicaciones esenciales? Por lo demás, no sólo hace trampas mediante tretas concertadas. Como todos los caminos le son obstruidos, como no puede *hacer*, como tiene que *ser*, pesa sobre ella una maldición (Beauvoir, 1997b:103).

Con ese futuro incierto la mayoría de las mujeres se dan por vencidas sin haber iniciado la batalla, se dan cuenta que sus vidas y las de sus compañeros son muy diferentes y terminaran por ceder; dejando de lado sus sueños de juventud pensarán más que nunca en el matrimonio para poder resolver su vida; pero no saben lo que les espera al utilizar su debilidad como instrumento para hacerse más fuertes y muchas de ellas querrán casarse para salirse de casa, o para acceder a una vida mejor, y lo único que esperarán es que llegue ese momento, así lo explica Simone de Beauvoir:

Menos novelesca que antes, empieza a pensar mucho más en el matrimonio que en el amor. Ya no invierte a su futuro esposo de una aureola prestigiosa; lo que ahora desea es tener una situación estable en el mundo y empezar a llevar una vida de mujer (Beauvoir, 1997b:112).

La niña queriendo ser mujer se encontrará a la caza de un buen hombre, lo que muy seguido se convierte en una actividad bastante desgastante para ella, puesto que tendrá que pasar ciertas humillaciones y astucias, y con ello se entrenará en la difícil tarea que implica encontrar marido, y esa dulzura y ternura espontánea que la caracterizaba, termina por desaparecer, dejando en su lugar a una chica caprichosa, egoísta y dura; aunque Simone nos explica que si decidiese otra forma de vida también su futuro sería incierto puesto que

...El carácter y la conducta de la joven expresan su situación: si ésta se modifica, la figura de la adolescente también se presenta distinta. Hoy es posible tomar su suerte entre sus manos en vez de referirla al hombre. Si la absorben los deportes, un aprendizaje profesional o una actividad social y política, se libera de la obsesión del macho, y se siente mucho menos preocupada por sus conflictos sentimentales y sexuales. Sin embargo, tiene muchas más dificultades que el joven en cumplirse como individuo autónomo. Ya he dicho que ni la familia ni las costumbres favorecerían su esfuerzo. Además, y aunque eligiese la independencia, no por eso deja de hacer un lugar en su vida al hombre, al amor (Beauvoir, 1997b:113).

Ya lo explica Simone de Beauvoir, los hombres y las mujeres tienen un concepto muy diferente del amor y de lo que representa en sus vidas,

pues mientras que para la mujer amor es entrega total para el hombre es sólo una ocupación como otras tantas que tiene que resolver prácticamente, pero de eso hablaré más adelante; ahora es importante establecer como la mujer partiendo de esa visión que tienen del amor unirá su vida a un hombre a quien se sentirá totalmente unida y completa; ella necesitará de todas las seguridades que les proporciona el hombre para poder llenar su vida, el problema real es que el vacío que tiene la seguirá hasta el matrimonio; Simone de Beauvoir encuentra un círculo vicioso en los conflictos de las mujeres por resolver sus proyectos de vida:

A menudo causa sorpresa ver con que facilidad una mujer puede abandonar música, estudio u oficio desde que ha encontrado un marido, pero eso se debe a que había comprometido demasiado poco de sí misma en sus proyectos como para encontrar en su realización algún provecho. Todo concurre a frenar su ambición personal, y una enorme presión social, sin embargo, la invita a encontrar en el matrimonio una posición social, una justificación. Es natural que no busque crearse por sí misma su lugar en el mundo que sólo lo busque tímidamente. Mientras no se realice una perfecta igualdad económica en la sociedad, y en tanto las costumbres autoricen a la mujer a aprovechar en función de esposa y amante los privilegios que retienen injustamente ciertos hombres, se mantendrá en ella el sueño de un éxito pasivo y frenará sus propias realizaciones (Beauvoir, 1997b:114).

Comenzará la nueva etapa de la vida de la mujer en donde su mayor realización será estar casada. Su compromiso ahora consistirá en procurar un matrimonio feliz, ha dejado atrás la etapa de niña y sus responsabilidades se presentan en crear un proyecto de vida donde

fortalezca las relaciones familiares, a partir de ahora la mujer se debe exclusivamente a su familia.

#### IV.2.1 La mujer dentro del matrimonio

La mujer adquiere otro lugar en la sociedad que es el de la “mujer casada”, y definitivamente no sorprende a nadie puesto que es el destino que siempre le han impuesto

...El destino que la sociedad propone tradicionalmente a la mujer es el matrimonio. La mayor parte de las mujeres, aun hoy día, está casada, lo estuvo, se prepara para ello, o sufre por no serlo. La soltera, ya sea frustrada, rebelde o aun contraria al matrimonio, se define con relación a este último (Beauvoir, 1997b:171).

Y muy a pesar de que la forma de ver el matrimonio ha evolucionado, y hasta se podría afirmar que existen matrimonios igualitarios y donde existen dos personas que adquieren tales responsabilidades por su libre voluntad, difícilmente se han podido transformar de fondo las relaciones de poder que se entretajan al interior del matrimonio.

Lo triste de esto es que la mayor parte de las mujeres que dedican su vida por entero al matrimonio terminan por hacer de su proyecto de vida el proyecto de los demás, puesto que se convierten en las mediadoras del hogar y comprometen toda su felicidad a la felicidad de los demás a solucionarles los problemas más inmediatos y básicos, primero a su marido

y luego a sus hijos, vivirán para ellos y eso las convertirá en personas sumamente grises.

...El matrimonio se ha presentado siempre de manera radicalmente distinta para el hombre y la mujer. Los dos sexos se necesitan el uno al otro, pero esa necesidad no ha engendrado nunca la menor reciprocidad entre ellos, pues jamás las mujeres han constituido una casta que establezca con la casta opuesta los contrarios e intercambios necesarios en un plano de igualdad. Socialmente, el hombre es un individuo autónomo y completo; es considerado ante todo un productor, y su existencia se justifica por el trabajo que provee a la colectividad. Ya se ha visto por qué razones el papel reproductor y doméstico al que se halla reducida la mujer no le ha garantizado una dignidad semejante (Beauvoir, 1997b:172).

Y aunque las cargas de trabajo son difíciles para el marido , al menos la autonomía económica y social les representa a ellos un panorama menos difícil que el de ellas.

La mujer carece de libertad para tomar decisiones puesto que desde joven le fue restringida esa libertad por lo que necesita a un hombre para que elija por ella y por eso ven al matrimonio como la única forma de adquirir algún tipo de dignidad social, y como la forma en que mejor pueden justificar su existencia; pero para eso deben de cumplir con sus tareas lo mejor que se pueda, y su principal tarea ha sido la reproducción aunque

...La mujer tiene también la función de satisfacer las necesidades sexuales de un macho y la de cuidar su hogar. La carga que le impone la sociedad es considerada como un



servicio rendido al esposo, por lo que éste le debe regalos, o una renta de viudez, y se compromete a mantenerla; por medio de ese intérprete la comunidad se libera con respecto a la mujer que le destina...Así para los cónyuges el matrimonio es al mismo tiempo una carga y un beneficio, pero sus situaciones no son simétricas; para las jóvenes el matrimonio es la única manera de ser integradas a la colectividad, pues si permanecen solteras socialmente, son menoscabadas (Beauvoir,1997b:173).

Por eso las madres desde que son pequeñas comienzan a colocarlas con maridos que ellas consideren como buenos prospectos y desde pequeñas les inculcan el amor por todas aquellas actividades para las que están hechas, dentro de las cuales entra a parte del aspecto sexual y la reproducción, también le deben fidelidad rigurosa a su esposo.

La visión que se tiene de el esposo es la del protector, proveedor económico, y el que le dice que decisiones debe tomar, es tratada como su hija; de hecho la mujer pasa de ser protegida por el padre, a ser protegida por el esposo, nunca logra disfrutar de una vida más libre, nunca se le ha permitido ni se le ha enseñado, a pensar, a decidir sobre su futuro, y mucho menos a ejercer su libertad, se le ha mantenido en el lugar de la inmanencia, no ha dejado de "ser" para confirmar su autonomía en el mundo, debe de superar la esencia a la que se le ha relegado, y construir su "existencia", Simone de Beauvoir, dice que

...es él quien trasciende el interés de la familia hacia el de la sociedad y le abre un porvenir al cooperar en la edificación del porvenir colectivo; él es quien encarna la trascendencia. La

mujer está destinada al mantenimiento de la especie y la conservación del hogar, es decir, a la inmanencia. En verdad, toda existencia humana es trascendencia e inmanencia a la vez; para trascender exige mantenerse, y para lanzarse hacia el porvenir necesita integrar el pasado y, sin dejar de comunicarse con los otros, debe confirmarse en sí misma. Esos dos momentos son implicados en todo momento viviente; el matrimonio le permite al hombre, precisamente, realizar una feliz síntesis; en su oficio, en su vida política el hombre conoce el cambio, el progreso, y experimenta una dispersión a través del tiempo y del universo. Y cuando está cansado de ese vagabundaje funda un hogar, se fija en un sitio, echa anclas en el mundo; por la noche se reúne en su hogar con su mujer, que cuida los muebles y los niños y el pasado que “almacena” (Beauvoir,1997b:175).

La mujer como lo hemos dicho se encarga de mantener la repetición de la vida y atender a toda la familia, logra tener un contacto con la sociedad a través del matrimonio y obviamente del esposo, que es quien la conduce a lograr esa trascendencia.

Por eso hemos dicho que a pesar de que supuestamente la sociedad ha cambiado, muchos de los roles se siguen reproduciendo y finalmente la visión tradicional del matrimonio está todavía muy arraigada, sobre todo en las sociedades tradicionales en donde las mujeres hacen del matrimonio un oficio puesto que el aspecto económico les parece un privilegio, por eso buscan chicos que mantengan una posición social y económica mucho más privilegiada que la de ellas puesto que eso les proporcionará a ella y a sus hijos una mejor situación en la vida. Así pues el que la esposa se convierta en la servidora sexual del marido, se comprometa a atenderlo y

proporcionarle a sus hijos los mayores cuidados; le representará a ella un intercambio de trabajos, puesto que él proporcionará la parte económica

Se admite, como antes, que por parte de la mujer el acto amoroso es un servicio que rinde al hombre, quien toma de ella su placer y le debe, en cambio una compensación. El cuerpo de la mujer es un objeto que se compra, y para ella representa un capital que está autorizada a explotar. A veces aporta una dote al esposo, y a menudo se compromete a proveer cierto trabajo doméstico: cuidará la casa y criará a los niños. En todo caso, tiene el derecho de dejarse mantener, y aun la moral tradicional la exhorta a ello. Es natural que se sienta tentada por esa facilidad, tanto más cuanto que los oficios femeninos son muchas veces ingratos y mal remunerados, todo lo cual hace del matrimonio una carrera más ventajosa que muchas otras (Beauvoir, 1997b:176).

Sin embargo también los hombres tienen ganancias en este contrato matrimonial, a pesar de que saben que no es su proyecto fundamental, de hecho esa es su principal ganancia, la visión que tienen del matrimonio; lo que le proporciona al hombre su mayor prestigio es el aspecto económico eso lo vestirá de dignidad social, autonomía e individualidad, pero a pesar de eso Simone de Beauvoir explica que adquieren ellos algunas ventajas:

El matrimonio supone comodidades materiales, sin duda – “en casa se come mejor que en el restaurante”–; y también comodidades eróticas – “así uno tiene el burdel en casa” –; libera al individuo de su soledad, le fija en el espacio y el tiempo al darle un hogar e hijos, y es, en síntesis, una realización definitiva de su existencia. Nada de eso impide que, en conjunto, las demandas masculinas sean inferiores a los ofrecimientos femeninos. El padre da a su hija, pero más lo hace para liberarse de ella; la joven que busca marido no

responde a una solicitud masculina, sino que la provoca (Beauvoir,1997b:177).

El padre de la novia ve en el matrimonio una forma de desprenderse de una responsabilidad más y que a partir de ese momento, no tendrá que mantener a su hija, ni se preocupará por las tareas que ahora le toca vigilar al marido, es patético observar como el matrimonio responde más a cuestiones económicas que a la voluntariedad de dos personas a unir sus vidas por amor.

El amor como ya lo habíamos dicho se presenta de formas distintas tanto en los hombres como en las mujeres, lo viven y lo expresan de forma diferente. Y lo paradójico del matrimonio es que en muchos de los casos de espontáneo no tiene nada, cuando se considera que el amor surge de la espontaneidad; por lo que casarse no siempre es la máxima manifestación del amor al menos es así como lo expresa Simone de Beauvoir:

...el principio del matrimonio es obsceno, porque transforma en derechos y deberes un intercambio que debe fundarse sobre un impulso espontáneo; al destinarlos a captarse en su generalidad, el matrimonio da a los cuerpos un carácter instrumental y, por lo tanto, degradante; el marido se siente helado, a menudo, ante la idea de que no hace más que cumplir con un deber, y a la mujer la avergüenza sentirse entregada a alguien que ejerce un derecho sobre ella (Beauvoir,1997b:196).

Iniciar una vida de casados es definitivamente una decisión de suma importancia y creo que la dificultad de asumir esa responsabilidad representa un problema para ambas partes; debe ser muy difícil ser

hombre y tener que trabajar arduamente para mantener una familia, preocuparse por cumplir sus deberes tanto con los hijos como con la mujer, he visto hombres con serios ataques de cansancio y stress a causa de sentirse abrumados por los deberes con la familia.

Sin embargo también veo mujeres entregadas en cuerpo y alma a sus familias sin poder desempeñar ningún otro tipo de actividad que las haga sentir vivas; por lo que el matrimonio se convierte en la única fuerza que encuentran ellas para vivir, y lo que al mismo tiempo les aporta un sentido a sus vidas.

Pero resulta tan aburrido repetir diariamente las tareas que se le encomiendan a las mujeres, que termina por ser una carga impresionante, los hombres al menos salen y se distraen con las diferentes actividades que realizan en un día; las mujeres se dedican al trabajo casero de tiempo completo y la forma en que asumen su dignidad social es por medio del matrimonio y de la administración del hogar puesto que vigilan a los hijos, se encargan de las tareas domésticas lo cual implica un trabajo muy pesado y no muy remunerado lo que implica que en el momento en que se vuelve repetitivo no logra arrancar a la mujer de su inmanencia no le permite lograr esa trascendencia que como sujeto necesita para afirmarse en el mundo puesto que

...si es cotidiano, ese trabajo se vuelve monótono y mecánico, repleto de esferas: hay que esperar que el agua hierva y que es asado esté a punto, que la ropa esté seca, y aun si se organizan las diferentes tareas quedan largos momentos de pasividad y de vida, que se realizan la mayor parte del tiempo

en el aburrimiento, pues sólo son un lapso inesencial entre la vida presente y vida futura (Beauvoir,1997b:211).

Es raro pero la mujer intercambia su libertad, sus sueños y su autonomía por recibir seguridad de un hombre, a muchas mujeres les parece más fácil tomar ese camino, sin embargo pronto se dan cuenta que el costo es muy alto, Simone de Beauvoir nos cuenta distintas historias de mujeres que prefirieron dejar sus vidas en manos de sus esposos, y nos explica como muchas de ellas enloquecieron al tener vidas difíciles y grises en donde la supuesta facilidad se convierte en un arma de doble filo.

El aburrimiento y la desesperación están a la orden del día, obviamente difiere en muchas cuestiones las diferencias económicas y de clase, que puedan existir entre mujeres casadas de clase alta, de clase media y de clase baja.

Según Simone de Beauvoir, las mujeres de clase alta invierten su tiempo en ir de compras dar ordenes a la servidumbre y vivir para socializar en fiestas, donde se reúnen con otras mujeres de su clase social, pero cuando se encuentran solas sus vidas son aburridas y tristes, por eso se crean vidas novelescas, los maridos son regularmente mayores que ellas y se establecen entre ellos relaciones paralelas de infidelidad; se cree que son regularmente vidas sumamente vacías.

Las mujeres casadas de clase media tienen una mayor capacidad para establecer su independencia tanto económica como social, por lo regular son mujeres que trabajan también fuera de casa lo que les crea una vida

más autónoma, pero difícilmente pueden liberarse por completo y terminan por tener una doble carga de trabajo puesto que no todas cuentan con empleadas domésticas y esto le proporciona una vida muy pesada, y no transforma en lo profundo las relaciones de poder que existen con el esposo.

Las mujeres casadas de clase baja tienen vidas muy difíciles, por supuesto el marido no la llena ni de regalos ni de lujos ni de sirvientes, no tiene obtiene ningún beneficio del matrimonio, pero piensa (así le han inculcado) que su valoración social reside en su compromiso matrimonial, realmente son las que menos beneficios reciben del matrimonio, porque se convierte en sirvientas de su marido y los trabajos que realizan son agotadores, muchas de estas mujeres tienen demasiados hijos; y lo esposos no les permiten tener acceso a los anticonceptivos.

Obviamente las características que tiene cada matrimonio difieren unos de otros pero en la mayor parte de ellos se presentan esas situaciones tanto para la mujer como para los hombres; Simone de Beauvoir nos dice que:

en conjunto, el matrimonio es hoy día la supervivencia de costumbres difuntas, y la situación de la esposa es mucho más ingrata que antes porque tiene todavía los mismos deberes, pero no se le confieren los mismos derechos; realiza las mismas tareas, sin que ello le procure recompensas ni honores. En la actualidad, el hombre se casa para anclar en la inmanencia, pero no para encerrarse en ella; quiere un hogar pero con la libertad suficiente para evadirse de él; se fija, pero muchas veces sigue siendo un vagabundo en lo hondo de su

corazón... La mujer intenta construir un universo de permanencia y continuidad, pero el marido y los hijos quieren superar esa situación (Beauvoir,1997b:215).

Muchas mujeres ante tal desesperación reproducen actos que en algún momento detestaron de sus propias madres, como la mala fe que invade muchas de las actitudes de las mujeres casadas, y se vuelven chantajistas, esto demuestra en el fondo una forma de sacar el resentimiento social que tienen, por un lado contra la sociedad en su conjunto y al mismo tiempo contra la situación que les toco vivir por el hecho de ser mujeres

...Empieza por vivir ordinariamente su situación conyugal en la mala fe; se persuade gustosa de que siente un gran amor por su marido y esa pasión adopta una forma tanto más maniática, posesiva y celosa, cuanto menos satisfecha se encuentra sexualmente, para consolarse de la decepción que empieza por no querer confesarse, siente una necesidad insaciable del marido (Beauvoir,1997b:224).

Es importante aclarar que muchas mujeres al ejercer la mala fe dentro de sus vidas, invierten su tiempo en poner trampas a sus maridos, en lugar de interesarse por alguna otra actividad. La mujer es económicamente más pobre que el hombre y también lo es intelectualmente, el hombre posee mayor cultura e instrucción profesional y por lo regular maneja distintos temas, como la política, el derecho, la literatura, la filosofía, la pintura, etc.



Hemos explicado por qué las mujeres no han podido desarrollar todas estas capacidades, y hemos dicho también que no es que no posean inteligencia, sino que nunca se les incentivo para que demostraran su potencial el cual considero que es el mismo que el del hombre; pero hoy en día que existen más oportunidades de acercarse a la cultura tampoco lo hacen, no les interesa, han preferido contemplar el mundo a través de sus esposos, Simone explica que el hombre

„,tiene sobre la mujer la ventaja de la cultura, o al menos de una formación profesional; se interesa en los negocios del mundo desde la adolescencia, porque son suyos... como trabajador o ciudadano, su pensamiento está comprometido en la acción, y conoce la experiencia de la realidad, con la cual no se puede trampear. Esto quiere decir que el hombre medio tiene la técnica del razonamiento, el gusto de los hechos y de la experiencia y un cierto sentido crítico, y eso es lo que le falta todavía a muchas jóvenes, aunque hayan leído, escuchado conferencias y contraído las artes de agradar, sus conocimientos acumulados más o menos al azar, no constituyen una cultura; si razonan mal no es a causa de un vicio cerebral, sino porque la práctica no las ha obligado a hacerlo; para ellas el pensamiento es antes un juego que un instrumento, y aunque sean inteligentes, sensibles y sinceras, carecen de una técnica intelectual que les permita demostrar sus opiniones y extraer sus consecuencias (Beauvoir,1997b:226).

Hay que recalcar estas características para poder entender la situación a la que se enfrenta la mujer casada, nunca le ha pertenecido su destino, nunca tuvo la oportunidad de asumir su libertad, ni de autodeterminarse,

no se le enseñó a pensar y se pretende que espontáneamente se manifieste en ella interés por la política por la literatura, o por la filosofía.

De joven ella intentó que su destino no fuera así y se rebeló contra lo que le dijeron los demás que debía hacer de su vida, de pequeña luchó contra los demás por defender su autonomía, pero como lo hemos visto termina por aceptarlo y una vez que entra a la etapa adulta lo asume; sabe que no le queda de otra y se vuelve sumisa, se convierte en la sirvienta del hombre y demuestra su rabia profunda con actitudes que sólo demuestran su resentimiento contra la sociedad y los hombres por haberlas destinado a esa vida gris y aburrida.

Muy a pesar de que lucha contra su situación, las circunstancias en que creció y se desarrollo no le ayudan mucho; por eso pone todas sus expectativas de vida en el matrimonio, por qué no tiene más, todos los mitos de que la han revestido sólo pretenden esconder su vacío; y el hogar ya no es suficiente para mantenerla entretenida, se siente por lo regular abandonada por su marido, sola, y no sabe que hacer con su vida , puesto que no ha aprendido a hacer algo.

En parte se entiende que al esposo le aburra estar con ella, una persona sin ilusiones pierde su chispa y su carácter se amarga; y el drama se presenta en el matrimonio cuando la rutina y la repetición termina con la felicidad de este, los hombres de alguna manera se pueden distraer de la rutina, por qué está bien visto ante la sociedad que ellos puedan tener un descanso matrimonial, en cambio la mujer no se puede dar esa escapada

ella se debe a su casa y a sus hijos, sin tomar en cuenta que es muy mal visto por la sociedad que una madre deje a sus hijos solos o con el padre, inmediatamente se convierte en una madre desnaturalizada<sup>29</sup>.

Los hombres sufren dentro del matrimonio el que se les exija sustento económico, y que sus mujeres sean chantajistas, pero ellos lo han decidido así y las mujeres han preferido ese camino, a quedarse solas y tratar de superar su vacío y su melancolía, no han querido crearse un proyecto de vida en donde ellas puedan ser independientes, Simone de Beauvoir nos dice que

Los machos son encadenados a causa de su misma soberanía; la esposa exige cheques porque sólo él gana dinero, porque sólo él realiza un trabajo en el que ella le impone que tenga éxito, porque sólo los hombres encarnan la trascendencia que ellas quieren robar, haciendo suyos sus proyectos y sus éxitos. Y, a la inversa, la tiranía que ejerce la mujer no hace más que manifestar su dependencia; ella sabe que el éxito de la pareja, su porvenir, su dicha y su justificación, descansan en manos del otro y si busca ásperamente someterlo a su voluntad es porque está enajenada en él. Hace un arma de su debilidad, pero el hecho concreto es su debilidad. La esclavitud conyugal es más cotidiana e irritante para el marido, pero más profunda para la mujer, que le retiene a su lado durante varias horas porque se aburre, y le hiere y le pesa, pero al fin de cuentas él puede prescindir más fácilmente de ella que ella de él, y si la abandona le arruina la vida (Beauvoir, 1997b:250).

---

<sup>29</sup> Aunque ya Simone de Beauvoir nos explica que no existen madres desnaturalizadas, por qué el amor de la madre por el hijo no tiene nada de natural, ha sido también parte de la construcción cultural porque si fuera natural no existirían madres desnaturalizadas.

La mujer crea una dependencia tan profunda que si el hombre decide abandonarla el mundo se le acaba, no sabe hacer nada, nunca se ha pensado sola sin el marido, le sería muy difícil salir adelante sin él, aunque el hombre aceptara darle la libertad que tanto pide, ella no sabría conducirse sin él.

Se crea entre los dos un círculo vicioso, las mujeres sufren su opresión, pero ellos tampoco son felices, porque finalmente ellos tampoco inventaron esos roles, ellos han sido educados para actuar así, se les inculcaron cosas muy distintas que a las mujeres, ellos no inventaron que las relaciones matrimoniales así debían de ser, sin embargo no les cuesta ningún trabajo reproducir las identidades que la sociedad les asigna, y las mujeres por su lado se resignan rápidamente y aprenden muy rápido que su debilidad les será útil para manipular a su esposo.

Lo ideal sería que los dos entendieran lo complicado que resulta para ambos, seguir reproduciendo los patrones tradicionales del matrimonio y tratarán de superar juntos todas las desigualdades que existen entre los sexos, creo que se la pasarían mejor los dos ya lo explica Simone de Beauvoir:

En su interés común habría que modificar la situación, prohibiendo que el matrimonio sea una "carrera" para la mujer. Los hombres que se dicen antifeministas bajo pretexto de que "las mujeres son ya lo bastante envenenadoras", como son, razonan sin mucha lógica; precisamente porque el matrimonio crea "mantas religiosas", "sanguijuelas" y "venenos", hay que transformar el matrimonio y, sobre todo, la condición femenina en general. La mujer le pesa tanto al

hombre porque le prohíben descansar sobre él, que se liberará al liberarla, es decir, dándole algo que hacer en este mundo (Beauvoir, 1997b:251).

Así pues por lo dicho anteriormente en todo este análisis de las distintas etapas de la vida de una mujer, se plasma como el carácter de la mujer nada tiene que ver con su aspecto hormonal y biológico o natural; Simone de Beauvoir nos explica que la forma como desenvuelve la mujer en la sociedad, tanto en la esfera de lo público como en la esfera de lo privado tiene que ver mucho más con su situación en la vida.

Muchas mujeres terminan por reconocer la superioridad de los hombres sobre las mujeres, puesto que se dan cuenta que el universo es masculino, ellos lo han moldeado, lo han regido y hoy en día lo siguen dominando, en el mayor de los casos ella decide no hacer nada puesto que introyectó su inferioridad y su dependencia.

Se creyeron el cuento acerca de que las mujeres nacieron para sufrir y en el sentido hegeliano de la palabra sufren su destino; se les educó para servir al hombre, para estar a su lado, para obedecerlo, y lo aprendieron muy bien, se resignaron pronto; han existido mujeres brillantes, pero han tenido que trabajar doble e ir contra corriente.

Los hombres decidieron que las mujeres sólo servían para los quehaceres domésticos, la metieron en una cocina, o la pusieron a cuidar a los hijos, o la llenaron de joyas, regalos, y ahora pretenden y hasta se asombran porque las mujeres no tienen un proyecto de vida

independiente; ellos son quienes les han cortado las alas y se atreven a reclamar que la mujer no sepa ser autónoma.

La libertad de la mujer hoy día debería de iniciar con independencia económica, puesto que creo que después de la independencia económica se van adquiriendo todas las demás independencias, pero lo importante de esto es entender que la sola independencia económica si no se le acompaña de una transformación profunda, no se consigue un cambio importante ni más radical.

Aunque creo que sería una gran avance el que ellas puedan trabajar, tener un proyecto de vida individual (separado de el de su pareja) porque creo que esa es la única forma en que las relaciones de pareja se pueden transformar en lo profundo; un hombre se sabe sujeto, y se entiende como sujeto en la medida en que se traza un proyecto de vida y logra superar su inmediatez por medio de la trascendencia.

En cambio la mujer por el hecho de haber sido educada de forma distinta al hombre a adquirido otra serie de valores y de esquemas mentales, lo que no le ha permitido hacerse un sujeto; no ha logrado superar su inmediatez biológica y convertirse en existente; y las tareas que le encomendaron basadas en la repetición de vida y del aspecto doméstico no mejoraron su situación, sino que la enajenaron más profundamente.

No conocen la libertad ni el modo de ejercerla, puesto que nunca se les dio, ni se les educó para poderla exigir, sólo en la medida en que la mujeres logren decidir cual proyecto de vida que necesitan, se preparen

profesionalmente asuman su libertad sin reservas, adquieran la responsabilidad de sus proyectos de vida de forma independiente(y no esperen que sus maridos lo hagan por ellas) manejen su dinero como mejor les plazca, etc. Sólo de esa forma las cosa cambiarían.

Sin embargo nos acercamos pronto a una forma de vida mucho más equitativa, puesto que cada día más mujeres trabajan fuera de sus casas y comienzan a tener puestos importantes, aunque hay que tener mucho cuidado con esto, por qué como ya lo he dicho la independencia económica debe de ir acompañada de otra serie de independencias, y si esto no sucede la transformación no es de fondo sino superficial.

Por lo tanto la liberación de la que Simone de Beauvoir nos habla, implica una liberación por parte de los dos sexos por qué nos explica que en el momento en que los hombres liberen a las mujeres se ejercerá la libertad también de ellos, por ello debe ser una liberación colectiva en donde ambos sexos adquieran su responsabilidad en la transformación de la forma de entender y experimentar los géneros dentro del mundo.

## CONCLUSIONES

Fue muy importante descubrir que la esencia de la mujer y la forma como se ha percibido por los “otros” definió por mucho tiempo la identidad femenina, lo cual afectó y fortaleció la subordinación que han sufrido las mujeres por parte de los hombres.

Simone de Beauvoir adopta la filosofía existencialista porque ésta nos ayuda a esquematizar perfectamente el problema de las identidades y el de cómo un individuo logra hacerse sujeto, cómo deja de “ser” para convertirse en “existente”; cómo supera su inmediatez biológica y asume su autonomía por medio de la trascendencia, Simone se valió de las posturas filosóficas de Sartre y formuló por este medio un estudio de las mujeres en donde se entendiera por qué razones se habían conocido tan pocas mujeres brillantes.

Beauvoir observó que son los mitos los que más afectan la imagen que se tiene de la mujer, por que lo único que hacen esos mitos es cubrir su vacío, se intenta comparar lo que se dice de la mujer con los sucesos que contribuyeron históricamente a que se desarrollara de esa forma la identidad femenina.

Por eso nos pareció conveniente mostrar cómo la situación histórica ha fomentado la pasividad de las mujeres, puesto que desde el momento en que el niño y la niña nacen, conforman su identidad a partir de lo que sus padres, familiares y la sociedad les imponen. Socialmente se otorga mayor importancia a las actividades masculinas que a las femeninas, las



actividades masculinas están definidas por el prestigio, el orgullo, y la dignidad lo que les permite acceder a la trascendencia.

Ellos consiguen lo que las mujeres no pueden conseguir, que es recibir el reconocimiento de los demás para poder dejar de “ser” y convertirse en “existente”, superan su naturaleza y su sexualidad y se trascienden en la historia; en cambio las mujeres al no poseer ningún tipo de prestigio no logran crearse un proyecto importante en la vida, comenzando porque no han tenido la caracterización de sujeto.

Indudablemente el tipo de actividades que se le enseñan a la mujer, truncan su camino hacia la libertad, con la repetición diaria de las tareas domésticas no consigue arrancarse su naturaleza ni superar su sexualidad, le pesa mucho la cuestión anatómica. Simone adjudica a ese hecho la principal causa de la subordinación femenina. La mujer menstrúa, y por ello inicia el drama de la procreación, lo que la incita a la pasividad y al cuidado de los niños y los enfermos.

Así pues a los niños se les educa y se les encamina a la búsqueda de la independencia y a las niñas a la pasividad; a ellas se les educa para permanecer en la inmanencia, en la domesticidad, a ser madres y a la repetición de vida únicamente; al niño en cambio se le educa para la trascendencia, la creación de cultura, de arte, de técnica; por eso a partir de la situación vivida se crean distintos futuros para las mujeres y para los hombres. Difícilmente las mujeres harán algo importante o prestigioso; si fueron los hombres los que decidieron qué era lo importante y qué cosa

carecía de importancia, habría que reivindicar las actividades de forma radical para establecer juntos, hombres y mujeres, qué proyecto de sociedad queremos para las futuras generaciones.

La mujer tiene dificultades para asumir su libertad, y ese es un problema que estanca la figura de la mujer, puesto que si no asume un proyecto de vida y no se responsabiliza de sus elecciones, difícilmente obtendrá la importancia social que necesita.

Sin embargo pese a que Simone de Beauvoir logra plasmar perfectamente toda su teoría, existen ciertas contradicciones que no logra elucidar.

Simone explica que las mujeres no han logrado superar su inmediatez biológica y que el hecho de menstruar y de parir sigue atándola a la naturaleza, ella presenta una crítica a aquellos antifeministas que pensaban que las mujeres son inferiores a los hombres por su debilidad física y por cuestiones sexuales.

Sin embargo tal parece que ni ella misma logra aclarar este hecho y termina por adjudicar totalmente la subordinación femenina al control que el cuerpo y la reproducción representa para las mujeres; intenta explicar el peso que ha tenido el hecho de ser madre y termina por creer lo mismo; que todas aquellas que sean madres tendrán que sufrir un mismo destino.

Existe otra contradicción en la obra de Beauvoir que encontramos en un artículo de Judith Butler, y esta se dirige principalmente a un análisis de la cuestión de la elección sartreana que recupera Beauvoir en el "Segundo

Sexo” y se sintetiza en una sola pregunta: ¿cómo puede ser el género a la vez una cuestión de elección y una construcción cultural? (Butler, 2000:304)

Butler argumenta que Simone de Beauvoir nunca refuta esa inconsistencia sartreana sino que la recupera en su obra filosófica, por lo que explica que aquella famosa frase de Simone en donde afirma que “uno no nace mujer sino que llega a serlo” tiene más matices que lo que se esperaba.

Según Butler si siempre estamos generizados de antemano qué sentido tendría decir que elegimos lo que ya somos; aunado a esto ella observa que Beauvoir no supera al fantasma cartesiano que viene arrastrando desde el “Ser y la nada” de Sartre; por lo que Butler afirma que Simone, primero debería de establecer su concepción de la “identidad desencarnada” y así superar esa ambivalencia respecto del dualismo mente/cuerpo cartesiano que se presenta en la obra de Sartre y que vuelve a aparecer en la obra de Beauvoir, en donde Butler encuentra un esfuerzo de parte de ella por radicalizar la implicación de la teoría de Sartre que se refiere al establecimiento de una noción encarnada de la libertad.

Estos son algunos de los problemas que presenta ese trabajo, lo cual nos sugiere muchas otras incógnitas por analizar y nos invita a seguir investigando mucho más sobre la identidad de la mujer en otros trabajos. Éste por lo pronto puso sobre la mesa uno de los cuestionamientos más importantes sobre la naturaleza de la identidad femenina y sobre la importancia cultural que ha tenido a través de la historia.

Pese a que existen cuestiones que no pudimos resolver aquí y a que se abrieron muchísimos cuestionamientos más, el enriquecimiento teórico al que invitan los estudios acerca de la mujer y de su identidad me hace pensar que tanto la percepción como la situación real de la mujer en el mundo tiene que cambiarse.

## BIBLIOGRAFÍA

- Beauvoir, Simone (1979) La plenitud de la vida. Editorial Sudamericana, Argentina, 661 pp.
- (1997a) El segundo sexo. Alianza Editorial, México, 308pp.
- (1997b) El segundo sexo. Alianza Editorial, México, 503pp.
- (1999)Memorias de una joven formal. Editorial sudamericana, España, 366pp.
- Butler, Judith (2000) Variaciones sobre sexo y género: Beauvoir, Witting, y Foucault, en Lamas Martha, La construcción cultural de la diferencia sexual. Porrúa, México, pp303-326.
- Engels, Federico (1979) El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. Editorial Época, México, 220pp.
- Fatone, Vicente (1962) Introducción al existencialismo. Columba, Buenos Aires 25-66p.
- González, Juliana (1997) Ética y libertad. Coedición UNAM y FCE, México, 349pp.
- Kant, Manuel (1990) Fundamentación de la Metafísica de las costumbres. Porrúa, Colección Sepan Cuantos no. 212, México. Edición original 1785, 15-67p.

Larroyo, Francisco (1951) El Existencialismo: sus fuentes y direcciones. Stylo, México.

Russell, Bertrand (1960) La Sabiduría de Occidente. Aguilar, Madrid.

Serret, Estela (1998) Identidad femenina y proyecto ético. Tesis Doctoral en Filosofía. Universidad Nacional de Educación a Distancia, Facultad de Filosofía, Depto. de Filosofía y Filosofía Moral y Política. Madrid. 418pp.

Taylor, Charles (1983) Hegel y la sociedad moderna. FCE, México, 323pp.